

PRESENTACIÓN

Al seguir con nuestro objetivo de fomentar un debate nacional sobre la reconstrucción nacional basada en la ética, presentamos este número de CHRISTUS, "Ética y éticas. Voces diversas". Proponemos que escuchemos cómo piensan varias personas de diversos sectores de la sociedad sobre qué es la ética y qué debe ser. Presentamos lo que dicen sin mayor redacción ni análisis de nuestra parte con la esperanza de que el lector lea con cuidado cómo se piensa sobre la ética para que vayamos revisando nuestros propios pensamientos y actuaciones. La ética supone toda una visión sobre qué es el ser humano y cómo se va desarrollando mejor. Y este pensamiento se da precisamente en las circunstancias concretas en donde se encuentra el humano. En este sentido, José Ignacio González Faus escribe sobre el entrecruce histórico que dio lugar a la "Apocalíptica", un entrecruce con ciertos rasgos semejantes a nuestra situación histórica; y Pedro Trigo, respondiendo al hecho de la diversidad cultural que todos van viviendo, reflexiona sobre la tolerancia cristiana. Por su parte, el rector de la Universidad Pontificia, P. Raúl Duarte, nos ofrece en COLABORACIONES una reflexión sobre las diversas corrientes culturales que últimamente han estado cuestionadas en círculos eclesiales en México. Hay, también, una respuesta a la ponencia de Jon Sobrino, que publicamos en el número anterior, por parte de Pilar Aquino, y unas observaciones alarmantes sobre tendencias globales en el manejo de las políticas económicas. En "La Palabra a fondo", la secuencia sigue hasta los finales de tiempo ordinario. Esperamos que este CHRISTUS sea de provecho para ustedes.

EN ESTE NÚMERO

EDITORIAL	2
CUADERNO	5
Introducción al Cuaderno	6
Ética y moral: voces diversas Luis G. del Valle	8
El mal y la esperanza. Respuesta a Jon Sobrino María Pilar Aquino	21
Tras la caída del socialismo nominal José Ignacio González Faus	26
Raíces cristianas de la tolerancia Pedro Trigo	31
Espiritualidad de la economía Abel Fernández	37
Banco Mundial y fondos sociales en América Latina y el Caribe Ana María Ezcurra	41
COLABORACIONES	
Los nuevos tiempos Raúl Duarte Castillo	46
Los 10 Mandamientos de la relación Fe-Política Arnaldo Zenteno	52
PALABRA	
La Palabra a Fondo Abel Fernández	54

EDITORIAL

Juan Diego, un indocumentado

Mucha tinta se ha vertido y más se verterá todavía en torno al asunto "Guadalupe", a raíz de las declaraciones del Abad Schulenburg, negando la existencia a Juan Diego, y negando la autenticidad a la imagen de la Guadalupana. Es una polémica inoportuna e infeliz.

Es cierto que creer en las apariciones del Tepeyac no pertenece al núcleo de la fe católica. Menos aún el aceptar la existencia histórica de Juan Diego. Pero el encargado de la Basílica no puede ser de los segundos. Sería cinismo y falta de honestidad en un personaje que ostenta tal cargo y resulta beneficiado social, eclesial y económicamente por ello. Su opinión, en síntesis, fue la siguiente:

La adoración idolátrica a la diosa Tonantzin "por un precioso sincretismo religioso fue sustituida y cambiada por la verdadera devoción a la verdadera Madre de Dios. Esta devoción no ha disminuido, sino que se ha acrecentado. Y esto es para mí el milagro permanente de Guadalupe... No es un acontecimiento aislado ni un hecho histórico de un momento. Son más de cuatro siglos de presencia. ... Hubo una evolución oral... Llegan los españoles de Extremadura, con su Guadalupe extremeña y comienzan a evangelizar a los indios. Estos asimilan, pero transforman en su propio ser, en su propia naturaleza, la nueva fe". Así, aunque no relata hechos históricos, "el Nican Mopohua es reivindicador de la dignidad humana del indio". Juan Diego "es un símbolo, no una realidad". Su beatificación es simplemente el reconocimiento de que se le daba culto, pero "no es un reconocimiento de la existencia física y real del personaje" (Cf. José Luis Guerrero, *¿Existió Juan Diego?* Buena Prensa, 1996).

A estas opiniones, publicadas en la revista *Ithys*, de tiraje pequeño, les dio

un foro más amplio la revista italiana *30 Giorni*, no se sabe con qué intención. El hecho es que Juan Diego vino a resultar un indocumentado, cuyo testimonio no es de fiar. "En suma, no hay manera de descubrir su existencia", dice Schulenburg.

Pero esta manera de enfocar el asunto no da cuenta de lo central de la experiencia indígena guadalupana: dos indígenas, Juan Diego y su tío (elemento central de la familia indígena), experimentan la preferencia de Dios por ellos, por medio de María. Lo subversivo es que esa experiencia religiosa la tiene un indio, no un español; un vencido, no un vencedor; un neófito, no un clérigo. Sucede en el Tepeyac, lugar donde los indígenas habían dado culto a Tonantzin, la diosa madre, y no en el centro religioso cristiano; es un mensaje en lenguaje indígena, como los símbolos astrales y florales del vestido de María: dice ser "la madre del verdadero Dios por quien se vive", título indígena, no de la teología europea.

Desde el principio Juan Diego resultó incómodo. Primero, para la servidumbre del obispo Zumárraga; luego, para el obispo mismo; después, para los "antiaparicionistas". ¿Cómo que la Virgen se apareció a Juan Diego? protestaría escandalizada cualquier dama de la sociedad de entonces. El problema de los que niegan la existencia de Juan Diego, a mi parecer, no es meramente histórico-religioso, sino social y racial. Un mensaje subversivo, el acontecimiento de Guadalupe se ha convertido en elemento fundacional de nuestra identidad.

Ella ha sido la primera en hacer "teología india", inculturando la buena nueva en la "flor y canto" indios. Los indígenas recuperan la dignidad negada por la conquista. Y la Virgen da al primer obispo de México una misión para siempre: construir una iglesia donde ella escuchará las quejas de sus

hijos por la opresión que sufren a manos de los conquistadores.

Ningún pueblo cambia su religión y su cultura por la palabra de unos extraños, y menos si esos extranjeros los invaden y destruyen sus tradiciones. El siglo XVI no era tiempo de diálogo sino de intransigencia. La posición de los frailes es opuesta al diálogo: "No conocéis al solo verdadero Dios... y cada día y cada noche le ofendéis... y por esto habéis incurrido en su ira y desgracia y está en gran manera enojado contra vosotros... Os es muy necesario despreciar y aborrecer, desechar y abominar y escupir todos éstos que agora tenéis por dioses y adoráis, porque a la verdad no son dioses sino engañadores y burladores..." (Sahagún, *Coloquios y Doctrina Cristiana*, 8, 8, 90). Ante eso contestan los *tlamatini*: "En lo que toca a nuestros dioses antes moriremos que dejar su servicio y adoración".

Parece imposible cualquier cambio. Pero apenas 16 años después de la conquista se constata que "algo" había sucedido tras la destrucción del mundo indígena. Lo atestigua Motolinía ya en sus *Memoriales* de 1537. A la resistencia inicial sucede una conversión masiva, que los frailes tratarán de frenar, por desconfianza. ¿Cuál es, entonces, la explicación?

En 1528 había llegado Fray Juan de Zumárraga, franciscano, primer Obispo y primer Inquisidor de la Nueva España. Es pensable que compartiera una definida resistencia ante posibles milagros: "Ya no quiere el Redentor del mundo que se hagan milagros, porque no son menester, pues está nuestra santa fe tan fundada por tantos millares de milagros como tenemos en el Testamento Viejo y Nuevo" (Regla Cristiana, 1547; cit. por García Icazbalceta). El modelo del Inquisidor es la intransigencia del Antiguo Testamento: a los ídólatras "les darás muerte. Tu mano será la primera en la ejecución... Investiga, examina, interroga cuidadosamente"

samente, y si resulta que realmente se ha cometido esa abominación entre los tuyos, pasarás a cuchillo a los vecinos, dedicarás al exterminio la ciudad con todo lo que hay dentro" (Dt 13, 2-17).

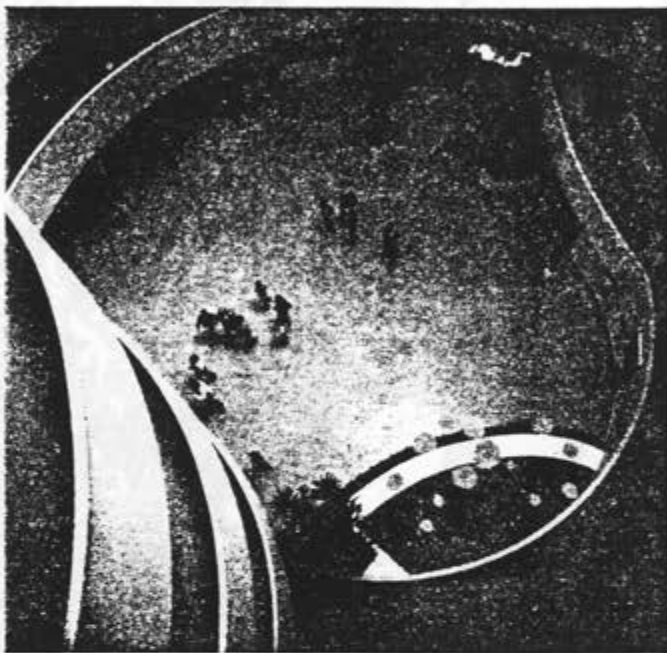
Un argumento simple y con apariencia evangélica: más vale que se pierda el cuerpo si se salva su alma. Para no violar los derechos de Dios se atropellaron los derechos humanos. En el Manual de Inquisidores, del siglo XIV, de N. Eymerich y F. Peña OP, se lee: "Es peculiar y nobilísimo privilegio del tribunal de inquisición que no estén los jueces obligados a seguir las reglas forenses..." (Adnot. lib. 3, schol. 112). Hay obligación de delatar al hereje, aunque se le haya prometido guardar secreto; no hay obligación de corrección fraterna antes de delatar "y lo más seguro en todo caso es omitirla" (Id. 2, 15). Eran indicios de judaísmo, entre otros, el ponerse camisa o ropa limpia los sábados, el quitar el sebo de la carne; indicio de pertenencia al grupo de los alumbrados el cerrar los ojos cuando se alzaba la hostia en la Misa. Se sospechaba de quienes leyeran la mano, de quienes no delataran la posesión de libros prohibidos, de quienes persuadieran a otros que no los delaten (Edicto de delaciones del 28 enero de 1558).

La persecución alcanzó incluso a un famoso obispo de Sevilla, Bartolomé Carranza, dominico, contemporáneo de Zumárraga, severo perseguidor de herejes, quien fue falsamente acusado y preso durante 9 años sin posibilidad de defenderse de la sospecha de herejía que cayó sobre él a instigación de sus enemigos.

Zumárraga ya había tenido problemas con la Primera Audiencia. Tenía que ir con cuidado. No iba a arriesgar su puesto por las afirmaciones de un pobre indio, que olían claramente a iluminismo: ¿Mira que decir que la Virgen le hablaba...? El Nican Mopohua nos narra la reacción del obispo y sus servidores: una desconfianza que duraría muchos años.

En ese contexto amenazante de inquisición y desprecio a los indígenas y sus tradiciones, la conversión masiva sólo se explica por una experiencia colectiva de corte místico, de la que Juan Diego es cabeza. Los indígenas experimentan una fe que los acoge amorosamente y los afirma como sujetos.

Años después la Guadalupana seguía siendo objeto de controversia. El 6 de septiembre de 1556 el Arzobispo



Montúfar predica aludiendo al hecho guadalupano. Los franciscanos juzgan que entraña un riesgo de idolatría y reunidos en consejo determinan frenarlo. El sermón del P. Bustamante, Provincial de los franciscanos, nos ha llegado resumido por García Icazbalceta, reconocido escritor antiaparicionista del siglo pasado.

El franciscano ataca esa "nueva devoción" que se ha levantado sin ningún fundamento "en la ermita o casa de nuestra Señora que han intitulado de Guadalupe, calificándola de idolátrica y aseverando que sería mucho mejor quitarla porque venía a destruir lo trabajado por los misioneros, quienes habían enseñado a los indios que el culto a las imágenes no paraba en ellas sino que se dirigía a lo que representaban: y que ahora decirle que una imagen pintada por el indio Marcos

hacía milagros, que sería gran confusión y deshacer lo bueno que estaba plantado, porque otras devociones que había, tenían grandes principios, y que haberse levantado ésta tan sin fundamento le admiraba... y que al principio debió averiguarse el autor de ella y de los milagros que se contaban para darle cien azotes, y doscientos al que en adelante lo dijese: que allí se hacían grandes ofensas a Dios: que no sabía dónde iban a parar las limosnas recogidas en la ermita". Concluye que "si aquello no se atajaba, él no volvería

predicar a indios, porque era trabajo perdido. Acusó luego al Arzobispo de haber divulgado milagros falsos de la imagen... y que si era negligente en cumplir con ese deber, ahí estaba el Virrey, que como vice-patrono de Su Majestad podía y debía enterarse de ello..." (Carta, 30).

Ante el escándalo desatado por el sermón, el Arzobispo manda hacer una investigación. El Provincial es cesado de su cargo. Pero después de eso hay un silencio bastante generalizado en torno a ese hecho interpretado como prueba de la inexistencia del culto guadalupano por quienes olvidan que es época de la "santa Inquisición, que persigue a los herejes e "iluminados" con penas severas, incluso con la muerte. Eso basta para explicar el relativo silencio que se alega como prueba de inexistencia del culto guadalupano hasta entrado el s. XVII.

Desde los inicios, pues, la contradicción ha rodeado el culto guadalupano. Pero en realidad la Virgen misma es la responsable de nuestros descontentos. Debería haber escogido alguien más creíble. Juan Diego ya había advertido: nadie lo aceptaría por ser indio. Pero Ella le contestó que su preferencia, como la de Dios en el Antiguo Testamento, rompe los esquemas humanos de poder. Esta manera de actuar es incomprensible para quienes adoran al dios-Dinero y adoptan las leyes del mercado. Incluso en la Iglesia. ☐

CUADERNO

ÉTICA Y ÉTICAS voces diversas

ÉTICA Y MORAL: VOCES DIVERSAS
Luis G. del Valle

EL MAL Y LA ESPERANZA. RESPUESTA A JON SOBRINO
María Pilar Aquino

TRAS LA CAÍDA DEL SOCIALISMO NOMINAL
José Ignacio González Fau

RAÍCES CRISTIANAS DE LA TOLERANCIA
Pedro Triguero

ESPIRITUALIDAD DE LA ECONOMÍA
Abel Fernández

BANCO MUNDIAL Y FONDOS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
Ana María Ezcurra

INTRODUCCIÓN AL CUADERNO

La ética no es parcial.

Luis G. del Valle, *Ética y éticas: voces diversas*. Siguen cinco entrevistas hechas a personas de diversos medios.

Pilar Aquino, *El mal y la esperanza*.

J. I. González Faus, *Una tarea histórica. De la liberación a la Apocalíptica*.

Pedro Trigo, *Raíces cristianas de la tolerancia*.

Abel Fernández, *Espiritualidad de la economía*.

Sigue siendo la Ética el enfoque de fondo para este número. Enfatizamos que la ética no es —no debería ser parcial— y limitarse a ámbitos determinados de la vida.

Lo que debería ser lo van planteando, desde diversos puntos de vista los autores. Lo que es lo vamos buscando y encontrando en conversaciones de unos con otros. A veces en conversaciones más formales, como son las entrevistas. Y éste es el caso ahora para las primeras páginas de este cuaderno de CHRISTUS.

El núcleo de las páginas que cubren este tema son las respuestas de cinco personas de diversos medios a una serie de preguntas alrededor de la ética. En un esfuerzo tipográfico ofrecemos la lectura corrida de cada una de esas cinco voces, o también la lectura comparativa de unas con otras sobre lo mismo.

Preguntamos qué es ética y preguntamos sobre valores y normas que configuran la ética. No para hacer una encuesta de opinión a base de muestras representativas e inferir de allí lo que cree un determinado grupo. Preguntas a personas significativas en su medio. No porque sean portavoces de una opinión generalizada en su medio. Si para que sus respuestas nos pongan a todos en el debate ético. Que sus respuestas sean a su vez preguntas para nosotros. Respondemos coincidiendo, o difiriendo, o en parte y en parte. Ante la vida de los demás y la nuestra somos éticamente responsables. Oportunidad ésta para revolver en la conciencia nuestras convicciones y para responsabilizarnos de ellas en nuestro obrar y juzgar.

A las voces diversas precede una entrada. Se trata de otra voz, la de Luis del Valle, que intenta que los instrumentos se afinen antes de que se deje venir el conjunto de sonidos. O si se quiere, es otra voz además de los entrevistados.

La pregunta rectora es ¿qué es la ética?, pero no para ser contestada con meros malabarismos conceptuales. Desde lo que es la ética según él explica la intención y el sentido de las preguntas.

Leímos en el número anterior la ponencia de Jon Sobrino titulada el mal y la esperanza. Ésta es la réplica de Pilar Aquino en la misma sesión de la sociedad teológica de los Estados Unidos. El subtítulo de la ponencia es de más garra: reflexión desde las víctimas. Padecer el mal, ser la víctima y sostener la esperanza es una actitud ética muy, pero muy honda. Y a la vez son las víctimas una vigorosa interpelación.

La historia sigue estando bajo Dios, es el mensaje revelado (o lo que es lo mismo con palabra dominguera: "apocalíptico"). Siendo verdad que Dios existe y existe en la historia y que el inocente sufre también a manos de los que son y deberían ser sus hermanos, entonces los humanos hemos fallado radicalmente como humanos. Las mismas armas con que el mundo hace sufrir a sus víctimas se vuelve contra quien las maneja. Viene la apocalíptica como la revelación de la "ira de Dios", del hecho de que nos estamos destruyendo cuando unos pensaban que se construían a sí mismos despreocupándose de los otros o destruyéndolos.

Ir a la raíz es ir a lo hondo, a lo que da origen, sostén y reciedumbre. La tolerancia es necesaria en nuestros días y siempre no como simple condescendencia, sino como actitud virtuosa totalmente divina y por eso totalmente humana.

¿Cabe la espiritualidad en la economía? La pregunta provoca extrañeza como lo dice el mismo autor. Y la provoca porque se nos ha hecho pasar como de ley la moneda falsa de que lo económico sólo tiene que ver con lo económico, y nada con la espiritualidad. Todo lo humano tiene que ver con la espiritualidad, o en otras palabras todo lo humano es ético si por ético estamos entendiendo lo que nos hace valer como humanos. Lo económico está en el ámbito ético y por eso ha de ser juzgado desde lo que nos hace valer que es precisamente el Espíritu de Dios que se derrama al interior de todo lo humano para ser rector de nuestras vidas.

NO

la ética
tores. Lo
os. A ve-
so ahora

personas
fuerzo ti-
ambien la

figuran la
ntativas e
nificativas
medio. Si
respuestas
endo, o en
responsa-
es y para

del Valle,
conjunto de

meros ma-
ención y el

y la espe-
ad teológica
ción desde
actitud éti-
ación.

mismo con
te en la his-
ser sus her-
os. Las mis-
ra quien las
echo de que
a si mismos

tolerancia es
a, sino como

como lo dice
ey la moneda
con la espiri-
palabras todo
ler como hu-
desde lo que
al interior de

Ana Maria Ezcurra, *El
Condicionamiento de
Políticas. Aproximación
al Banco Mundial.*

Se recalca cada vez más la necesidad de una agenda global dada la globalización de los problemas mundiales. Poco se hace ver que se trata de una globalización asimétrica con la concentración del poder en el capitalismo central y en los organismos multilaterales que controla. Se configura así un balance francamente desfavorable al Sur. El Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario internacional (FMI) son un dispositivo nodal para implantar el programa neoliberal en la globalización asimétrica. Las páginas de Ana Maria Ezcurra recogen los resultados de un estudio amplio: Deja claro cómo estas instituciones están al servicio de la política. Hay un remozamiento en el programa del BM, pero el programa neoliberal prosigue. En nombre de la equidad se agudiza la desigualdad. ☒



ÉTICA Y MORAL: VOCES DIVERSAS

Luis G. del Valle
Teólogo del CRT

El hilo conductor de los números de nuestra revista este año ha sido Reconstruir al País desde la ética. Y no pienso que se pueda reconstruir de otra manera. Si se ha ido deteriorando hasta el punto de necesitar reconstrucción es porque se han olvidado, o más bien porque no se han tomado en cuenta los verdaderos valores y las normas que han de presidir toda conducta humana en el rejuego de las relaciones humanas.

Hasta el momento no nos hemos planteado expresamente la pregunta qué es la ética. Pregunta peligrosa la de las definiciones, porque puede desviar la atención hacia la discusión conceptual cuando el centro del quehacer humano no es la esgrima intelectual, ni la depuración de las nociones, ni la precisión del lenguaje. Ese centro es el vivir, relacionarnos, producir, distribuir y disfrutar de los bienes todos, materiales, culturales, religiosos, familiares... como verdaderos humanos.

Y sin embargo la pregunta "qué se entiende por ética" no sale sobrando, si se tiene la precaución de no convertir el discurso sobre ella en una cuestión de palabras. Y si estamos sobre este hilo conductor de la reconstrucción ética del país es útil tocar este tema.

Una de las maneras de irnos entendiendo es dar la palabra a varias personas, no para hacer una encuesta de opinión, sino para escucharnos todos y con respeto a sus modos de pensar y sobre todo de vivir adentrarnos también nosotros en la misma cuestión con el objetivo de un esclarecimiento teórico al servicio de una mejor reconstrucción ética del país.

Con esta idea propusimos a varios amigos de CHRISTUS si nos colaboraban haciendo entrevistas con una serie de preguntas diseñadas por ellos mismos sobre este ámbito de la ética. Lo hicieron con entusiasmo y dedicación. Pusieron por escrito varias entrevistas que nos han enviado. Por razones de espacio no presentamos todas. Presentaremos 5 procurando que la disposición tipográfica posibilite ya sea la lectura de las respuestas a diversas preguntas en torno al tema dadas por una misma persona, o en lectura comparativa de las respuestas de unos con las de otros.

Escogieron personas de distintos medios, pidiéndoles que respondieran como observadores participantes de ese medio. Y es algo que se puede seguir haciendo por todos los lectores, para que siga habiendo un amplio debate ético

en nuestro país. Este debate ya está sucediendo con el nombre o sin él. Contribuimos y podemos seguir contribuyendo a él si nos importa que en nuestro país vivamos, nos relacionemos e interactuemos en todos los órdenes realmente como humanos.

CHRISTUS es una revista de teología y ciencias humanas. Todo el planteamiento anterior habrá parecido simplemente humanista. Y no nada más lo parece, lo es. Pero decir que es simplemente humanista es también decir que es simplemente divino puesto que por nuestra fe creemos que Jesucristo, —Jesús de Nazaret— siendo verdadero Dios, es VERDADERO hombre. Confesión del Concilio de Éfeso en contra de las tendencias docetistas para las que Jesús era verdadero Dios con apariencia de hombre.

Hay muchos hombres y mujeres de buena voluntad, creyentes unos en esta misma fe, otros no, que coincidimos en la construcción humana con la utopía real de caminar hacia un mundo de hermanos, de iguales que se relacionan en esa igualdad fundamental a cuyo servicio están las diferencias de cualidades, preparaciones y recursos. Allí coincidimos. Respetamos los creyentes que lo fundamenten en una fe en el hombre que ellos sabrán por qué así lo quieren. Pedimos y solemos encontrar el respeto en que lo fundamentemos en el Dios a quien adoramos amándolo sabiendo que su amor es amar al hermano, a todos los hermanos, hombres y mujeres, de esta raza humana que puebla la tierra.

A la hora de escoger a los entrevistados contaron los contactos y relaciones de los entrevistadores. No contó como criterio buscar sólo a creyentes o a no creyentes en esta fe nuestra, según lo expresado en el párrafo anterior.

¿Qué es Ética?

Ética es una ciencia, ética es un arte y ética es una palabra generadora del adjetivo para calificar una conducta de ética o de no ética.

Ética se relaciona con moral. Para algunos ética y moral son simplemente sinónimos, para otros hay diferencias de diversas maneras. Así, para hablar sobre qué es ética, diré algunas palabras sobre la ética como ciencia, la ética como arte y la ética en su uso adjetival. Y luego algo para comparar ética y moral.

La ética como ciencia examina, fundamenta los principios que rigen al hombre, al ser humano individual y colectivo, en su ser y actuar como tal. Estos principios adquieren el carácter de valores porque estatuyen precisamente el por qué y cómo y cuándo es el hombre valioso precisamente en cuanto hombre. De aquí que la ética sea simultáneamente una antropología, un estudio del hombre desde la pregunta por su valor, por qué es valioso; lo cual es lo mismo que establecer en qué está la dignidad humana, fuente de lo que se llama "los derechos humanos".

En nuestra fe cristiana el postulado, el axioma fundamental es que el hombre vale porque es amado por Dios. Un amor que el hombre recibe como dotación de su naturaleza y que lo especifica como humano. El hombre vale porque ama; porque tiene en sí radicalmente la fuerza de amar. Este es su principio y su destino. La tarea humana es la de irse haciendo amante cada vez mejor amante, aunque desde siempre está dotado de esa fuera de amar. Se debe ir haciendo más y mejor, lo que ya es: un "animal amante" (parodiando y a mi juicio mejorando la tradicional definición aristotélica de hombre: "animal racional").

Otros hay que no encuentran que el hombre valga por tener el don del amor participado de Dios. Vale por el amor. De alguna manera es ese también su postulado o axioma fundamental antropológico. Y por esto podemos hablar y entendernos en un terreno común para colaborar en la fundamentación de la ética.

La ética como arte es el arte de vivir como humano. Es el arte de amar dentro de las circunstancias de la vida y esto a pesar de los conflictos en que quien ama se encuentre o incluso provoque; unos inherentes a la misma naturaleza, otros introducidos por la mala voluntad humana. De los principios y valores que la ética como ciencia fundamenta, desarrolla y propone resultan normas. El arte de vivir como humanos, siendo verdadera arte, asume las normas, sin hacer de ellas absolutos. Siempre relativas, en relación a la realidad fundamental de que su principio y su destino es amar como ama Dios. En libertad responsable y en plena gratuidad.

"Ética" se desliza a hacerse adjetivo que califica conductas, o actitudes generadoras de conductas. Se dirá que tal modelo de conducta, tal acción o tal actitud es ética o no ética. Y se supone

que calificar de ético es calificar de humanamente valioso de no ético, de no humanamente valioso. Ético como congruente con el principio fundamental del hombre de valioso porque es radicalmente amante.

Pero no todos relacionan la ética con lo fundamentalmente valioso del hombre. Existe una tendencia a limitar la ética a ámbitos determinados. Limitarla y desconectarla de ese último fundamento que es el ser, vivir, actuar, interactuar como humanos. Los valores y las normas de una institución se encierran en sí mismos. El discurso ético es limitado y excluyente. Limitado a un ámbito, y excluyente de cualquier disensión porque todo está totalmente claro dentro de la limitación del ámbito. "Aquí estamos para producir tal cosa y para eso son nuestras normas. Si no las cumplen tal cual quedarás fuera". Dejan fuera un contexto más importante, el añadir "como humanos". Deberían afirmarse: "Aquí estamos para producir tal cosa como humanos, reconvirtiéndolos como humanos." Y así se va fraccionando la vida en campos éticamente independientes unos de otros. Habrá una ética para los negocios, otra para la familia y otra para las diversiones.

Los ámbitos éticos parciales no sólo fragmentan la vida. También pueden pretender estatuirse en absolutos. Así, el médico puede tener como valor supremo del que se derivan las normas de su profesión el prolongar la vida biológica de alguno a cualquier costo, en cualesquiera circunstancias. Meses y a veces años de sufrimiento de la familia y el enfermo conectado a toda clase de tubos y ya sin comuni-



cación ninguna, ni consigo mismo. Pero el valor supremo es conservar el corazón latiendo. Esta ética ya no es la ciencia y el arte de vivir humanamente.

Esta es la crítica de fondo al neoliberalismo: que ha estatuido como valor global y supremo no la vida humana, sino el máximo beneficio, la libertad arbitraria de todos con el supuesto de una regulación invisible sin tomar en cuenta la vida humana de todos. Y puede, en el mejor de los casos, permitir al mismo tiempo que se tenga una ética particular "humana", por ejemplo en la familia, o en actividades filantrópicas.

Aunque al comienzo queríamos no caer en discusiones sobre palabras, sí nos ayuda darnos cuenta que las palabras asumen diversos significados y son usadas de diversas maneras. Y por esto va aquí una alusión a diversos usos de ética y de moral.

- Son simplemente sinónimos. Y escoger una palabra u otra es simple cuestión de gustos
- Ética y moral se refieren al arte y ciencia de vivir como humanos, (o a las normas de un determinado ámbito restringido si se ha caído en la restricción de la ética antes mencionada), pero la moral hace relación a la tradición religiosa y ética prescinde de ella.
- La moral es el estudio de las costumbres, de los

modos de actuar. La ética investiga y busca la fundamentación del actuar humano en su valor.

La ética se refiere sólo a un ámbito particular y por eso suele llevar el adjetivo correspondiente, p.e., ética médica, ética de los negocios, ética del comercio. Moral se refiere al ámbito completo de la vida humana.

Ahora viene la invitación expresa a que se lean y repasen las páginas que siguen y que dan cuenta de lo que algunos cuantos, cinco en concreto, han expresado sobre lo que es ética y las maneras de vivir, manejar, juzgar los valores humanos y las normas para la vida humana.

Ojalá y esas expresiones de los pensamientos y sentires de otros nos estimulen a debatir con nosotros mismos y con otros toda esta cuestión para que colaboremos desde nuestra pequeñez a los necesarios cambios en nuestro país y en el mundo para que sean verdaderamente humanos.

Y como ayuda a ese debate interno y externo sigue el cuestionario que dirigió las entrevistas y que cada entrevistador manejó con adaptaciones propias. Dos de las preguntas traen algunas observaciones que se hicieron en la etapa en que los entrevistadores se estaban preparando para llevar a cabo las entrevistas, pero que no les llegaron a todos.

La hipótesis de base es que son muy importantes ahora en el país los debates económicos, políticos, culturales... Pero que detrás, o más al fondo está el debate ético. Y por tanto la reconstrucción del país necesita de la recuperación ética.

Con las entrevistas se pretenden, al menos, dos cosas:

1. Sacar a la conciencia pública, aunque sólo sea por un medio tan limitado en su difusión como es CHRISTUS, si algunos empresarios representativos, si algunos políticos representativos, si algunos intelectuales, si algunos líderes de opinión, si algunos... opinan que deba haber una normatividad ética para todas las relaciones humanas, sobre todo las de los grupos sociales (no la de los individuos precisamente) que deba normar la reconstrucción del país.

Me parece que para muchos la normatividad será simplemente la de la ley, o las leyes. Y quizá eso quieren decir cuando piden u opinan que debe darse un Estado de Derecho.

Otros quizá vayan a una normatividad interna. No sólo las leyes necesarias para la convivencia con los límites externos a la conducta humana, "tu libertad termina donde empieza la del otro", sino una normatividad que nace de lo que es ser humano y sociedad humana. La norma-



y busca la
su valor.

particular y
pondiente,
ocios, ética
to comple-

ean y repa-
de lo que
do sobre lo
juzgar los
ana.

os y sentires
ismos y con
desde nues-
ro país y en
nos.

rno sigue el
ada entrevi-
e las pregun-
n la etapa
arando para
s llegaron a

rtantes ahora
ticos, cultura-
está el debate
país necesita

al menos, dos

i, aunque sólo
tado en su di-
S, si algunos
s, si algunos
algunos inte-
de opinión, si
ba haber una
das las relacio-
las de los gru-
ndividuos preci-
r la reconstruc-

hos la normati-
de la ley, o las
n decir cuando
darse un Estado

normatividad in-
necesarias para la
es externos a la
libertad termina
otro", sino una
de lo que es ser
mana. La norma-

tividad, en consecuencia, no vendrá de leyes externas, sino de dinámicas internas a la persona humana y al ser de los grupos sociales considerados como tales y no como simple aglomeración de individuos, incluso organizada.

A la mejor el camino sea el de preguntar por valores y escalas de valores. Si hay algún valor supremo que deba cuidarse en otros valores. ¿Cuál es? ¿Puede ése valor, por ejemplo el de la productividad, ser independiente del de la solidaridad humana?

2. Independientemente de que todo esto brinque o no al debate de la opinión pública, las entrevistas pueden servir para ir contribuyendo al debate ético poniendo a pensar y opinar sobre esto al menos por un rato a personas representativas de diversos ambientes.

La serie de preguntas

1. En el medio en que tú te desenvuelves ¿qué consideras que se entiende por ética?

Estar atentos a si la respuesta es sobre la ética en general o si habla de la ética de su medio. Creo que interesan los dos niveles. Y por eso ir preparado con una subpregunta que cubra el nivel que el entrevistado no toque.

2. En ese medio ¿cuáles son las normas que rigen las actividades cotidianas?
3. ¿Consideras que la gente en el medio elige su quehacer o son llevados por presiones?

Atender a si habla de presiones sólo que provengan de individuos o sólo de situaciones o sólo de las reglas del juego en su medio.

4. Según las opiniones y actitudes que has observado en la gente de este medio, ¿consideras que ellos crean que la normatividad legal es lo único que debe regir las relaciones sociales?

Parece que la pregunta presupone que la normatividad legal sí debe regir las relaciones sociales y se pregunta si también algo más. También debería salir si creen que al menos a veces hay que saltarse la normatividad legal. Pienso al menos en los caminos de evadir al fisco. En las mordidas para esto y para conseguir puestos sea en las empresas sea en el gobierno. En los tráfico de influencias. En la corrupción del poder judicial en los litigios mercantiles o penales...

5. ¿Cuáles son las normas que rigen la vida cotidiana, el quehacer, el oficio?



6. Tratar de enlistar una escala de valores del medio. Lo que se podría creer que sería aceptable como estructura valorativa.
7. ¿Cuál es el valor más presente en la actividad cotidiana del medio?. Puede estar o no incluido en la lista anterior.
8. Estas normas que rigen la vida cotidiana, ¿son para todos, o hay excepciones?
9. Hay algo en común que los hombres tengan que tener en cuenta para sus acciones ¿qué?
10. ¿A dónde nos conduciría una valoración común así?
11. ¿Qué se vale y qué no se vale en el medio? ¿qué es lo que está permitido?
12. Según este medio, ¿a quiénes se considera responsables de la promoción de los valores éticos?
13. ¿Qué se opina sobre la normatividad moral en México?
14. ¿Qué se piensa en el medio sobre la pobreza, deterioro social y la crisis?
15. ¿Se considera que es necesario, actual, discutible y posible un proyecto para el cambio social?
16. ¿Quién lo tendría que conducir?

En el medio en que te desarrollas ¿qué se entiende por ética?	Periodista monero La labor que yo realizo no es periodística sino de opinión pública, en ese sentido no se trata tanto de dar una información periodística como información objetiva. Yo me baso en lo que aparece en la nota, para dar mi opinión de lo que está pasando, yéndose por el lado de jugar un poco con la misma declaración del político... buscarle el callo... allí es donde viene el humor. Aunque la puntada, el chiste, lo trae ya la nota periodística.	Sindicalista en lugar turístico Principios por los que se rige cada persona y la sociedad en general. Son los deberes que cada quien desde donde se encuentra tiene que realizar, si es mesero, su deber es desempeñar las funciones que corresponda, si es taxista, la de transportar a los clientes, si es doctor, aliviar a la gente etc.	Médico, activo en política partidaria Hay una visión diferente de la ética. Los partidos de izquierda han tenido dos etapas: cuando no era posible acceder a puestos de elección popular y, por lo mismo, ser candidato por un partido de izquierda era simplemente poner sus recursos, esfuerzo, persona, todo, sin ninguna esperanza de obtener un salario, ni prebendas, ni nada.	Señora de barrio popular Pues quien sabe, como que la gente al oír la palabrita ha de pensar que tiene que ver con el portarse bien o mal, me imagino.	Diputado del PAN La ética va vinculada con la moral, tiende a distinguir el bien, así en un aspecto más general.
La ética es el respeto hacia una situación en la que vienen involucradas la sociedad en general, los políticos como administradores de un gobierno, el pueblo como quien los eligió, el periodista que se inserta dentro esa sociedad y es lo que se da a conocer por parte del gobernante, y por otra parte la sociedad que opina. El trabajo que yo hago, es tomar algo de cada parte y opinar. Respetar a quien se tenga que respetar en términos éticos y morales, y según mi opinión ridiculizar o satanizar a quienes a su vez se están burlando de uno, con declaraciones que de plano nadie se la cree. Respeto a los diferentes sectores.		Han cambiado las cosas, dependiendo del lugar donde sea designada la gente, por ejemplo para ser candidato a diputado, a una presidencia municipal y que ya se puede ganar. Esto ha hecho que algunos valores que antes eran muy acendrados de conciencia revolucionaria, de ética, se hayan transformado. En mi opinión, la ética debe ser la congruencia entre la intención de servir y servir con humanismo, sin esperar nada. Esto era más claro en los partidos en que se pretendía que se iba a llegar un día al socialismo y se tenía la visión de utopía, que estaríamos en una sociedad mucho mejor que la que actualmente tenemos.			
En este medio, ¿cuáles son las normas que rigen las actividades cotidianas?	Periodista monero En el terreno del humor es muy difícil marcar terrenos o líneas. Uno siempre anda jugando a arriesgarse hasta donde puede dar la censura, hasta dónde se puede publicar algo. Hasta dónde La opinión de uno es compartida por muchos y se puede dar a conocer a la sociedad. como que es un jueguito de andar midiendo límites. El límite de mi trabajo humorístico se pone en donde quiera, en el terreno donde se da el chiste. donde de repente se da. Mu-	Sindicalista en lugar turístico Las aptitudes de cada quien son las que nos dicen qué hacer y qué no hacer, aquí en nuestro medio vemos que cada día es mas grande el número de habitantes y que la gente de otras partes de la república vienen en busca de oportunidades para hacer su vida, y vienen muchas veces a empezar con lo que encuentren. Si hay temporadas buenas de ocupación hotelera la derrama económica beneficia a la mayoría y se estimulan las diversas actividades de la comunidad, aunque la crisis por la que atravesamos ha frenado hasta cierto punto ciertos renglones donde mu-	Médico, activo en política Estas deberían estar, en cierta medida, sujetas a la profesión que cada militante o político tiene. La norma debe ser el humanismo, cuando menos en el terreno de la medicina, la solidaridad y la fraternidad.	Señora de barrio El sentirme bien, a gusto con lo que hago. Bueno, también me gusta ayudar a la gente, ver que mi familia esté bien.	Diputado del PAN Como diputados, pues, tenemos un principio rector, que es la voluntad popular, del pueblo o de la sociedad, sin embargo pues esto es muy genérico, el pueblo emitió una voluntad popular para un partido, para un programa político, para un programa de gobierno, y ahora, bueno, ese debe ser el criterio rector, el que oriente nuestra actividad como diputados, el ser fieles a ese programa o propuesta de gobierno, a esos principios o doctrina que fue respaldada

chas veces se da en el terreno del defecto físico, cuando es-

cha gente obtenía sus ingresos para vivir. Esta gente al buscar otros

por la voluntad popular y en

mediendo límites. El límite de mi trabajo humorístico se pone en donde quiera, en el terreno donde se da el chiste. donde de repente se da. Mu-

benencia a la mayoría y de las diversas actividades de la comunidad, aunque la crisis por la que atravesamos ha frenado hasta cierto punto ciertos renglones donde mu-

solidaridad y la fraternidad.

como diputados, el ser fieles a ese programa o propuesta de gobierno, a esos principios o doctrina que fue respaldada

chas veces se da en el terreno del defecto físico, cuando estos son del dominio público, o como en el caso de las declaraciones que es lo más recurrido... por ser muy infantiles o increíbles.

cha gente obtenía sus ingresos para vivir. Esta gente al buscar otra actividad compensatoria muchas se ve obligada a cometer ilícitos que comprometen la imagen que se quiere dar de nuestro lugar turístico.

por la voluntad popular, y en ese sentido habrá una ética política al ser congruentes con esa oferta que se hizo a la sociedad y que fue favorecida con el voto.

El respeto, pero sin herir. O si hiere pero que sean de dominio público, p.e., la edad de Fidel Velázquez, que es el chiste más recurrido a lo largo de la historia mexicana, o la calva y las orejotas de Salinas, la dición del gobernador, la vocécita de Chuayfett... eso aunado al defecto del gobernar o el error en las declaraciones, de eso se agarra uno para hacer el chiste.

	Periodista monero	Sindicalista en lugar turístico	Médico, activo en política	Señora de barrio popular	Diputado del PAN
¿La gente en el medio, elige su quehacer o es llevada por presiones?	Lo que alcanzo a percibir, es un deseo de hacer las cosas bien y no tanto en el terreno acostumbrado al periodismo. Nuestro periódico sí se sale mucho de la labor periodística normal del Estado. Se sale mucho de lo que son los otros periódicos. Entre el otros periódicos y el nuestro es muy diferente el tratamiento que se le da a la noticia. Mucho influye el nivel académico, el enfoque, la opinión. En el nuestro, se desea no tener presiones externas que determinen el trabajo para darle un cierto cauce a la noticia. Indudablemente hay presiones. En ocasiones brinca gente con lo que uno opina en una tira cómica sea por la carrilla que busca la risa... no queremos que se tome en serio. porque es un suplemento de humor. Lo peor que le puede pasar a un suplemento de humor es que se le tome en serio.	Cada quien es libre de realizar la actividad que más le guste o más ganancia le dé, son los intereses de la gente, económicos, políticos; las costumbres, lo que justifica los hábitos de todos. En base al turismo que tenemos que básicamente es norteamericano, canadiense, francés y de toda la república, cada cual tiene una manera de hacer su vida y la gente de aquí aprende de ellos, aprende sus buenos y malos hábitos y muchas veces imitan lo que hacen estos. Nuestra gente busca complacer los gustos más exigentes de los extranjeros y trata de justificar de esta manera su vida cotidiana.	Salvo ocasiones muy definidas, en otras es uno orientado y tiene ejemplos familiares. Yo pude ser médico, y profesionista, porque me formé en escuelas de gobierno, eso facilitó mucho; sin embargo, mis hijos en gran medida por mi ejemplo, por el modelo médico, varios de ellos se hicieron médicos.	Yo creo que sí, que mucha gente no escoge su quehacer, ni su trabajo; imagínate la gente que recoge en el basurero, ¿a poco no crees que no les gustaría hacer otra cosa que estar en el basurero recogiendo fierros o cartón, pero como no estudiaron o no saben un oficio o también, el marido es borracho, pues lo tienen que hacer.	Obviamente la política no es una ciencia exacta, es la actividad humana tendiente al bien común y siempre va a haber un equilibrio entre lo que es posible y lo que es deseable, entre lo que se quiere hacer y lo que se puede hacer, entonces en ese sentido siempre va a haber una meta inalcanzable entre lo que se quiere, lo que se desea, y lo que se puede hacer en determinadas circunstancias, el hombre pues es finito y la actividad política es una actividad humana y en ese sentido pues es limitada, yo creo que eso es fundamental. Ahora, por otro lado, si hay un soporte mínimo que son la plataforma, los principios, la doctrina de nuestro partido, sí, y bueno, no se puede pasar por encima de esos principios, de esa doctrina, sin perder la congruencia. En cuanto a condicionamientos o presiones: Bueno, por ejemplo la grave crisis económica en este momento, el error de diciembre famosísimo, es una condicionante brutal ¿verdad?

Curiosamente la única presión que hemos sentido últimamente muy presente., es por parte de la iglesia. La iglesia es la intocable. Antes a mí se me prohibía recurrir al montaje con la cara de Salinas o la del gobernador, siempre los tenía como los

Tenemos una deuda pública que se viene arrastrando en forma dramática y con el impacto de estos errores se multiplica y limita, por ejemplo, la obra pública que quisiera hacerse y es entonces una limitación propia de la gravedad de la situación económica y financiera, es una limitación eminente. Ahora, las inercias, por ejemplo, de sistemas corporativos y autoritarios no se pueden romper en dos o tres años cuando tenemos una historia de 65 a 70 años, entonces

intocables. Pero en este momento el único intocable que tenemos es la iglesia, en concreto el Cardenal... intenté un fotomontaje y va para atrás... es la presión que he sentido más últimamente.

bueno, hay el compromiso de modificar esto, pero tiene que ser una modificación que no provoque, por otro lado, un shock y que la resultante sea un deterioro de las condiciones sociales y la seguridad pública. Por otro lado, tiene que caminar en el sentido del cambio para provocar que las instituciones se renueven y se transformen como lo ha mandado la sociedad con su voto.

	Periodista monero	Sindicalista en lugar turístico	Médico, activo en política partidaria	Señora de barrio	Diputado del PAN
¿Consideras que la normatividad legal es lo único que debe regir las relaciones sociales?	Eso debería de ser. La ley lo que pretende es regir la convivencia de los hombres, pero muchas veces se agarra como escudo protector la misma ley: ejemplo lo del asunto Elorriaga, que amparándose en la ley, dan un dictamen que a luz de todo mundo es un error. Ahí es donde se pregunta adónde está la ley y donde están los hombres. Las leyes pueden ser obsoletas y pueden ayudar para someter a los hombres. La normatividad legal no es lo único. Hay otras normatividades que regulen la vida social. Se debería hacer una reforma de las legislaciones para ver lo absurdo que resultan muchas de ellas, en todos los terrenos: civil, penal, laboral, etc.	Todas las actividades deben estar normadas para llevarnos bien todos, debemos saber que hay jugadores y jueces para saber qué juego estamos jugando. Como éste es un lugar turístico, y la gente vive de este, esto justifica el que se norme más tolerantemente para cierto renglón de actividades, como sean los centros de espectáculos, bares, discotecas etc.	No forzosamente la pura normatividad legal. Yo soy de las gentes que todavía entiendo que la sociedad está conformada por clases sociales y que éstas entran en conflictos, aunque a la fecha ya se diga que no hay clases sociales, y que no debe existir lucha de clases. Esto se da como un proceso inexorable de una sociedad en que alguien se apropia y a veces acumula capital, más que los demás. Entonces no sólo son las normas, sino las propias condiciones del desarrollo de las sociedades.	Pues, pienso que pura ley como que está cabrón, ¿no crees? Pues porque a veces sólo te friegan, te exigen mucho. ¿Otra manera de regular nuestras relaciones? Me imagino que sí, pero no se cual... para eso están ustedes ¿no?	La reglamentación legal es la única que resulta obligatoria desde el punto de vista jurídico, desde el punto de vista de la legalidad, y que sin duda enmarca, y es una de las características fundamentales del estado de derecho, pero creo también, y resulta evidente, que no puede ser la única norma - la norma jurídica - sino que hay una normatividad moral, que hay una serie de principios, que además son comunes al hombre, que antes se describieron, mayormente, como los derechos naturales y que ahora se conocen, en mayor medida, como los derechos humanos y que toda democracia debe tener como basamento, como plataforma, los derechos humanos.
Las normas que rigen la vida cotidiana, el quehacer, el oficio...	Hay normas que son de todo ser humano. que tienen que ver muchas veces con el sentido común. Todo ser humano siente bondad, respeto, libertad... son ciertos valores en los que todos los humanos estamos de acuerdo. Pero al mismo tiempo veo que dentro de la condición humana está el aprovecharse del otro, de someterlo... a partir de ahí interviene la profesión y el oficio de cada quien, lo que va permeando o enriqueciendo este tipo de valo-	Sindicalista Las costumbres, la religión que cada quien tenga, los principios con los que cada quien ha sido educado en su familia, las responsabilidades por las que cada quien tiene que responder de acuerdo al papel que desempeñe	Médico, activo en política Lo que debe regir es la honradez, la honestidad y la coincidencia entre lo que uno piensa y lo que finalmente hace, eso sería lo fundamental. Otro sería el respeto a la amistad. En un sistema como el nuestro, en que cada vez unos cuantos tienen acceso a muchas cosas, esto se ha ido perdiendo, así también otros muchos valores que antes eran respetados se	Señora Uyy. pues aquí hay muy pocas, pienso que las que más se dan son las de respetar a las personas grandes, ancianitos, por lo menos escuchar lo que dicen. También todavía hay	Diputado del PAN La reglamentación legal es la única que resulta obligatoria desde el punto de vista jurídico, desde el punto de vista de la legalidad, y que sin duda enmarca, y es una de las características fundamentales del estado de derecho, pero creo también, y resulta evidente, que no puede ser la única norma —la norma jurídica— sino que hay una normatividad moral, que hay una serie de principios, que además son comunes al hombre, que antes

res... Lo que determinan los valores no es el oficio sino el valor

en la sociedad.

han cambiado. Ahora el

muchas muie-

se des...

aprovecharse del otro, de someterlo... a partir de ahí interviene la profesión y el oficio de cada quien, lo que va permeando o enriqueciendo este tipo de valo-

por las que cada quien tiene que responder de acuerdo al papel que desempeñe

muchas cosas, esto se ha ido perdiendo, así también otros muchos valores que antes eran respetados se

menos escuchan lo que dicen. También todavía hay

dica— sino que hay actividad moral, que hay una serie de principios, que además son comunes al hombre, que antes

res... Lo que determinan los valores no es el oficio sino el valor que le da cada persona. La normatividad que rige la vida periodística, es la normatividad legal que existe -libertad de expresión-, y la normatividad humana del respeto a la opinión pública, fidelidad a la verdad, respeto a la figura del político...

en la sociedad.

han cambiado. Ahora el que tiene más posibilidad de acaparar riqueza lo hace sin ningún prejuicio, sin ningún recato; y a veces es lo más común, sobre todo en los políticos, decir una cosa y hacer otra, esto el "el pan nuestro de cada día".

muchas mujeres que hacen todo lo que dice el marido, pero más bien cuando uno está ya crecido cada quien hace lo que le place.

se describieron, mayormente, como los derechos naturales y que ahora se conocen, en mayor medida, como los derechos humanos y que toda democracia debe tener como basamento, como plataforma, los derechos humanos. Y más en particular estas normas de vida influyen más o menos.

Cuando no estoy seguro de algo que acontece, no lo atiendo. No busco el oportunismo en la nota, sino que busco más información de lo que está pasando, para no emitir a la primera un juicio del que tenga que echar luego reversa. En el periodismo muchas veces por ganar la nota, por salir a tiempo, por ganar la primicia de repente te lanzas con todo contra una gente y resulta que la información era muy parcial, o las fuentes estaban muy viciadas por intereses. Es algo muy complicado, por eso me da miedo que mi labor se vea como periodística. No es posible que con tal de ganar el chiste a otros, se cometan errores graves de apreciación. Veracidad, verificación para el chiste.

Yo creo que depende de la persona, porque el condicionamiento en general es en favor de lo que es práctico, de lo que es cómodo, lo que resulta con menor resistencia, lo que me favorece, lo que no me limita, lo que no me obstaculiza, creo que es una corriente universal. Hoy hay moral "light", hay refrescos "light", hay costumbres "light", y busco lo más cómodo y lo más fácil, pero es una corriente y cada persona tiene una manera de ver y apreciar lo que considera sus principios y, pues, en su caso no verse condicionado por las corrientes o por el acontecer general.

Escala de valores en el medio	Periodista monero El derecho a la información. Esto trae más conciencia a la gente de la situación que vive determinada comunidad. Lleva la libertad de expresión y la libertad de las demás gentes a adquirir esa información que se está dando. El respeto. Es algo importante dentro de esto. Saber discernir hasta donde está el respeto. Indudablemente que todos tenemos derecho a que se nos respete, pero hay una lucha de intereses y de respetos. Por una parte el derecho a ejercer la información y por otra el respeto a ciertos sectores. La libertad de expresión y de adquisición de esa información. Todo esto en orden a una mayor comunicación y a una mayor convivencia entre una determinada comunidad. Libertad, comunicación, respeto.	Sindicalista Cada quien la haría de acuerdo sus intereses. Para muchos, creo, así sin ordenarlos por su importancia tomarían en cuenta a la familia, su trabajo, su religión, la salud, el tener una casa propia, divertirse, no contagiarse de sida, ser dueño de un taxi, tener amigos, ser alguien.	Médico La honradez, la honestidad, la preparación profesional. Yo he tenido la preocupación de que mis tareas políticas y de militancia no pudieran ser cuestionadas. Traté de estar siempre estudiando como médico y estar también preparándome en las cuestiones sociales y políticas.	Señora ¿Cómo lo que más vale para mí...? ¿sí? Mi familia, la vida, el ayudarnos, el trabajar por vivir mejor, y al último pondría el chisme, el andar de argüendero, el matar a alguien, también pongo el dinero al final.	Diputado del PAN Aquí habría que distinguir entre el ambiente del PAN, el congreso, la comunidad política y la sociedad. En el PAN hay una jerarquía muy clara de valores, que es sobre la doctrina humanista, lo que vienen a ser los principios de la vida humana, la trascendencia de la persona, la solidaridad, la subsidiariedad, el bien común, el orden, el trabajo. Creo que son valores, que así como la justicia y los derechos humanos, dan un basamento a una cultura y a una norma de vida. Creo que esto se vive y pretende aplicarse dentro de los panistas, lo que no quiere decir que se de en forma automática ni que todos seamos un ejemplo de ello, pero se pretende como una norma. En el ámbito político o público, bueno, pues a veces, los dos partidos no tienen esa misma percepción ¿verdad? y aún nosotros que la tenemos, pues, ojalá fuéramos un ejemplo vivo de las mismas. Y creo que es un tratar de asemejarse a ello, un tratar de caminar hacia allá ¿verdad?
-------------------------------	--	---	---	---	--

¿Hay algún valor que esté más presente en el medio?	Periodista monero		Sindicalista	Médico, activo en política partidaria	Señora de barrio	Diputado del PAN
	En orden a la convivencia no ayuda hablar de cosas utópicas. Pero el valor más alto debe ser el amor, libertad.. etc. Pero hablar hoy de esos términos es caer en la utopía., aunque creo que deben estar en el sueño de todos los humanos, si no, si nos lleva el traste. No tenerlos nos llevaría a una franca decadencia como país y como mundo entero. Amor y convivencia entre humanos deben estar presentes. En términos reales, resulta difícil verlo con lo que pasa p.e. en la ciudad: ayer se publicó que una patrulla golpeó y disparó a un grupo que estaba tomando unas cervezas...¿que tiene que ver el amor con cosas de ese tipo? En estos términos no concuerda lo que piensa el ser humano con lo que enfrentamos a diario. Estos valores ideales no están presentes en la vida cotidiana. Hay otros valores que están presentes, económicos. etc.		El ser alguien, el ser aceptado por los demás, el sentirse satisfecho con lo que se está realizando, el mantener una posición social que te distinga.	México, activo en política partidaria. Se está haciendo, lamentablemente, una norma casi vigente, la mentira, la corrupción y hasta la prevalencia y es muy común decir que si alguien no es corrupto es porque es tonto y no porque realmente lo quiere.	Pues el valor a la familia, la escuela, el trabajo, porque si no, ¿de dónde sacas para comer?	Bueno, creo yo que pudiera ser, tal vez, el valor de la legalidad, el imperio de la ley, el de el respeto a la norma jurídica, al estado de derecho, creo que es el que, tal vez, tenga un primer lugar.
¿Estas normas son para todos o hay excepciones?	Periodista monero	Sindicalista en lugar turístico			Señora de barrio	Diputado del PAN
	Las normas deben ser para todos indudablemente.	En principio todos sabemos que si hay normas es para que se respeten y se hagan respetar por todos, ya sea que la norma sea solo para un individuo, para una familia o para una agrupación o para la sociedad en general; ahora que existen individuos que queriendo pasarse de listos ignoren dichas normas y se pongan ellos mismos en peligro o pongan en peligro a los demás, no es algo que se ignore o se desconozca y las normas mismas establecen diversas acciones que deberán aplicarse cuando se descubra que alguien intencionadamente las viole y atente contra el bienestar general, claro está, debidamente comprobada la falta.			Pues yo pienso que si, para todos.	Yo creo que las normas, definitivamente, son para todos y dentro de esto también existen casos de excepción, por ejemplo el mandato moral y legal de no robar pues tiene ciertas limitaciones cuando nos encontramos, por ejemplo, con el caso del robo famélico, la gente que roba para comer no comete ni siquiera delito, no es tampoco un acto moralmente malo.
¿Hay algo que los hombres tengan que tener en cuenta, un criterio común para sus acciones?	Periodista monero	Sindicalista en lugar turístico	Médico, activo en política partidaria	Señora de barrio	Diputado del PAN	
	Eso nos falta. Tener un fin común. Ponemos de acuerdo en lo esencial. Ese valor común sería el Respeto, el amor como seres humanos. Eso debe regirnos.	El buscar la estabilidad familiar, el cuidar sus trabajos, el atender la fuente de sustento de las familias de aquí que es el turismo, el querer superarse para ser cada día mejor, el que se tenga confianza en los líderes, en las instituciones, el mantener el espíritu de optimismo para superar la crisis.	Sería la honestidad. La religión contribuye a que la gente se detenga en muchas cosas. Claro que a veces le sirve de refugio y para no hacer un análisis muy objetivo de la realidad; sin embargo también sirve de freno.	Creo que si hay algo, pero no se bien que sea, pienso que puede ser la vida.	Creo que si hay algo en común y son precisamente esos derechos humanos, que no son más que la expresión, repito, de los derechos naturales y que no son más que la expresión del viejo decálogo conocido desde la Biblia. Creo yo que, pues, todo hombre especialmente en los tiempos, en los siglos modernos que vivimos sabe y le queda perfectamente claro el mandamiento de no matarás, que es un mandamiento moral inmerso en la conciencia, o el de no tomarás lo que es ajeno. Evidentemente que hay un decálogo que está inmerso en la conciencia humana y que debe ser respetado y es común y general a los demás hombres.	

mun para
sus accio-
nes?

Respeto,
amor como se-
res humanos.
Eso debe regi-
mos.

confianza en los líderes,
en las instituciones, el
mantener el espíritu de
optimismo para superar
la crisis.

muy objetivo de la
realidad; sin em-
bargo también sirve
de freno.

un mandamiento
el de no tomarás lo que es ajeno. Evidentemente
que hay un decálogo que está inmerso en la con-
ciencia humana y que debe ser respetado y es co-
mún y general a los demás hombres.

¿A dónde
nos con-
duciría
una valo-
ración
común?

Periodista monero

A una sociedad mucho
más justa: En términos de
amor, libertad y respeto no
cabe una situación como la
de Chiapas, o como la de
Chihuahua, o como lo que
vemos en cada esquina en
los cruceros con los niños
que piden limosna. Creo yo
que el ponemos de a cuer-
do nos lleva a una socie-
dad más civilizada. Ha-
blando como una etapa
superior de la civilización.

Sindicalista

Nos ayudaría
a tener una
mejor visión
de cómo po-
demos lograr
el bienestar
de todos co-
mo partici-
par el mejo-
ramiento de
Vallarta y del
país.

Médico, activo en política

Por el lado de los valores ne-
gativos, nos llevaría a un
estado de descomposición
social, que en gran medida
se está viendo en nuestro
país: la falta de seguridad
pública, el robo, la pérdida
de valores y respeto en las
familias. Si perduran los va-
lores de honestidad, honra-
dez, solidaridad, esto sería
lo que idealmente hemos
pensado, la formación de un
hombre nuevo con valores.

Señora ee
barrio
Pues a no
hacernos
bolas, a
ser más
iguales.

Diputado del PAN

Nos conduciría, sin duda, a una sociedad más
armónica, sin conflicto, sin los casos tan dra-
máticos que hoy se ven de violencia, de droga-
dicción, de abuso, de miseria, de explotación,
creo yo que tendríamos un mundo diferente.
Pero el problema no radica en que no exista en
la conciencia esa. Aunque en algunos casos ya
se empieza a erradicar, ya de hecho se ha per-
dido la noción de la conciencia, pero no porque
originalmente no estuviese ahí presente, sino
porque a raíz de una vida en la práctica ajena a
todos estos principios, mucha gente va per-
diendo la noción de que esas normas deben ser
respetadas y esos principios deben ser siempre
vigentes.

¿Qué se
vale y que
no se vale
en el
medio?

Periodista monero

Se vale en términos de humor, el juego don-
de está presente el ingenio. Cuando tu pre-
sentas una situación, aunque sea muy irre-
verente, si está de por medio el ingenio, el
que te provoque la risa... la risa es algo bue-
no... si algo te hace reír no puede ser tan
malo... la risa siempre te va a llevar hacia
algo bueno, la risa es la expresión de inteli-
gencia de entendimiento, de muchas cosas,
la risa une no desune. Claro que muchas
veces la situación no tiende a unir, aunque
el humor que se deriva de esa situación es lo
que si une. Ese tipo de afinidades o congre-
gaciones que se hace a raíz de algo es lo que
une. Se vale hacer reír, se vale hacer reír
con ingenio.

Sindicalista en lugar turístico

Creo que establecer un mode-
lo ideal de normas que garan-
tice el buen vivir de la gente es
algo difícil de realizar, pero el
tratar de lograrlo día con día,
nos da la experiencia suficien-
te para poder perfeccionarlas,
ahora bien creo que como so-
ciedad todos somos respon-
sable de normar nuestras ac-
tividades, padres de familia,
maestros, dirigentes, gober-
nantes etc, todos debemos
poner nuestro granito de are-
na para poder definir qué esta
permitido.

Médico, activo en política
partidaria

En la medicina no se
vale ser un charlatán,
ni medrar con el dolor
de la gente y sobre todo
medrar económicamen-
te.
En política, al menos en
la izquierda, lo que no
se vale es el oportunis-
mo y el arribismo a un
puesto, ahora de elec-
ción popular, donde se
gana mucho dinero y se
puede tener acceso a
zonas de influencia.

Señora de
barrio
No, se vale
todo, por-
que hay
leyes que
te prohi-
ben hacer
cosas o
también
la gente
cómo te
juzga.

Diputado del PAN

Es una pregunta
demasiado gene-
ral. Está permiti-
do hacer todo
dentro de todo lo
que no esté
prohibido ¿y qué
está prohibido?
bueno, pues ir
por encima de
estas normas
elementales de
respeto y de con-
vivencia. Así en lo
general es lo que
podría yo decir.

No se vale la calumnia por la calumnia.
El que té te bases en cosas que intentan
ser un chiste, o que se quedan a la mi-
tad... o decir cosas por dar el fregadazo
por el fregadazo. El ingenio es el ingre-
diente que separa las cosas: ingenie-
ria, dedicación, juego ingenio, esto es

Si no, pues, es difícil normar a quién se le puede dar coca-cola y a quién no, quién puede embriagarse y
quién no, quién puede hacer ciertas cosas y quién no. Si cada quien en principio es responsable de sus ac-
tos, es cierto que, como lugar turístico y con una población flotante de personas con diversas culturas, ten-
dencias, valores y en plan de descansar y divertirse, actúan quizás en forma distinta a como lo hacen en sus
países y lugares de origen, comprometiendo de esta manera a la gente de aquí a seguir un patrón de con-
ductas que a la larga puede ser el origen de estos problemas que se mencionan; y sería arriesgado limitar
drásticamente todo esto porque se tendría un impacto económico inmediato. Como ejemplo, anteriores ad-

lo que vale la pena... aun cuando se pase de la raya, aun cuando sea irreverente... si logra hacerte reír se vale, se palpa...

ministraciones querían regular el horario y los días para ingerir bebidas alcohólicas. ¿qué pasó luego? Restauranteros, hoteleros y demás gente relacionada con el ramo reclamó a una voz que se estaba corriendo al turismo que veía fuera de lugar la ausencia de alcohol, con lo cual se desistió de esta norma estricta y se optó por otras medidas más acordes al lugar.

¿Quiénes son los responsables de la promoción de los valores éticos

Periodista monero
Deben de ser labor de todo mundo, cada quien desde su ámbito, oficio, ser como persona. Es una obligación de todos. Pero recae sobre algunos concretamente desde su oficio p.e. un sacerdote sobre sus fieles es líder de opinión y promotor de esos valores por otro lado los gobernantes son promotores de otro tipo de valores... cada quien en su ámbito. Dentro del periodismo los valores que se deben de defender y sostener: la libertad de expresión, de opinión. La promoción corresponde a todos, y concretamente, expresamente a cada sector, dentro de cada profesión que se ejerce. Dentro del medio corresponde a los gobernantes y al periodista.

Sindicalista
Todos y cada uno de nosotros, padres de familia, sacerdotes, gobernantes, jefes de organizaciones, los individuos, maestros etc. todos desde sus respectivas actividades son los responsables directos de llevarlas a cabo.

Médico, activo en política
Esto es una responsabilidad muy global que debe partir de la familia; pero ahora no se puede descartar, y en gran medida, la influencia de los medios de comunicación: televisión, radio, prensa; reconozco que hay muchos programas educativos en la televisión. Alguien que es fundamentalmente responsable, es el Estado, el gobierno, él tiene una gran responsabilidad, que paulatinamente está dejando a un lado, hacer que la rectoría del Estado decline de su obligación de atender la educación, la moral, la salud, etc.

Señora
Yo pienso que a todos, pero en especial a los que tienen grandes puestos, pues ellos tienen más facilidad que los escuchan.

Diputado del PAN
Toda persona es responsable de la promoción de valores éticos en el área de su responsabilidad, yo creo que no es posible que se diga que la promoción de los valores éticos corresponde a las iglesias, pues evidentemente que eso es una falsedad. La promoción de los valores éticos corresponde al padre de familia, corresponde al ciudadano, corresponde al empresario, corresponde al trabajador, corresponde al político, corresponde al campesino, corresponde a todos, en la medida de su situación particular. Evidentemente en el ciudadano un valor ético es no tirar la basura en donde se le ocurra cuando uno va caminando, el no pasarse un alto, el dar el paso a una gente, creo que eso es elemental, así como en el padre de familia formar los valores éticos en sus hijos, y el maestro enseñar a los estudiantes y, pues obviamente, los pastores de las iglesias enseñar a sus comunidades apostólicas.

¿Qué se opina sobre la normatividad moral en México?

Periodista monero
En plan de gobierno, vivimos una situación de muchísima inmoralidad. El destapamiento de cloacas como el enriquecimiento tan explicable como el de las cuentas de suiza, nos hacen ver una situación de corrupción en todos niveles: desde la empleada del Seguro Social que te recibe tus papeles, hasta el jefe máximo de la nación, toda la burocracia, pasando por todo el sector privado, en la iglesia misma... donde quiera se ven corruptelas e irregularidades. Es difícil de hablar de quién debe venir la normatividad de la moralidad. La verdad yo no creo ahorita si Sandoval dice "la moral es esta", con las declaraciones que hizo respecto a los retos de la iglesia como feminismo, sectas, ecologismo... esto me hace preguntarme ¿hacia dónde vamos con líderes de opinión de esa manera? Hablar de moralidad ante gentes que antes eran depositarios de la moral...

Sindicalista ... turístico
México va evolucionando y cada día va adaptándose a las normas de vida internacionales sin perder su soberanía cultural. Los programas de gobierno piden la participación de todos los sectores para dar lo mejor de sí y poder hacer de México una nación cuyos habitantes estén sanos, cuyas familias tengan lo necesario para vivir y

Médico
Estamos en una etapa de transición. Sin embargo, cuando se ven grandes desastres, uno ve que existen normas de fraternidad, de solidaridad. Lo vimos en

Diputado del PAN
Las normas morales en México radican un poco, para la mayoría de los mexicanos, en el ámbito del deber ser muy lejano, y bueno, ya sé que no debo decir mentiras, pero puedo decir mentiras o es necesario decir las u ocupo decir las, entonces tenemos

Es una época donde hay que cuestionar todo.

El que surjan hechos como el que estuvo involucrado Prigione...

más, y ante el mundo sea-

el 85 en Mé-

una moral, en ese

lidad. La verdad yo no creo ahorita si Sandoval dice "la moral es esta", con las declaraciones que hizo respecto a los retos de la iglesia como feminismo, sectas, ecologismo... esto me hace preguntarme ¿hacia dónde vamos con líderes de opinión de esa manera? Hablar de moralidad ante gentes que antes eran depositarios de la moral...

mejor de si y poder hacer de México una nación cuyos habitantes estén sanos, cuyas familias tengan lo necesario para vivir y

mas de fraternidad, de solidaridad. Lo vimos en

do decir mentiras o es necesario decir las u ocupo decir las, entonces tenemos

Es una época donde hay que cuestionar todo.

El que surjan hechos como el que estuvo involucrado Prigione... haber recibido a los Arellano, defenderlos, esconderlos... ver la moralidad de todo ese hecho... ¿pues dónde? ¿de qué manera se puede analizar esas situaciones? o ¿de qué moralidad estamos hablando? Si la moralidad es dos o tres dedos arriba de la minifalda o la moralidad es más amplia y podemos irnos a los ciento y tantos millones de dólares de los Salinas. ¿qué peleamos: centímetros de minifalda o millones de pobres? ¿Qué es la moralidad? Es algo que indudablemente se tiene que cuestionar.

más, y ante el mundo seamos reconocidos y respetados por lo que somos y por lo que tenemos de cultura y tradiciones, de aquí que las leyes busquen ser más perfectas y puedan garantizar el bien vivir general.

el 85 en México, en el desastre de Analco (Guadalajara); cómo la gente daba, ofrecía sus servicios, su trabajo, etc.

una moral, en ese sentido, muy amplia, en donde tenemos una flexibilidad demasiado abierta a aceptar. Nos quedan claras ciertas normas, pero en la práctica no nos sometemos a su cumplimiento.

¿En el medio se considera la pobreza, el deterioro social y la crisis...?

Periodista monero
La inmoralidad está presente. Las consecuencias de una inmoralidad, de actos inmorales son estas. Vienen ya siendo institución estos actos de inmoralidad: todo mundo sabe de los fraudes electorales del PRI, de las elecciones pasadas que vinieron hacer crisis, era boca de todo mundo. los fraudes que se vinieron haciendo durante tantos años, lo de Tabasco, lo de la CONASUPO... o sea la inmoralidad como algo institucional.

Sindicalista en lugar turístico
Como ya lo mencionaba antes, es difícil normar y hacer cumplir las normas en cada individuo. Las fallas, cuyas consecuencias estamos viviendo deben ser punto de partida para normar mejor las futuras actividades, establecer diferentes relaciones entre los hombres y servir de estímulo para hacer las cosas mejor cada día, mantener las agrupaciones con líderes fieles y congruentes a la realidad, que se entreguen con todo por el bien de México, y en diálogo franco sepan participar con el gobierno en los planes de desarrollo.

Médico, activo en política partidaria
La pobreza y la crisis son reflejo de la política económica que se tiene; del empeño de un grupo de gentes perfectamente convencidos de un modelo económico que les impone el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial de Desarrollo, el BID, que tiene la intención con tal política neoliberal y globalizadora de sacar la mayor riqueza y acumularla en pocas manos. Lo han logrado, han entregado entre otras cosas, industrias y actividades comerciales estratégicas en aras de la globalización y de este proyecto económico. Creo que esto tiene que cambiar y en el mundo se observa ya un reflejo en ese sentido: grandes manifestaciones en contra del proyecto neoliberal por inhumano; porque ha aumentado los grados de pobreza, de corrupción, de inseguridad, de enfermedad, sin preocuparles absolutamente nada a este grupo.

Diputado del PAN
El problema de la pobreza del país es, sin duda alguna, un problema de justicia, o más bien de injusticia, y que deriva de una inadecuada percepción de las responsabilidades morales. Las grandes fortunas no se pueden hacer de la noche a la mañana en forma lícita, esto es verdaderamente imposible, y sin embargo vemos que en México hay los miembros de los grandes —por no decirse miembros del "jetset" y que ahora es el "penthouse"—, las 24, 40, 50 familias que son dueñas del 70% de la riqueza del país, cuando apenas entre los desposeídos, en que se encuentra el mayor número de mexicanos, se reparte, un porcentaje de riqueza verdaderamente ridículo.

¿Es necesario, actual, discutible y posible un proyecto de cambio

Periodista monero
Es urgente. La situación de desprestigio que está sufriendo la clase gobernante, la iglesia... que no corresponde a la actual, p.e., la postura de la iglesia con respecto al sida, el control de la natalidad... me parece criminal que se vaya en contra de métodos de prevención contra el sida, el control de la natalidad, como medidas

Sindicalista
Elaborar un plan educacional adecuado para la situación de México es la base para que dé éste de los elementos con los que Méxi-

Médico, activo en política
Es fundamental el cambio del sistema social, fundamentalmente en lo económico. Hay la opinión muy generalizada que debe ser la sociedad civil como un ente nuevo. Yo sigo entendiendo que dentro de esa sociedad deben estar los partidos porque son los

Diputado del PAN
Es evidente la necesidad de un cambio social en México y creo que es responsabilidad de todos: del gobierno, de los actores políticos, llámese las autoridades del congreso del estado, los presidentes municipales, el poder ejecutivo, el poder judicial que requiere una transformación

social?

urgentes por las situaciones de caos social que están presentes en muchas partes del mundo... todas esas cosas tienen que cambiar.

Es urgente que cambien, es urgente que respondan a las expectativas que tiene la gente porque de lo contrario vamos a una situación de caos, donde quién sabe que es lo que vaya a pasar.

Antes se veía muy controlada la corrupción y opresión. nos habíamos acostumbrado a ella. Pero ahora ya hace crisis que una familia cercana. se muera de sida, o que nos llegue al bolsillo la situación económica, perder el patrimonio familiar, vender el auto, vender la casa, no poder pagar las tarjetas de crédito... la clase media golpeada, la clase más desprotegida ya no tiene literalmente para comer, o para protegerse... todo eso o pasa algo, o caos... esto ya no se puede prolongar más.

co saldrá adelante, apoyando y criticando los programas propuestos por el gobierno.

organismos que tienen como objetivo fundamental llegar al poder para hacer los cambios que sus programas tienen señalados. Pero, que seguramente tiene que ser partidos más permeables a lo que todos los sectores dicen. Yo creo que en este momento están jugando un papel muy importante la religión y la Iglesia; en el sentido de ayudar al pueblo, de contribuir a su emancipación, sin salirse de los cánones religiosos. Son muchos los ejemplos de sacerdotes de barrios, sacerdotes de pueblos. Me tocó ver cómo la gran Catedral de El Salvador, con Mons. Romero, se convertía (todas las misas estaban llenas de feligreses) en prácticamente mítines, sin que perdiera el respeto por el acto religioso.

sin duda alguna y el ámbito social, todas las pequeñas sociedades que forman el tejido social y que exigen una transformación, una corresponsabilidad, y el cambio debe también originarse en la persona, porque no puede partir de otro ámbito, es la persona que puede transformar su ámbito cercano, su ámbito familiar, el entorno de su trabajo —actividad primordial de la cual vive— y aquí los que tengan una mayor participación: los colegios de profesionistas, las asociaciones de colonos, los gremios, los sindicatos y así llegamos ya a los partidos y a la nación. Creo que debe haber un cambio y una transformación muy importante en este país y que de no darse vamos directo a un colapso o a una anarquía.

¿Quién lo tendría que conducir?

Periodista monero

Hay brotes de sensatez, de razón entre los líderes, la gente que analiza, los ideólogos, algunos partidos políticos. El diálogo y el querer buscar salidas a todo esto, a situaciones como la de Chiapas, que vienen más que hacer focos rojos, o caminos de solución... van abriendo brechas, van abriendo canchales...

Sindicalista ... turístico
EL gobierno en diálogo constante con todos los grupos organizados presentes en México, sindicatos, instituciones, empresas, pueblo en general.

Médico, activo en política partidaria

Será toda la sociedad, que se integren todas las gentes, aunque veo difícil que se integren las gentes que tienen el capital, porque ellos dicen que ahora en la crisis todos estamos perdiendo, eso es una mentira. Están perdiendo de ganar más; pero los pobres no, ni las clases medias, ellos si han llegado a situaciones de deterioro muy severo de su calidad de vida.

No estoy de acuerdo en que se tomen las armas y voltear la tortilla, y seguir igual.... ésta no es la postura del EZLN porque no han disparado un tiro desde hace mucho tiempo, es muy confusa la situación política del EZLN porque no se ve un camino claro. EL brote del EZLN, los Consejeros ciudadanos, las ONG's, grupos como Green Peace, ese tipo de organizaciones que están elevando su voz, haciéndose oír, ganando terreno. Por ahí hay luces, sensatez, razón, en sus propuestas. Todo está en ir uniendo ese tipo de esfuerzos. No sería bueno caer en posturas como le ha pasado por tanto tiempo a la izquierda por el vedetismo, por intereses muy cerrados de gente que se cree de avanzada pero que son los más intolerantes y los más retrógradas... si no se cae en esto, habrán muchos cambios muchos avances. La opinión pública y el periodismo tiene un papel de ir abriendo cancha de lo que se está hablando en este momento y de lo que se está haciendo. Esto no se había dado en México. Esto va a crear más conciencia en la gente, va a estar más informada y ejercerá sus derechos etc. O sea, no tan fácilmente se van a pasar encima a la gente. ☐

EL MAL Y LA ESPERANZA

Respuesta a Jon Sobrino

Maria Pilar Aquino
Teólogo

Desde el punto de vista de la teología latinoamericana de la liberación, toda reflexión sobre los conceptos del mal y la esperanza debe estar necesariamente gobernada por la preocupación sobre cómo los seres planetarios y las personas humanas mueren o viven. Este aserto encuentra su justificación en la misma naturaleza del discurso teológico en cuanto reflexión sobre la experiencia que tenemos de Dios en la vida cotidiana. Pero más fundamentalmente, porque el discurso articulado por la fe cristiana tiene que ver primariamente con la realidad misma, con la auto-presentación de la realidad en sus dimensiones visibles y escondidas de mal y de esperanza, y no con el mero pensamiento sobre el estado teórico de estos conceptos.

Para la teología Latinoamericana, el mal y la esperanza aparecen como conceptos relacionales y dialécticos debido, entre otras cosas, a que su verdadero significado sólo puede ser encontrado a partir de su historización. Este principio ha sido central al método "la salvación es siempre salvación

'de' alguien, 'de' algo. Hasta el punto que las características del salvador se deberían buscar desde las características de lo que hay que salvar". De manera similar, la estructura del mal y de la esperanza es expuesta por Jon Sobrino desde su expresión en situaciones concretas, y ha buscado establecer su significado a partir de la vida o la muerte de las gentes, especialmente desde las víctimas del Tercer Mundo. Más todavía, Sobrino ha enfatizado que es sólo desde esta realidad como puede descubrirse mejor la hondura y radicalidad del mal y la esperanza, en un mundo donde se quiere ocultar las causas reales que producen víctimas y se quiere matar también la esperanza de transformación. Además de su peso académico, la reflexión de Jon transmite el dolor y la indignación ante la crucifixión masiva de los sectores empobrecidos, y contiene la angustia y la pasión de quien vive en carne propia la protesta y la esperanza de las víctimas de este mundo.

La teología de Jon Sobrino está marcada por la sensibilidad humana y cristiana hacia la realidad dramática del Tercer Mundo, y muy especialmente por el asesinato-martirio de su comunidad jesuita inmediata. Durante la lectura del escrito que Jon comparte aquí, recordé las palabras que dijo en otro lugar y que ahora nos ayudan a entender el espíritu de su reflexión. Impactado por el doloroso acontecimiento del 16 de Noviembre de 1989, Sobrino dijo lo siguiente:

"Para escribir se necesita claridad en la cabeza y aliento en el corazón; pero en este caso, durante varios días, la cabeza se me quedó vacía y el corazón, ciertamente, se me quedó helado. Ahora, algunos días después, cuando poco a poco vuelvo a la serenidad, me pongo a escribir estas reflexiones. Lo hago como homenaje agradecido [...] a mis hermanos jesuitas, y lo hago también por si proporcionan luz y ánimo a los que seguimos en este mundo".

La reflexión que ahora Jon nos presenta, busca también proporcionar luz y ánimo para mover a esta comunidad teológica al ejercicio de la misericordia activa en favor de los pueblos crucificados con el fin de eliminar su sufrimiento.



¹ Ignacio Ellacuría, "La Iglesia de los Pobres, Sacramento Histórico de Liberación" *Estudios Centroamericanos* 32 (1977) p 707

² Jon Sobrino, "El Asesinato-martirio de los Jesuitas Salvadoreños ¿Qué eran y por qué los mataron?" *Sal Terrae* 12 (Diciembre, 1989) 853-854



to y así corresponder a la realidad de Dios dentro de la historia. Se trata de una reflexión de fe que combina la preocupación pastoral con el saber teológico desde la encarnación en el mundo de los pobres y oprimidos³, en la misma línea expuesta por Jon —aunque con mayor rigor conceptual— en su libro "El Principio Misericordia: Bajar de la Cruz a los Pueblos Crucificados".

Una de las contribuciones mas importantes de Sobrino a la teología cristiana contemporánea es la afirmación del conocimiento teológico como principio de liberación. Esta afirmación, aunque fue formulada hace ya más de 25 años, sigue siendo importante hoy en día porque el conocimiento teológico continúa siendo utilizado para ocultar los graves males de la sociedad y de la iglesia, y continúa legitimando religiosamente relaciones opresivas dentro de la iglesia. Para determinar el carácter liberador del conocimiento teológico, Sobrino busca responder a las siguientes preguntas: "¿Qué interés mueve al conocimiento teológico, por qué se hace teología? [...] ¿Para quiénes y desde quiénes se conoce teológicamente?"⁴. Creo que Sobrino estará de acuerdo conmigo en que hoy, desde el punto de vista de las razas marginadas, las culturas oprimidas, y las mujeres excluidas, estas preguntas no han encontrado todavía una respuesta satisfactoria. Sobrino tiene razón cuando apunta que lo que verdaderamente habrá que examinar es la relación que las diversas teologías establecen con la realidad.

³ Juan José Tamayo-Acosta, *Para Comprender la Teología de la Liberación*, Editorial Verbo Divino, Estella, Navarra 1989, p. 269.

⁴ Jon Sobrino, *Resurrección de la Verdadera Iglesia. Los Pobres. Lugar teológico de la eclesiología*, Sal Terrae, Santander 1981, p. 23.

Esto es lo que distingue a unas teologías de otras y esto es lo que les confiere o no un carácter cristiano liberador. Tomando como punto de referencia la relación que diversas teologías establecen con la realidad, Sobrino presenta una doble crítica.

Primero, respecto del discurso teológico articulado por las categorías teóricas de la crítica moderna, hecho sobre todo en el Primer Mundo. Sobrino critica este tipo de teología porque a pesar de sus logros en la creación de nuevos significados teológicos, todavía se mantiene en la esfera de la realidad en cuanto pensada. Es decir, esta teología no deja que la realidad tome la palabra y con ello oculta la verdad de las cosas. Para Sobrino, "el quehacer teológico, en cuanto producto público introducido en la sociedad, puede ocultar y encubrir, cuando no justificar, el mal de la realidad"⁵. Igualmente puede decirse que este procedimiento lleva a desconocer las acciones prácticas e intelectuales que los grupos sociales excluidos realizan en favor de la propia integridad humana y de mayor justicia.

En esta misma línea, Sobrino critica la falta de conciencia de esta teología respecto de su propia operatividad social, y con ello no sólo se convierte en cómplice de los males estructurales, sino también se priva de conocer su propia realidad de mal y de esperanza.

La segunda crítica que presenta Sobrino tiene que ver con la crítica a los ídolos, con el problema de la idolatría en la teología cristiana. Expuesta inicialmente por Franz Hinkelammert, junto con Pablo Richard e Ignacio Ellacuría, el trabajo de Sobrino en esta vena teológica es el que mejor expresa lo más característico de la teología latinoamericana de la liberación. Por el contrario, aunque esta vena expresa la esencia de la teología de liberación, es la más ignorada por la comunidad teológica. A pesar de que éste es un campo de mayor urgencia en los Estados Unidos, no existe un trabajo sistemático y sostenido que aborde expresamente la idolatría teológica. La urgencia de tomar en serio este campo proviene del desafío que la misma realidad propone a la vida cristiana. En términos análogos a los de Sobrino y Ellacuría, Pablo Richard señala que el problema central de la teología hoy no es el ateísmo ni la increencia, sino la idolatría. En su visión, "los opresores del pueblo casi siempre se han declarado creyentes [...] Hoy, [...] en general, los responsables de la opresión económica, política e ideológica son normalmente cristianos. La dominación ha sido y es en consecuencia fundamentalmente idólatra, lo que ha significado una amenaza seria para la fe del pueblo pobre".

⁵ Jon Sobrino, "El Mal y la Esperanza. Reflexión desde las Víctimas", Conferencia presentada en la Catholic Theological Society of America, Nueva York, Junio 1995, p. 13-14.

a unas teolo-
que les confie-
ano liberador.
e referencia la
logías estable-
brino presenta

discurso teo-
las categorías
oderna, hecho
Mundo. Sobri-
nología porque
la creación de
lógicos, todavía
de la realidad
decir, esta teo-
alidad tome la
a la verdad de
"el quehacer
oducto público
iedad, puede
do no justificar,
". Igualmente
procedimiento
ciones prácticas
grupos sociales
or de la propia
mayor justicia.
a de conciencia
atividad social,
e de los males
ocer su propia

o tiene que ver
e la idolatría en
or Franz Hinke-
cio Ellacuría, el
es el que mejor
latinoamericana
ta vena expresa
a más ignorada
que éste es un
unidos, no existe
de expresamen-
nar en serio este
realidad propone
los de Sobrino y
lema central de
creencia, sino la
pueblo casi siem-
] en general, los
lítica e ideológi-
ción ha sido y es
trica, lo que ha
pueblo pobre y

las Víctimas", Confe-
l Society of America,

creyente [...] La tarea teológica fundamental en América Latina no es tanto probar la existencia de Dios, sino discernir al Dios verdadero de los ídolos falsos. El problema no es saber si Dios existe, sino demostrar en cuál Dios creemos. Hoy no es ya más significativo que alguien se declare creyente, sino explicar en cuál Dios se cree [...] El problema fundamental no es la existencia de Dios, sino su presencia⁶.

Para Sobrino, los ídolos operan activamente en la realidad presente y se expresan en estructuras, instituciones, y discursos que generan inhumanismo y muerte. La malicia de los ídolos no está sólo en lo que producen, sino en que "se hacen pasar por divinidades, mostrándose con las características de la divinidad: ultimidad, autojustificación, intocabilidad, ofreciendo salvación a sus adoradores, aunque los deshumanizan, y sobre todo, exigiendo víctimas para subsistir⁷". La expresión más concreta de los ídolos en el presente, según Sobrino, se encuentra en el mercado capitalista mundial que en sí mismo genera exclusión masiva de pueblos enteros. La característica central de los ídolos es que construyen una realidad invertida, donde el éxito de poca gente toma lugar a expensas del fracaso de mucha gente, pero este fracaso se entiende como condición necesaria para el bien de todos, e incluso se le explica como mandato divino.

Sobrino señala que "los ídolos buscan ocultar su verdadera realidad de muerte y, por necesidad, generan mentira para ocultarse. El pecado siempre busca su propio ocultamiento y el escándalo de su propio ocultamiento⁸". Ante esta realidad, la exigencia central de la fe, y por tanto, de la teología, es decir la verdad de las cosas, y esta verdad siempre se descubre mejor desde los pobres y oprimidos. Jon es testigo de primera mano de que el decir la verdad, porque implica desenmascarar y combatir la mentira, a menudo conlleva exponer la propia vida a las élites en el poder. Por ello, decir la verdad también requiere de consistencia, de una espiritualidad vigorosa enraizada en la misericordia, y ésta traducida como justicia. En esta línea, no hay duda de que en los últimos años, criticar a los ídolos diciendo la verdad continúa siendo peligroso. Si la crítica al carácter idolátrico del mercado mundial es peligroso, lo es todavía más la crítica a las instituciones patriarcales en la sociedad y en la iglesia. En el presente, decir la verdad sobre las víctimas que generan las estructuras de poder dominadas por hombres es perseguida; desenmascarar la mentira sobre las divinidades falsas creadas por las teologías androcéntricas es fríamente castigado; exponer la verdad sobre la naturaleza opresiva de las instituciones jerárquicas de iglesia es censurado; denunciar la división sexual del trabajo social y teológico en desventaja de las mujeres es reprimido de muchas maneras. Sin embargo, con excepción de las teólogas feministas latinoamericanas,

⁶ Pablo Richard, "Teología en la Teología de la Liberación", en Ignacio Ellacuría y Jon Sobrino, (eds.), *Mysterium Liberationis. Conceptos Fundamentales de la Teología de la Liberación*, vol. I, Editorial Trotta, Madrid 1990, p. 207-208

⁷ Jon Sobrino, "El Asesinato-martirio de los Jesuitas...", Op. cit., p. 870

⁸ Ibid., p. 872

este es el campo teológico más ignorado por la teología latinoamericana de la liberación. En este contexto de realidad, la reflexión de Jon invita a cada teólogo y teóloga reconocer lo siguiente:

1. Que el desafío más fundamental que enfrentamos es la realidad de sufrimiento y de empobrecimiento masivo. Esta realidad, en el nivel ético, "expresa el pecado fundamental de este mundo: la destrucción de la vida [...] En el nivel de la praxis [...] clama por su propia erradicación [...] En el nivel de significado [...] plantea la pregunta sobre la vida ha de vivirse con esperanza, resignación, o cinismo [...] En el nivel teológico [...] lanza la pregunta sobre Dios [...] Último, sobre si hay alguna verdad en el Dios de Dioses"⁹.

2. Que el problema teológico de mayor urgencia que debemos enfrentar hoy, es el de la idolatría. Este tiene que ver con poner luz en medio de la mentira, con decir la verdad de la realidad, analizar sus causas, sus diversas manifestaciones, y proponer las mejores soluciones para transformación¹⁰.

3. Que la verdad de la realidad, sea que elijamos mirar la verdad de las cosas o no, se encuentra "dentro del mundo sufriente porque éste es el mundo más real"¹¹. Se nos llama a "agarrar esta realidad, entenderla, y salvar al pueblo de ella"¹².

4. Que la realidad más perversa, y por eso más escandalosa y en mayor urgencia de salvación es la violencia contra las mujeres. Como afirmamos en nuestro Reporte Final de la Segunda Reunión de Teólogas Latinoamericanas en diciembre de 1993, llamado "Entre la Indignación y la Esperanza", esta realidad de sufrimiento y violencia es la peor de todas porque es la más escondida, la más ignorada, y la más presente en la vida de las mujeres¹³. Esta realidad confirma inequívocamente el principio que ofrece Sobrino: "A mayor escándalo mayor encubrimiento, y de la magnitud del encubrimiento se concluirá la magnitud del escándalo"¹⁴. A este principio se puede añadir otro: de la magnitud del problema, se establece la magnitud tanto que la teología cristiana tiene delante de sí. El lenguaje teológico puede ser engañoso si no aborda el mal de la violencia contra las mujeres, y si ignora nuestras esperanzas, nuestras acciones personales y colectivas de sobrevivencia, resistencia y transformación.

El conocimiento teológico que opera como principio de liberación debe decir la verdad de las cosas. Para Sobrino la premisa fundamental de acceso a la verdad radica en

⁹ Jon Sobrino, *The Principle of Mercy. Taking the Crucified People from the Cross*, Ed. Orbis Books, Nueva York, 1994, p. 32-33. Mi traducción del inglés al español.

¹⁰ Jon Sobrino, "El Asesinato-martirio de los Jesuitas...", Op. cit. p. 870

¹¹ Jon Sobrino, *The Principle of Mercy...*, p. 32 Mi Traducción del inglés al español.

¹² Jon Sobrino, *Ibid.*, p. 33

¹³ Ana María Tepedino, "Entre la Indignación y la Esperanza." Reporte de la Segunda Reunión de Teólogas Latinoamericanas, Rio de Janeiro, Diciembre 3-9, 1993

¹⁴ Jon Sobrino, "El Mal y la Esperanza...", Op. cit., p. 13

honesto conocimiento de la realidad. De esta premisa se desprenden cuatro preguntas a las que Sobrino ha buscado responder en sus numerosos trabajos: ¿Cómo se accede a la realidad? ¿Desde dónde se accede a ella para captar el máximo de verdad? ¿Qué hay que hacer dentro de ella? ¿Qué implicaciones tiene esto para la teología?

Respecto de la primera pregunta, Jon ha enfatizado que el acceso a la realidad sólo puede hacerse estando en ella mediante la encarnación. "En el lenguaje cristiano, estar en la realidad [...] es la decisión positiva de llegar a estar donde se debe estar. Este llegar a estar es algo activo"¹⁵, como se ejemplifica en la propia encarnación de Cristo¹⁶. La consecuencia teológica más importante de este aserto es que la teología encuentra su propio lugar "en un mundo sufriente en cuanto que este mundo es la mediación de la verdad y lo absoluto de Dios"¹⁷. La respuesta a esta pregunta, proporciona el fundamento para establecer la respuesta a la segunda pregunta sobre el desde dónde se accede a la verdad de la realidad.

Para Sobrino, el acercamiento cristiano a la realidad puede hacerse solamente desde la experiencia de las víctimas, desde dentro de sus esperanzas y acciones contra el mal¹⁸. En este contexto, me parece conveniente señalar que este tipo de reflexión ha dado lugar a otros desarrollos importantes en el campo teológico latinoamericano, especialmente en la contribución de las teólogas feministas. La visión de Sobrino sobre la "jerarquía de los males" es ampliamente compartida por otros teólogos en América Latina. Sin embargo, como apuntamos en el Reporte Final de 1993, la mayoría de teólogas latinoamericanas creemos que el concepto de "jerarquía de los males" sólo puede operar dentro de un modelo analítico que prioriza el factor económico como el más determinante en las relaciones sociales. En este modelo, los actores sociales se expresan en la dialéctica rico-pobre, explotador-explotado. Aquí, la visión de la realidad se rige por el concepto genérico de "pueblo empobrecido". Desde el punto de las teólogas feministas, este modelo analítico no le hace justicia a las mujeres y no le hace justicia a la misma realidad debido a las limitaciones que tiene para examinar la multiplicidad de factores que impactan la vida de las mujeres. En consecuencia, tampoco permite abrir nuevas estrategias para modificar las actuales relaciones opresivas de poder, entre las cuales, cabe destacar las relaciones jerárquicas de géne-

ro como la primera y más extendida relación de poder vivida en todas las sociedades humanas¹⁹. Esta es, entre otras, una de las críticas levantadas por las mujeres a la teología de la liberación, porque ésta no ha entrelazado las categorías críticas de género con los análisis de raza y de clase social en la misma elaboración del conocimiento teológico²⁰.

Para Sobrino, el criterio para establecer la "jerarquía de los males" es la misma existencia de las víctimas "tanto porque en ellas se juntan muchos males, como porque en ellas se expresa la mayor maldad"²¹. Si aceptamos que las víctimas son millones de pobres, hay que aceptar también que este criterio no nos dice todavía quiénes son esas víctimas, qué impacto real tienen los males en sus cuerpos y sus sueños, quién se beneficia de su sufrimiento, qué esperanzas portan y qué están haciendo para eliminar los males. Igualmente, si aceptamos que las víctimas son millones de pobres, la honestidad básica con la realidad nos lleva a reconocer que de estos millones, la gran mayoría está formada por mujeres y niños, que la gran mayoría proviene de las razas y culturas oprimidas, y que su vida diaria está marcada por la violencia. De acuerdo al Documento Final del Diálogo Internacional de Teólogas Contra la Violencia hacia las Mujeres, tenido en Costa Rica en diciembre de 1994, dicha violencia "no puede ser reducida a incidentes individuales o simplemente a la experiencia individual. Es global y sistémica. Esta debe verse en el contexto de la globalización de la explotación y dominación en todas las áreas de la vida"²².

Por tanto, en la misma línea del pensamiento de Ellacuría, para establecer las características de los males, qué hacer ante ellos, qué es lo que hay que salvar y qué es lo que hay de esperanza, es necesario tener como punto de referencia las características reales, físicas, sociales, sexuales, raciales, y culturales de las víctimas. Esta condición de la realidad es la que me lleva a sugerir que el concepto de la "jerarquía de los males" sea desplazado por el concepto del "policentrismo relacional de los males". Este concepto permitiría identificar mejor cual es la contribución de la teología en las alternativas de cambio para hacer frente al actual capitalismo neo-liberal, su carácter predador de la vida planetaria, sus correspondientes tendencias neocolonizadoras, su discurso sexista e idolátrico, así como las instituciones patriarcales que le sirven de apoyo. Como ya he sugerido anteriormente, "En América Latina no se puede ya sostener la jerarquía de los males, en la cual la opresión de la mujer es sólo un mal menor o un fenómeno circums-

¹⁵ Jon Sobrino, *Liberación con Espíritu. Apuntes para una nueva espiritualidad*, Ed. Sal Terrae, Santander 1985, p. 24

¹⁶ En el pensamiento de Sobrino, existen cinco factores en el acceso a la verdad de la realidad: 1) La honradez con lo real: respetar la verdad de la realidad, 2) Honradez con lo real: la reacción de la misericordia, 3) La fidelidad a lo real, 4) Dejarse llevar por lo real, 5) La espiritualidad fundamental-teológica. Cfr., Jon Sobrino, "Espiritualidad y seguimiento de Jesús", en Ignacio Ellacuría y Jon Sobrino, (eds.), *Mysterium Liberationis. Conceptos Fundamentales de la Teología de la Liberación*, vol. II, Editorial Trotta, Madrid 1990, p. 452-459. Ver también, Jon Sobrino, *Liberación con espíritu...*, Op. cit., pp. 24-33

¹⁷ Jon Sobrino, *The Principle of Mercy...*, Op. cit., p. 31. Mi traducción del inglés al español.

¹⁸ Jon Sobrino, "El Mal y la Esperanza...", p. 18

¹⁹ Virginia Vargas Valente, *El Aporte de la Rebelión de las Mujeres*, Ediciones Flora Tristán, Lima, Perú 1986, p. 75

²⁰ Ana María Tepedino, "Entre la Indignación y la Esperanza...", Op. cit., p. 2

²¹ Jon Sobrino, "El Mal y la Esperanza...", p. 6

²² Final Statement of the "Women Against Violence" Dialogue; Voices-EATWOT 1 (June 1995) p. 214. Mi traducción del inglés al español.

ón de poder
ista es, entre
mujeres a la
ntrelazado las
de raza y de
cimiento teo-

"jerarquía de
víctimas" tanto
no porque en
ramos que las
eptar también
son esas vícti-
cuerpos y sus
qué esperan-
nar los males.
n millones de
d nos lleva a
yoría está for-
oría proviene
da diaria está
umento Final
a la Violencia
diciembre de
a incidentes
individual. Es
ontexto de la
n en todas las

mento de Ella-
os males, qué
ar y qué es lo
omo punto de
iales, sexuales,
ondición de la
concepto de la
el concepto del
Este concepto
tribución de la
hacer frente al
redador de la
ndencias neo-
o, así como las
oyo. Como ya
na no se puede
ual la opresión
ómeno circuns-

tancial²³, o lo que es peor, algo que vale la pena
de ser mencionado sólo en una nota a pie de
página.

Respecto de la tercera pregunta, el trabajo
teológico de Sobrino busca ofrecer luz sobre lo
que la teología ha de hacer en la realidad presen-
te. Una matriz constante en su pensamiento es
que la teología debe renunciar a seguir partici-
pando en la producción y reproducción de inhu-
manismo y opresión. En una realidad marcada por
el sufrimiento, Sobrino ha enfatizado que la fina-
lidad de la teología es de clarificar y facilitar cómo
la humanidad responde y corresponde a Dios
dentro de la historia [...] Ante el mundo sufriente,
la respuesta primaria debe ser la de compasión
que busca eliminar ese sufrimiento; y esta respues-
ta debe estar presente en cada actividad humana,
religiosa y cristiana²⁴. Más todavía, Sobrino apun-
ta que la respuesta de misericordia/compasión a la
realidad "significa trabajar por la justicia [...] y
emplear todas nuestras energías intelectuales,
religiosas, científicas y tecnológicas en favor de la
justicia"²⁵. Esta comprensión de la finalidad de la
teología conduce a teólogos y teólogas hacia la
auto-comprensión de nuestra propia vida. Basado
en su propia experiencia, Jon simplemente dice
que "hemos aprendido a ejercitar la misericordia,
y haciéndolo, encontramos alegría y un propósito
en la vida".²⁶

Finalmente, Sobrino nos recuerda que aún en
presencia del mal, la misma realidad es también
Buena Nueva de salvación porque ella contiene
bondad y gracia acumulada. Esta es la estructura
fundamental de la realidad, de la que se genera y
alimenta la esperanza. Lo que verifica y sostiene la
esperanza es la convicción de las víctimas del mundo, es-
pecialmente las del Tercer Mundo, de que, a pesar de todo,
la textura de la realidad es de justicia y bondad; y que el
bien es más potente y más fundamental que el mal²⁷. De
los pobres y oprimidos aprendemos que la esperanza es un
don, una promesa y una llamada a actuar. Se trata de una
esperanza que se muestra a sí misma en obras y en la ac-
ción por la justicia. La valentía para sobrevivir, la resistencia
y el compromiso de cambio en las mujeres —después de
tantos siglos de iglesia y sociedades dominadas por hom-
bres—, está demostrando que la realidad puede dar siem-
pre más de sí misma, mediante el dejar nuestra esperanza
que sea lo que es: la estructura fundamental de nuestra
vida. Esta visión de la realidad conlleva implicaciones im-



portantes para la teología. Sólo menciono tres de estas
porque, me parece, son las que inspiran el trabajo teológico
de Jon, así como su experiencia personal.

La primera es que la propia realidad pasa a ser concep-
to teológico, y con ella se argumenta teológicamente²⁸. La
segunda es que si la teología busca participar en el mundo
como luz y salvación, por paradójico que parezca, su con-
tenido debe ser buscado en el mundo de los pueblos crucifi-
cados²⁹. La tercera es que la comunidad teológica del
Primer y del Tercer Mundo está llamada a abrazar la luz
salvación ofrecidas por el pueblo crucificado; y dejándose
mover por la misericordia, también está llamada a partici-
par activamente bajando a este pueblo de la cruz. Cuando
esto sucede, entonces nuestra propia vida es conducida
inspirada por la misma presencia de Dios, quien vive en los
grupos sociales que portan en sí la verdad, la gracia,
salvación y la esperanza. ☐

²³ María Pilar Aquino, *Nuestro Clamor por la Vida. Teología Latinoamericana desde la perspectiva de la Mujer*, Ed. DEI, San José, Costa Rica 1992, p. 52.

²⁴ Jon Sobrino, *The Principle of Mercy...*, p. 39. Mi traducción del inglés al español.

²⁵ Jon Sobrino, *Ibid.*, p. 10. Mi traducción del inglés al español.

²⁶ Jon Sobrino, *Ibid.*, p. 11. Mi traducción del inglés al español.

²⁷ Jon Sobrino, *Liberación con espíritu...*, Op. cit., pp. 46-47.

²⁸ Jon Sobrino, "¿Cómo hacer teología? La teología como *Intellectus Amoris*", *Sal Terrae* 5 (Mayo 1989) pp. 402-403.

²⁹ Jon Sobrino, *The Principle of Mercy...*, p. 53-56, 78-82.

TRAS LA CAÍDA DEL SOCIALISMO NOMINAL

Una tarea histórica: de la liberación a la apocalíptica

José Ignacio González Faus

"Cuando comenzaron a encarcelar comunistas callé; yo no era comunista. Cuando fueron a buscar sindicalistas tampoco dije nada; yo no era un sindicalista. Cuando vinieron por mí, ya no había quien pudiera protestar".

(Pastor Martin Niemöller explicando su encarcelamiento bajo los nazis. En Renate Wittig, *Die Lebensgeschichte des D. Bonhöffer*, Basel 1994, p. 107).

Últimamente se ha puesto de moda la afirmación de que con la caída del socialismo nominal y el triunfo del capitalismo, la teología de la liberación (TL) ya no tenía "nada que hacer". Esa afirmación es un modelo de juicio interesado y, por ello, falto de discernimiento. Poniéndonos ahora en la posición del objetante, y prescindiendo de que la TL nunca se identificó con los modelos sociales del Este europeo, ¿qué diríamos de quien hubiese dicho hace veintiséis siglos que, con la caída del Israel pecador y el triunfo de Babilonia, la fe en el Dios Yahvé ya no tenía nada que hacer? ¿O que, con la condena de Jesús y el triunfo de Caifás, el Reino de Dios ya no tenía nada que hacer?... Son alternativas hermenéuticas que no están excluidas a la hora de interpretar la caída del Este.

Y sin embargo, ello no quiere decir que "no haya ocurrido nada". No cabe duda de que ha tenido lugar en la historia un acontecimiento muy importante. Lo que ocurre es que hay que saber discernirlo desde los ojos de Dios. Hay otra lectura posible, que es la que ha intentado hacer el presente número de la revista "Sal Terrae". Por eso, antes de comenzar esta conclusión, me permitiré resumir, por libre, los artículos anteriores, para situar el tema del presente.

¿Qué queda de la TL tras el triunfo del capitalismo?

- Queda el método. Un modo de pensar que intenta ser transformador y no sólo justificador. Pero transformador no sólo de la Iglesia (que es lo que más preocupa a la teología progresista de Occidente) sino de la historia. Y que hace la teología desde "la irrupción del pobre" y con el "privilegio hermenéutico de los pobres", hasta poder parodiar un conocido dicho antiguo: "extra pauperes nulla salus".
- Queda Dios. Que no se ha revelado como "buena noticia para los intelectuales" (aunque esto pueda ser lo que "se da por añadidura" cuando se busca el Reino de Dios y su justicia), sino como Misericordia para los que carecen de ella. Y la puesta en acto de esa Misericordia es el

reinado de Dios: "convertíos porque la Misericordia de Dios está cerca" (cf. Mc 1,15).

- Quedan los pobres y la opción por ellos. No sólo como privilegio hermenéutico (cf. a), ni sólo como amenaza, sino como inmenso clamor no escuchado (que provoca la experiencia del Espíritu y la comprensión de la teología como "intellectus amoris"); y como sacramento de lo que es todo ser humano ante Dios ("perdonanos como nosotros perdonamos a éstos cuya sola existencia ya nos ofende").
- Quedan los mártires. Los mártires "secundum Iesum" y no "secundum ius canonicum". Porque ni siquiera pueden vindicar para sí el título de mártires, ya que no murieron "por odio a la fe" (in odium fidei), sino, muchas veces, a manos de los que —como Caifás— decían defender a Dios.

Y, si queda todo eso, parece que queda también una nueva tarea que deriva del hecho de que todo lo anterior vuelve la teología hacia la historia, como lugar privilegiado de la revelación de Dios. He titulado esa tarea como paso "de la liberación a la apocalíptica", para recuperar una constante repetida en las fuentes cristianas. Pero el título es un poco críptico y necesita una mínima aclaración.

Dios en la historia.

Según las fuentes cristianas, la revelación de Dios comienza con la experiencia del Éxodo, como paso de la esclavitud a la tierra de la promesa. ¿Quien no recuerda las frecuentes alusiones al Éxodo en la primera TL de comienzos de los setenta? Pero el Antiguo Testamento no se detiene ahí, y va a concluir en un género de literatura que suele llamarse apocalíptica, y de la que bastará mencionar como ejemplo el libro bíblico de Daniel.

Si del Antiguo pasamos al Nuevo Testamento, es fácil constatar que, en la disposición con que ha llegado hasta nosotros, comienza con la "buena noticia" (evangelio)

pero termina con una obra extraña y tremendista, llamada Apocalipsis.

Y no sólo eso: aun ciñéndonos sólo a los evangelios y a la vida pública de Jesús, parece innegable que ésta comienza con un anuncio de liberación, y termina con esos discursos llamados también apocalípticos que preceden a la pasión y que, en nuestro año litúrgico, suelen ocupar los dos últimos domingos (antes de la fiesta de Cristo Rey), para desesperación de muchos predicadores que no saben qué hacer con ellos. ¡Jesús también parece haber ido de la liberación a la apocalíptica! Parece pues que —con el paso de la liberación a la apocalíptica— estamos ante un esquema muy central en la visión cristiana de la Revelación de Dios, y de la historia. Ello aconseja que nos detengamos un poco más en él.

¿Qué es la apocalíptica?

Desgraciadamente, la palabra apocalipsis ha pasado a ser sinónima para nosotros de calamidad o de amenaza horripilante: piénsese en aquella película tan artificial: "Apocalypse Now". Y, sin embargo, apocalipsis significa sencillamente revelación. El único apoyo que tienen esas falsas versiones tremendistas de la palabra es que los libros apocalípticos son obras escritas en momentos históricos de calamidad, de perplejidad o de persecución.

Como revelación, casi lo único que pretende decir la literatura apocalíptica es que la historia sigue estando bajo Dios, también en los momentos de dureza, de derrota y de abandono. Es, en este sentido, una literatura de consuelo y de esperanza. Y quizá no es casualidad si, en estos momentos, el Apocalipsis ha pasado a ser uno de los libros más leídos y más comentados en muchas comunidades de América Latina, mientras a los cristianos europeos les sigue pareciendo un libro esotérico, al que no hay forma de hincar el diente.

Es innegable, sin embargo, que los contenidos materiales de esa literatura parecen dar la razón a quienes entienden la palabra apocalipsis como sinónimo de espanto y calamidad: dragones, bestias, guerras, huidas, estrellas que caen... Mírese el lector el capítulo 13 de Marcos, antes evocado, y comprenderá la perplejidad de tantos predicadores que tienen que dar cuenta de él en diez minutos y para todos los públicos.

Sin embargo, hay que añadir que esos escritos no pretenden describir lo que va a pasar sino lo que está pasando ya. Si se ponen en forma de profecía de futuro es para enseñar que, el que esas amenazas se cumplan o no, depende exclusivamente de la vigilancia de los hombres (Mc 13,35-37). No es que todas esas cosas tengan que pasar, pero sí pueden pasar: que pasen o no seguirá estando en manos de los hombres, aunque se añada que los hombres no suelen ser demasiado responsables y que aquellas cosas ocurren, la historia seguirá estando en manos de Dios. Lo que "revela" la apocalíptica es precisamente la enorme densidad teológica de la historia.

En este sentido, más que de "calamidad", la palabra apocalipsis debería ser sinónimo de encrucijada, llamada a la responsabilidad humana. Y ¿quién puede negar que este planeta del capitalismo triunfante se encuentra hoy ante una encrucijada decisiva, y que el anuncio de "fin de la historia" podría llegar no por la implantación universal de la democracia, sino por alguna catástrofe armamentística, ecológica, o de desesperación de los miles de millones hambrientos de la tierra? Y con esta aclaración creo que hemos encontrado un punto de partida desde el que comenzar a caminar. Intentémoslo.

Apocalíptica como encrucijada

Suele ser característico de la irresponsabilidad humana cerrar los ojos ante esas encrucijadas, desautorizándolas con los lamentos de alguna Casanoviaga, y limitándose con el máximo a repetir con don Juan Tenorio: "¡cuán largo me lo fiáis!". Esa irresponsabilidad es la que convierte las encrucijadas

en amenazas. La humanidad del s.XX ha reconocido diamante su ceguera ante el peligro de Hitler y todo lo que ese peligro supuso (holocaustos y segunda guerra mundial incluidas las criminales bombas atómicas). Por ello puede ser bueno recordar que fueron precisamente unos "teólogos de la liberación", los entonces llamados "socialistas religiosos" quienes reconocieron y avisaron del peligro nazi, siendo desautorizados y ridiculizados como sus sucesores latinoamericanos de hoy. Y luego, cuando la humanidad reconoció su ceguera de entonces, ya no fue para enmendarse sino para servirse de ella: para justificar una absurda cruzada en defensa del petróleo de Kuwait, que permitió a EE.UU. seguir dando pasos adelante en su superioridad tecnológico-militar (cuando el final de la guerra fría aconsejaba más bien dar marcha atrás en el loco camino emprendido), y que "facilitó un polígono de pruebas para el



mamento y fuerza aérea de la más avanzada tecnología", convirtiendo además la atrocidad de la guerra en un interesante espectáculo televisivo.

La historia humana está llena de estas lecciones no aprendidas. Y la historia bíblica todavía más. En los tiempos del lujo de Salomón parecía desautorizada toda aquella teología del profeta Samuel que veía en la monarquía una infidelidad a Dios y —por ello— una autodestrucción del pueblo: la monarquía se presentaba más bien como la realización de la promesa, como un "fin de la historia". Nadie hubiera aceptado entonces que a aquella situación le iba a seguir la división del pueblo y el destierro. Como nadie hubiera convencido a los sacerdotes que, ante la cruz de Jesús, se gloriaban del triunfo de Dios y de la Ley (que era el triunfo propio), de que pocos años después Jerusalén y el Templo iban a ser destruidos por los romanos: ¡exactamente lo que ellos creían haber evitado matando a Jesús! (cf. Jn 11, 49-50). Como nadie hubiese creído verdadero aquel aviso del Apocalipsis contra la "gran Babilonia" y prostituta (Ap 14,8), si le hubiesen dicho que pocos siglos después todo el inmenso imperio romano quedaría hecho añicos...

Por supuesto: no puede mostrarse una evidente concatenación causal entre estas dos clases de acontecimientos; y siempre quedará la duda de si además de haber venido uno después del otro, sobrevino también uno como efecto del otro: si "aquellos polvos trajeron esos lodos", o si lo ocurrido podía explicarse de otro modo (por ejemplo como castigo por el abandono de los dioses paganos del imperio). La historia humana es necesariamente ambigua, incluso como manifestación de Dios: porque sólo a Él corresponde el juicio sobre la historia. Pero ello no quita para que la vinculación entre la liberación negada y la encrucijada apocalíptica sea un dato decisivo, que la TL ha de asumir como tarea futura para ella.

Pues bien: en este carácter de encrucijada histórica puede haber una convergencia entre la TL y muchas voces críticas de la Europa de hoy. Decía en su artículo G. Gutiérrez que, desde la irrupción del pobre, se pasó a la búsqueda de las causas de la pobreza. Pues bien: cuando se descubre que ellas son también causas no sólo de la pobreza del Tercer Mundo sino de la amenaza del Primero, se pasa de lo profético a lo apocalíptico: es el aspecto de Gracia del kairós presente. De la antigua sociedad "de clases" se ha pasado a lo que U. Beck llama "la sociedad del riesgo": las armas con que una clase privilegiada agredía a la clase baja, provocan aquello que el refrán castellano describe como salir el tiro por la culata: "La novedad radica aquí: la ciencia, la técnica, la economía, la burocracia, se están convirtiendo en peligros para la sociedad moderna misma. El crecimiento de estos factores de la modernización, lejos de mejorar la situación de la modernidad la empeora: producen unos riesgos crecientes en la misma medida en que aumentan sus posibilidades de dominio".

Y todo esto, —que quede bien claro— no como venganza de la TL, pero quizá sí como vindicación de los pobres y de los injustamente oprimidos y excluidos. Porque si algo no puede dejar de seguir diciendo la TL es que, si la

frase "Dios existe" y la frase "los hombres sufren injustamente" se pueden pronunciar una al margen de la otra, independientemente de la otra, y sin que tenga nada que ver con la otra, entonces la frase "Dios existe" se convierte en blasfema, y la frase "los hombres sufren injustamente" se convierte en desesperante o en totalmente intrascendente y carente de importancia. Pero si ambas frases se pronuncian juntas, uno no puede dejar de tener la impresión de que al pronunciarlas todo este mundo nuestro salta como hecho añicos, desde sus mismos cimientos: todo él y no sólo una u otra ala de él. Este es el sentido de todo ese extraño lenguaje apocalíptico.

Hoy: apocalíptica como crítica

Precisamente por eso, el hecho de que la TL no sea "vengativa" anunciando calamidades, no la dispensa de la crítica a una situación que sigue generando opresión, como condición indispensable de nuestro progreso. La crítica a la sociedad se hace precisamente para que sus amenazas no se cumplan. Y, para ello, basta con poner de relieve todas las implicaciones y consecuencias del sistema, que tienden a ser ocultadas o deformadas. Muchos teólogos europeos, siguiendo a W. Pannenberg, se han preocupado por marcar el "reparo escatológico" que el cristianismo presenta ante cualquier situación histórica; y han hecho de ese reparo una desautorización de las pretensiones de la TL de transformar el mundo. Pero, curiosamente, ese reparo escatológico no parecía aplicable a la hora de afrontar la situación capitalista neoliberal en que ya vivimos, y que se da por incambiable como si ya coincidiera con el Reinado de Dios. La TL puede ahora dar la palabra a esa misma reserva escatológica, aplicándola al mundo como "mercado global", y radicalizándola hasta hacer de ella una reserva apocalíptica o un reparo hamartiológico.

Las concreciones puede buscárselas cada uno. Es llamativa por ejemplo la tranquilidad con que hablamos laudatoriamente de "moderación" salarial (que se refiere no sólo pero sí sobre todo a los salarios más bajos), y de "incremento" de beneficios (referido sobre todo a los capitales más amplios). Esos dos nobles eufemismos constituyen los mejores síntomas y la mejor receta de una buena salud económica. Y sin duda que lo son. Pero eso sólo quiere decir que, en nuestro sistema, la buena salud económica se apoya sobre una mala salud social: que el capital tiene toda la primacía sobre el trabajo, y que lo de "ricos cada vez más ricos a costa de pobres" cada vez más pobres va a misa y es intrínseco al sistema. Que todos debamos aceptarlo como inevitable (sobre todo porque sólo podría ser evitado a nivel mundial y muy difícilmente en situaciones particulares), no quiere decir que no deba ser puesto constantemente en evidencia.

En la España de los siglos XV-XVI, la ironía popular ya había compuesto aquella copla mordaz tantas veces citada: "El señor don Juan de Porres / de caridad sin igual / por amor hacia los pobres / les construyó este hospital. / Pero antes... hizo a los pobres". No costaría mucho modernizar la ironía, cantando por ejemplo que "Don Armando Capital

sufren injusta-
en de la otra,
nga nada que
" se convierte
justamente" se
transcendente
es se pronun-
impresión de
ro salta como
todo él y no
o de todo ese

ítica

la TL no sea
dispensa de la
presión, como
La crítica a la
amenazas no se
lieve todas las
que tienden a
gos europeos,
do por marcar
presenta ante
ese reparo una
de transformar
scatológico no
ación capitalis-
por incambia-
por Dios. La TL
erva escatológi-
bal", y radica-
ocalíptica o un

uno. Es llama-
ablamos lauda-
refiere no sólo
bajos), y de
odo a los capi-
nos constituyen
na buena salud
so sólo quiere
d económica se
pital tiene toda
os cada vez más
va a misa y es
aceptarlo como
ser evitado a
iones particula-
constantemen-

nia popular ya
as veces citada:
sin igual / por
hospital. / Pero
cho modernizar
mando Capital



/ financiero y empresario / de caridad sin igual / creó pues-
tos de trabajo / para miles de parados. / Pero antes... los
mandó al paro". Esa es exactamente nuestra situación.

Quizá recordará el lector que, en el pasado debate sobre el estado de la nación, Felipe González, con su innegable capacidad pedagógica para profetizar más de lo que dice (un poco como decía san Juan del sumo sacerdote judío), le respondió por dos veces a Julio Anguita que sus propuestas le parecían simplemente "de otra galaxia". Por dos veces si no recuerdo mal; y como expresión de una desautorización que no podía ser más definitiva. Curiosamente, el discurso de Anguita no había caído aquella vez en esos visionarismos poco matizados de cuando se deja llevar por la agresividad. Anguita se había limitado a pedir mayor solidaridad con los peor tratados y primacía del trabajo sobre el capital, apelando para ello a nuestra Constitución. Reconocer que sus propuestas eran "de otra galaxia" era sencillamente reconocer la contradicción intrínseca de nuestro sistema: en él no caben ni nuestra Constitución ni esos dos principios éticos fundamentales. Y estoy seguro de que el presidente del gobierno hablaba con la mejor buena voluntad y con toda la razón del sistema. Pero también como el prisionero, a quien las posibilidades de la libertad le parecen cosas "de otra galaxia".

Pero no quiero caer ahora en una ironía fácil. Ninguno de los defensores de esa especie de "GAL económico" en el que nos movemos tiene la culpa; y lo que dicen es coheren-

te desde su óptica. El problema viene de mucho más lejos, no de ellos. Lo que ocurre simplemente es que nuestra humanidad ha progresado dañinamente desde hace mucho tiempo. No porque el progreso en sí no sea bueno, sino porque se ha progresado no teniendo en cuenta a los pobres y a la costa de ellos. En este sentido nuestro progreso ha sido demasiado rápido: ha mordido la fruta prohibida.

Y sin embargo, ese progreso empecatado juega hoy el mismo papel que la religión en la Edad Media: aglutinador de la sociedad civil, justificador de todo lo que se hace en su nombre, dador de sentido último a la vida, y dotado de una autoridad tal que todo el mundo se le somete acríticamente. De tal modo que estar contra esa idea es más peligroso que ser hereje en la Edad Media. Pero hoy nos encontramos con que esa forma de progreso no sólo ha dañado a una parte importante del género humano, sino que ha dañado alarmantemente al mismo ecosistema indispensable para todos. Justicia y ecología se hermanan aquí, como se besan la justicia y la paz en la oración del salmista.

Pero hay aún más: porque la justicia y la ecología se besan también con la paz. La humanidad podría tener milagrosamente los enormes medios que se requerirán para enderezar nuestro progreso y la marcha del planeta, si renuncia con decisión a esa loca carrera de las armas, que se emprende sólo con el afán de defender lo ganado insolidariamente, y de negociar con las pasiones de los pueblos pobres, despertadas por su misma miseria. Pero que amenaza también indistintamente a todo el planeta. Invirtiendo el dicho del profeta bíblico, la justicia y la ecología pueden ser ahora "fruto de la paz" (o del desarme). Es una curiosa unidad de las tres grandes tareas y las tres grandes amenazas, es lo que puede hacer que la actual hora crítica de nuestro planeta se convierta en hora de gracia, en sentido bíblico de la palabra crisis, y de acuerdo con la lectura esperanzada que hemos hecho de la apocalíptica.

Apocalíptica como vuelta a Getsemaní

Sin negar la gran importancia y necesidad de la razón crítica, la TL ha tenido el mérito de pensar a Dios no con un conocimiento dominador sino con un conocimiento obediencia: de buscar, por tanto, no el ser sino la voluntad de Dios. En esto se parece al Jesús de los evangelios, y esto lo ha llevado a la historia. Porque Dios sólo se revela actualizando: no en una especie de "teofanía" directa. Y es en esa historia autónoma y libre donde Dios actúa.

Precisamente por eso la TL, también como Jesús, ha de saber vivir la historia no sólo como Promesa sino también como abandono (L. Boff ya habló hace mucho tiempo de "cautiverio"). Así cumplirá aquellas palabras tan olvidadas de D. Bonhöffer que son, en mi opinión, de las más importantes que ha dicho la teología en nuestro siglo:



"¿No habéis podido velar una hora conmigo?" pregunta Jesús en Getsemaní. Esto es la vuelta del revés de todo lo que el hombre religioso espera de Dios. El hombre es llamado a compartir el sufrimiento que el mundo sin Dios inflige a Dios... No es el acto religioso lo que constituye al cristiano sino la participación en el dolor de Dios en la historia del mundo... Jesús no llama a una nueva religión sino a la vida.¹

Tengo para mí (y repito que esto no puede significar un menoscabo de la importancia de la razón crítica) que muchas teologías académicas se parecen al sueño de los apóstoles en Getsemaní, y soportan por eso el reproche de Jesús: "¿no habéis podido velar una hora conmigo?". Precisamente por eso, le cabe a la TL el mérito de hacer suyas también estas otras palabras de Bonhöffer

Sigue siendo una experiencia de incomparable valor el que de una vez hayamos aprendido a ver los grandes acontecimientos de la historia mundial desde la perspectiva de los excluidos, de los sospe-

chosos, de los mal tratados, de los que carecen de poder, de los oprimidos y escarnecidos.²

Ello no es fácil, evidentemente. Para nosotros, teólogos del primer mundo, es prácticamente imposible. Pero por eso es más de agradecer. Y ese será para siempre el gran legado de la TL. Ahora es ya el momento de resumir y concluir.

Conclusión

Una teología de la historia que intente incluir todos los elementos que aporta la Biblia (desde la liberación hasta la apocalíptica), incluiría en mi opinión las siguientes tesis:

- a) La historia tiene un Eschaton de Libertad, Salvación y Plenitud.
- b) Ese Eschaton la marca ya ahora en forma de pequeñas liberaciones, anticipaciones y signos.
- c) Esos signos, con frecuencia, acaban intrahistóricamente mal: en el rechazo, en la persecución e incluso en la Cruz.
- d) Esa maldad no triunfa definitivamente, sino que el Espíritu de Dios vuelve a hacerse presente contra ella en la historia, y la derrota anterior se convierte en el grano de trigo que da fruto al morir (cf. Jn 12,24).

La primera tesis, que es un resumen del anuncio cristiano, debería abarcar a la vez todos los aspectos tanto científicos como "místicos" de eso que llamamos la teología. Las otras tres tesis marcan su vertiente praxica y "espiritual": la busca de la voluntad de Dios en cada uno de esos momentos. En ellos reencontramos lo que escribí hace ya muchos años como resumen de la cristología: "la realidad como absoluto, la realidad como maldición y la realidad como promesa".

En este esquema global, la mística ha de ser de una radicalidad absoluta; pero la acción intrahistórica (política, económica, cultural, social, personal), ha de ser de un realismo posibilista. Y la fe es la que hace que esa distancia entre la radicalidad y el posibilismo no agoste la mística, ni agote al sujeto humano que necesita tanto esfuerzo para dar tan pequeños pasos. ☐

«SAL TERRAE» (OCTUBRE 1955) 717-728
RELAT 156; <http://www.uca.ni/koinonia/relat/relat.htm>

¹ WuE, 180ss, carta del 18.VII.1944

² Gesammelte Schriften II, 441; con el título bien significativo de "Mirar desde abajo": Der Blick von unten.

RAÍCES CRISTIANAS DE LA TOLERANCIA

Pedro
Ted

Concepto de tolerancia

El concepto de tolerancia encierra una cierta exigüidad. Alude a una situación de fundamentalismo, de homogeneidad impuesta y expresa la demanda de espacio para la diversidad, si no ya reconocida en principio, al menos permitida. En este sentido tolerancia dice un grado mínimo, pero todavía no satisfactorio, de libertad de coacción para opiniones y modos de vida diversos del vigente en una sociedad, en una cultura, con las que se identifica un Estado.

Un concepto más amplio de tolerancia es el que exige al Estado equidistancia respecto de opiniones y prácticas sociales y particularmente religiosas. Esta equidistancia puede entenderse en un sentido activo, en cuanto que de una manera u otra el Estado reconoce y ampara por igual, y por tanto aconfesionalmente a todas las instituciones que piensa que expresan su idiosincrasia. Esta tolerancia es del mismo género de la primera, aunque en un grado menor. La tolerancia reclamada por la Ilustración más consecuente, aunque incluye también esa misma benevolencia para con las religiones establecidas, es más radical en cuanto que se basa en el reconocimiento de la incompetencia del Estado respecto de los sistemas de pensamiento y de las religiones.

Pero la tolerancia, en su acepción más genuina, no mira sólo al Estado sino también a la sociedad civil. Es decir pide a los asociados y a las asociaciones privadas una tolerancia positiva, que incluye la no discriminación y la aceptación real de la diversidad como una riqueza para el conjunto y

para cada persona. Este grado de tolerancia presupone una gran conciencia de sí en cada ciudadano y una actitud muy dinámica respecto de la vida y la convivencia.

Cada una de estas acepciones está, como vemos, situada históricamente. Hoy, dada la globalización cultural y económica, es fundamental ir acercándonos hacia el último concepto de los aludidos. Pero no podemos pretender haber alcanzado ni siquiera el grado mínimo para la convivencia. Por eso es importante estimular todas las energías que puedan conducirnos en esa dirección. ¿Puede ayudar para ello el cristianismo y más en particular el catolicismo que en otras épocas caminó en dirección opuesta? Creemos firmemente que en cuanto el catolicismo se deje medir por sus fuentes (ese fue el propósito del Concilio Vaticano II) se convertirá en un dinamismo profundo y sostenido de la más pura y constructiva tolerancia. Es lo que trataremos de mostrar.

Hay que comenzar afirmando con el Concilio Vaticano II que, aunque el respeto a la libertad humana se haya sólidamente fundamentado en toda la revelación cristiana y muy especialmente en la práctica de Jesús y en la de la Iglesia primitiva (Sabine 137-53), sin embargo en la historia posterior de la Iglesia "se ha dado a veces un comportamiento menos conforme e incluso contrario al espíritu evangélico" (DH 121. Para la historia de la tolerancia en el cristianismo ver Molinari 1068-86). Así pues no nos es lícito hablar sobre esta materia con arrogancia sino con humildad y movidos por la firme determinación de dejar atrás esa historia ignominiosa y entrar decididamente por los cauces de la libertad de los

hijos de Dios, superando las causas que llegaron a hipotecarla.

La intolerante tolerancia neoliberal

Es importante además clarificar el concepto de tolerancia porque el monopolio ideológico neoliberal propone un concepto de tolerancia meramente negativo entendido como desconocimiento de los sujetos colectivos por tanto de la responsabilidad histórica y como lucha por ensanchar los márgenes de discrecionalidad de cada individuo (o sociedad de derecho) hasta tanto colidan con la existencia de la sociedad, entendida en modo más minimalista posible.

No hace falta ser demasiado agudo para constatar que esta manera de practicar la tolerancia encierra dosis descomunales de presión e imposición brutal, aunque no ejerza de un modo directo sino mediante el avasallamiento de los medios masivos de comunicación, de la propaganda, la impregnación de parámetros, la compulsión a la competencia al consumismo... De este modo la prescindencia de los demás en relaciones cortas (el respeto entendido de un modo meramente negativo) carencia de actos positivos de irresponsabilidad aunada a la falta, es decir a la carencia positiva de respeto) se compone como intolerancia más despiadada en relaciones largas (prevalecer sobre los demás, imponiéndose por todos los medios que no estén penados por ley).

Otra dimensión de ese concepto ambiental de tolerancia es la relación de todos los paradigmas, co

derados como meras preferencias subjetivas. Es la preferencia, la que, mientras dure, crea el paradigma. Por tanto es superflua cualquier discusión sobre paradigmas humanos. La sociedad toma la forma de un mercado en el que cualquier oferente tiene el derecho a pretender que lo que propone es paradigmático, pero en el que nadie tiene derecho a imponer su pretensión y es cada quien (el público, la gente) el que pasa de largo o acepta la propuesta y de la manera que quiera aceptarla.

No es esta la tolerancia que propugnamos. En vez de comenzar proponiendo nuestra idea conceptualmente nos referiremos a las raíces de ella. De este modo aparecerá de la manera más concreta posible lo que queremos decir. Pero es que además en los momentos en que todo está en juego lo más práctico no son las recetas sino el ir hasta los fundamentos de nuestra vida y afincarnos en ellos. El radicalismo es así el antídoto más eficaz contra la intolerancia.

La tolerancia como ejercicio de amor desde la revelación del Dios cristiano

La última raíz de la tolerancia cristiana se basa en su noción de Dios. Los cristianos proclamamos que esta noción en principio está ya desvelada en Jesús. Pero es bueno hacerse cargo que esta revelación se va abriendo paso lentamente a través de la relación histórica con él. Esta relación está mediada culturalmente. De modo que la cultura facilita unos determinados acercamientos a Dios y dificulta otros. Pero a su vez la relación profunda con Dios plenifica unos núcleos culturales, transforma otros e incluso la abre a dimensiones inéditas. A lo largo de la historia nunca resultará Dios completamente desvelado, ni en la eternidad con él.

El Dios cristiano nos acepta absolutamente y de esa aceptación absoluta forma parte su respeto absoluto por nuestra libertad. Jesús es el sí de Dios; en él se realiza su alianza eterna con la humanidad. En él, su Hijo único, nos constituye hijos suyos. El carácter absoluto de su sí fue puesto en prueba y así se puso en evidencia frente al rechazo de su hijo: Dios no rechazó a quienes

lo rechazaban asesinandolo sino que lo resucitó reproponiéndolo irrevocablemente como su sí. Dios no quiere vencer sobre nadie. Sólo acepta el sí humano cuando es voluntario, de corazón. El no quiere la muerte del pecador sino que se convierta y viva. Ese es el sentido de la paciencia de Dios.

Pero ese designio de Dios no es uno entre varios posibles sino que revela quién es Dios. Es decir, la libertad de Dios no consiste en que él, pudiendo haber empleado con los seres humanos el brazo de su justicia, prefirió alargarnos el de su misericordia. Lo que se nos revela es que, siguiendo la metáfora, Dios es mocho: sólo tiene misericordia. Es decir, Dios no es el Todopoderoso y el Enteramente Bueno, de tal manera que su poder infinito esté moderado por su infinita bondad. Dios es sólo Amor, y el poder que tiene Dios es el que posee el Amor infinito. Así pues, no es que Dios no se imponga porque, pudiendo hacerlo, ha decidido no imponerse. Dios no se impone, no castiga, en definitiva no condena ni mata porque nada de eso entra en las posibilidades del Amor. El no puede negarse a sí mismo, aunque nosotros lo neguemos a él. El nos ha entregado a su Hijo; hablando humanamente nos ha preferido a su Hijo ¿Qué puede ya separarnos de ese amor? (1Jn 4,8-10; Rm 8,31-39).

Este es el Dios que nos creó a su imagen. Así pues, cuando nos imponemos sobre alguien no actuamos como imagen suya. Es cierto que esto puede acontecer por amor: para apartar a esa persona de un mal mayor, de un daño tal vez irrevocable contra sí mismo; o por amor a otras personas, para defenderlas de una agresión injusta. En estos casos habrá que imponerse; pero será un mal menor, algo mandado "por su dureza de corazón" (Mc 10,5). Estará justificado, incluso podrá ser fuente de bienes; pero en sí mismo es un mal. Al poder del amor de Dios pertenece sacar de los males bienes; pero eso no quita que imponerse sobre otro no sea obrar como Dios no obra.

Si la noción de poder, entendida como la capacidad de imponerse sobre

otro, de coartar su libertad, de obligarlo a hacer lo que no quiere o impedirle hacer lo que quiere y mucho más el poder entendido como capacidad de matar a alguien, no pertenece a Dios y por eso ejercerlo es apartarse de la condición de imagen de Dios, es obvio que es un contrasentido utilizar el poder para obligar a alguien a reconocer a Dios y seguir una determinada religión o para impedirle que se adhiera a ella. Si la religión tiene que ver con Dios, excluye el uso del poder de un modo directo o indirecto. Por tanto la religión es ajena a la esfera política,



que no puede prescindir del uso del poder. Por tanto la religión no puede invocar al poder político para salvaguardarse o crecer, para imponerse o ejercer el monopolio.

Esto es lo que afirma solemne y reiteradamente el Concilio Vaticano II en su declaración sobre la libertad religiosa, superando la tradición que la estrechaba, reduciéndola a la libertad del acto de fe, pensando que esta libertad podía componerse con la obligación penal de los ciudadanos de mantenerse dentro de los cauces de la religión

de obligar-
e impedirle
mucho más el
capacidad de
nece a Dios y
rtarse de la
ios, es obvio
o utilizar el
en a recono-
determinada
que se adhie-
ene que ver
del poder de
cto. Por tanto
sfera política,

católica, obligación que derivaba de la profesión religiosa del Estado y de los servicios que la Iglesia le prestaba. Naturalmente que el Concilio reivindica la libertad del acto de fe (DH-10). Pero la declaración se extiende hasta la afirmación de la completa libertad religiosa, insistiendo incluso que ella es parte de la legítima exigencia de libertad en todas las esferas y sobre todo en lo que se refiere a los bienes del espíritu humano (DH 11. Sobre la distinción de ambos conceptos y su historia en el cristianismo ver Gutiérrez 195-235). Define a esta libertad como

cree, que todo lo soporta, que no lleva cuenta del mal, que se atiene sólo al bien (1Cor 13,4-7). Cuando la tolerancia es una expresión de egoísmo, de insensibilidad, un cómodo expediente para no comprometerse en nada, un modo de lavarse las manos, esa tolerancia es un mal, un pecado gravísimo, el que evidencia Caín cuando responde a Dios que le preguntaba por su hermano: "¿Acaso soy yo guardián de mi hermano?" (Gen 4,9). Para el cristianismo esa es la respuesta de un asesino.

Quien piensa que su única obligación para con los demás es pagar los impuestos y no hacer mal a nadie de un modo directo y que lo mejor que puede hacer en favor de la sociedad es ocuparse de sus asuntos privados y de los suyos, ese no tiene en sí el amor de Dios, no vive la vida verdadera, está alienado. No es esa una existencia fecunda, aunque llegue a ser exitosa. Esa tolerancia vacía no contiene libertad. En términos de Pablo, es carne cuyo destino es la muerte, no espíritu que da vida perdurable.

Sin embargo Dios es tolerante con esa persona, es decir la soporta, en el doble sentido de la palabra: tiene paciencia con ella, aunque deteste su proceder; y literalmente la sostiene en la existencia y la lleva en su amor.

Unión de libertad y vida desde el mesianismo servicial de Jesús

A este proceder de Dios corresponde el de Jesús. Su vida es también raíz y fuente de la tolerancia cristiana. El fue enviado por Dios como Mesías del pueblo elegido (Lc 1,32-33; 2,11.26.38; 4,6-21). Sus discípulos, mucha gente del pueblo y de los líderes religiosos esperaban un mesianismo davídico: un caudillo ungido con el Espíritu de Dios para liberar a su pueblo de manos de sus enemigos mediante el uso del poder. Jesús fue presionado para que aceptara ese mesianismo (Jn 6,15). Pero lo rechazó.

Cuando sus discípulos lo confesaron como Mesías, él les impuso silencio y les puso ante los ojos, no el horizonte del triunfo militar y la conquista de poder sino el de su apresamiento y ejecución a manos de las autoridades que lo rechazaban. Pedro no admitió ese desenlace: si Jesús viene con el poder de Dios, la derrota de su ungido es la derrota del propio Dios. Eso no puede suceder. Dios no lo puede permitir. Jesús rechaza con una dureza inusitada el razonamiento de Pedro y le exige que se coloque detrás del él. Su razonamiento, al parecer tan concluyente, es una idea humana, no es la idea de Dios (Mt 16,16.21-23).

El Concilio, tras de exponer detalladamente este modo de proceder de Jesús, concluye que su mesianismo es el del Siervo y lo explica de este modo: "renunciando a ser Mesías político dominador por la fuerza, prefirió llamarse Hijo de Hombre, que ha venido a servir y dar su vida para redención de muchos (Mc 10,45) (...) Dio testimonio de la verdad, pero no quiso imponerla por la fuerza a los que lo contradecían, pues su reino no se defiende a golpes sino que se establece dando testimonio de la verdad y prestándole oído, crece por el amor con que Cristo, levantado en la Cruz, atrae a los hombres a sí mismo" (DH 111).

La vida de Jesús es la carta magna de la tolerancia cristiana. El no libera unos imponiéndose sobre otros. El libera desde adentro de cada ser humano y desde abajo de la sociedad. El carga con nuestras miserias y perdona nuestros pecados, y mete en nuestros corazones la semilla de su palabra y la fuerza de su Espíritu de modo que sepamos el camino y tengamos fuerza para recorrerlo. El nos libera de nuestras esclavitudes; pero no para someterlos a él sino para que seamos libres (Gal 5,1). Es verdad que sus exigencias son radicales, más aún absolutas (Mt 9,23-26.57-62; 14,25-33); pero no reprime a los que las contradicen, echa de sí a quienes no las cumplen. El no retiene a nadie por la fuerza; expulsa a nadie del grupo, ni siquiera a Judas (Jn 6,66-71). Cuando una ciudad no lo recibe, no la maldice; pero simplemente a otra (Lc 9,52-56).



"inmunidad de coacción" (13, 2, 41...).

Ahora bien, si Dios es Amor no sólo queda excluida la coacción, sino también simétricamente, la despreocupación, el atenerse cada quien únicamente a sí mismo, y mucho más el borrar positivamente a los demás o a algunos del propio corazón. Desde lo que llevamos dicho tenemos que recordar que la tolerancia sólo es cristiana cuando es un ejercicio de amor, de ese amor que es paciente y comprensivo, que todo lo

del uso del
ción no puede
to para salva-
a imponerse o

solemne y rei-
Vaticano II en
bertad religio-
n que la estre-
a libertad del
e esta libertad
la obligación
de mantenerse
de la religión

Desde el mesianismo de Jesús quedan superados, tanto los proyectos históricos que absolutizan la libertad, sacrificando la vida de las mayorías, como los que se construyen de modo que haya vida igualitaria para todos, aunque sea a costa de la libertad. Si Jesús es camino para la humanidad, de ahí se sigue que no podemos resignarnos a ese dilema trágico, que tenemos que perseguir con esperanza, con creatividad, y cargando cada quien la cuota de sacrificio que le toque, un modo de organizar la sociedad que salvaguarde a la vez la vida y la libertad, que contemple a ambas magnitudes como aspectos indisociables de una sola realidad y que se acerque a ella dinámicamente, por intentos sucesivos. Esta debe ser la propuesta irrenunciable del cristianismo a la sociedad; y para que lo sea creíblemente ha de ser antes que todo el contenido de los proyectos pastorales (G. Gutiérrez 111-12; 371).

Así pues la tolerancia que arranca de Jesús de Nazaret es la que aúna

libertad y vida y las unifica en primer lugar dentro del sujeto, ya que si lo contrario de la servidumbre es el carecer de vínculos, lo contradictorio es el vincularse por amor para dar vida, es decir el servicio. El tolerante no es el autárquico indiferente, encerrado en su torre de marfil, sino el que desde su propia libertad, liberada de su egoísmo, sirve a su prójimo suscitando su libertad responsable.

Sin embargo hay un desnivel entre el ejercicio estrictamente cristiano de la tolerancia y el grado de tolerancia que tolera una determinada situación social. Para Jesús, como para Dios, el respeto a la libertad es absoluto. Expresamente nos pide no resistir con violencia al mal (Mt 5,38-41). Esto, reconoce el Concilio, no es posible que se convierta en ordenamiento jurídico: "la sociedad civil tiene derecho a protegerse contra los abusos que puedan darse (...) esto está comprendido en la noción de orden público. Por lo demás, se debe observar en la sociedad la

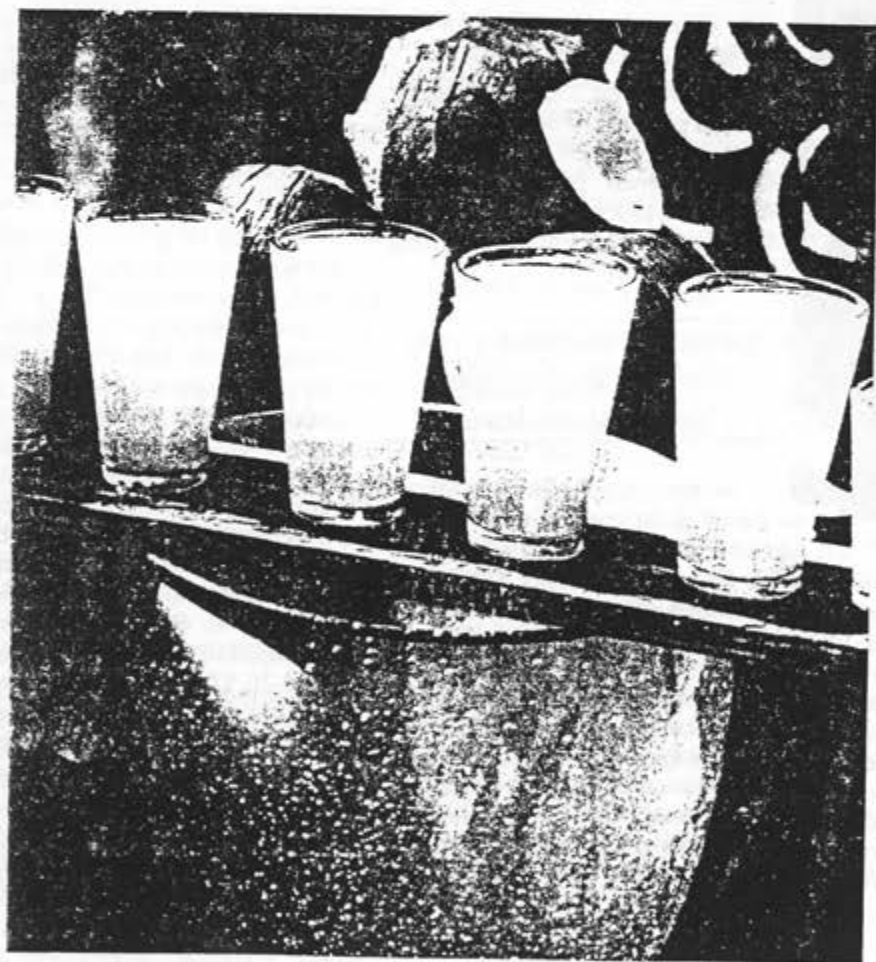
regla de la entera libertad, según la cual debe reconocerse al hombre el máximo de libertad, y no debe restringirse sino cuando es necesario y en la medida que lo sea (DH 73). Incluso para superar el sometimiento de unas naciones por otras y la amenaza a la realidad de la guerra en cualquiera de sus modalidades, el Concilio urge: "el establecimiento de una autoridad pública universal, reconocida por todos, con poder eficaz para garantizar la seguridad, el cumplimiento de la justicia y el respeto de los derechos" (GS 821).

Sin embargo, es irrenunciable no sólo colaborar para que, con el desarrollo de la conciencia moral y la solidaridad, se amplíe cada vez más el margen de libertad civil sino también el testimonio cristiano de renunciar desde ya a la fuerza, cargando con las consecuencias. La razón de esto último es muy clara: vencer a la violencia con la violencia, vencer al mal con el mal no es superar la violencia ni el mal sino ejercer violencia "legítima" y mal menor. A causa del pecado esto no será posible evitarlo a lo largo de la historia. Pero la violencia y el mal sólo se superan de raíz cuando se redimen, es decir cuando uno se enfrenta a ellos de un modo radicalmente desarmado, luchando con las "armas" de Dios (Ef 5,10-20), que son las armas del Espíritu que excluyen toda imposición, aunque en la lucha perezca uno a manos de la violencia (J. Sobrino 1994, 15-18; 1991, 288-89, 323-34).

Así nos enseñó Jesús a superar el mal y así lo viven muchos cristianos y singularmente nuestros mártires. Nosotros creemos en la fecundidad redentora de sus vidas. Y por esta razón el mesianismo cristiano no puede ser formalmente político, a pesar del espejismo de algunos en estas décadas pasadas.

La efusión universal del Espíritu y el dialogo colectivo en la verdad hacia la verdad entera

Hay finalmente otra dimensión de la tolerancia que deriva de otra raíz cristiana: de la presencia en todos de



ertad, según la
al hombre el
y no debe res-
necesario y en
(DH 73). Incluso
nimiento de unas
amenaza y aun
a en cualquiera
el Concilio urge
una autoridad
necida por to-
ara garantizar la
nto de la justi-
derechos" (GS

renunciable no
e, con el desa-
moral y la soli-
da vez más el
vil sino también
o de renunciar
argando con las
n de esto último
la violencia con
mal con el mal
ia ni el mal sino
ima" y mal me-
do esto no será
rgo de la histo-
y el mal sólo se
se redimen, es
frente a ellos de
nte desarmado,
as" de Dios (Ef
armas del Espí-
imposición, aun-
ca uno a manos
orino 1994, 15-
3-34).

sús a superar el
chos cristianos y
s mártires. Noso-
undidad redento-
or esta razón el
no puede ser
a pesar del espe-
n estas décadas

iversal del
ogo colecti-
d hacia la
ntera

ra dimensión de
iva de otra raíz
cia en todos del

Espíritu Santo. Esta se refiere, no ya a lo que debemos creer y a lo que debemos hacer sino a lo que nos es lícito esperar de los demás. Según Hegel, teórico en este punto del Occidente, a partir del acontecimiento cristiano, el Occidente no tiene verdadera exterioridad (Hegel 571). La razón es que sólo él posee el Espíritu. La consecuencia es que sólo puede tener con el resto del mundo una relación pedagógica, que necesariamente tomará la forma de dominación civilizadora. La carencia de Espíritu en los demás hace, en efecto, imposible el diálogo con ellos y aconseja el empleo de la fuerza saludable. A sangre y fuego entrará el Espíritu, como ha entrado en cada una de sus etapas históricas. No hay que reparar en las formas. Lo que importa es el concepto: el triunfo del Espíritu y su establecimiento en la tierra (Hegel 491).

Sin esa brutalidad, si se ha justificado cristianamente el uso de la fuerza, si no para imponer el cristianismo (siempre se ha defendido la libertad del acto de fe), si para remover los obstáculos que podían atravesarse a la evangelización) (Gutiérrez 177-85; 230-35). Así sucedió concretamente en América Latina. Si fuera de la Iglesia no hay salvación, se justifica el "obligarlos a entrar" (Lc 14,23) agustiniano; total, se trata de que entren al banquete del Reino de los Cielos.

Sin embargo, aunque el Concilio no desarrolla la idea expresamente, en el dinamismo de su concepción de la Iglesia está contenida la idea de que en el mundo actúa el misterio de salvación, ligado a la pascua de Jesús, y que la Iglesia es su sacramento, es decir la que lo sabe con certeza y lo proclama como buena nueva y se pone a su servicio para que acontezca en cada época, en cada cultura y en cada persona.

Este misterio de salvación no consiste únicamente en la benignidad con que el Creador sostiene a todos en vida, ni en la presencia de la Palabra que alumbra a todo ser humano, ni siquiera en el ordenamiento de todos a la salvación que acontecería en Jesús y a la unión de él con todos por su encarnación, sino que consiste en que su salvación ya está derramada sobre

todos. Y la salvación de Jesús es el don del Espíritu Santo: en él está el perdón de los pecados, en él somos hijos verdaderos de Dios, en él podemos seguir a Jesús que es nuestro camino para hacernos verdaderos seres humanos.

Ese Espíritu está sin duda en la Iglesia. Pero no en exclusiva. Si así fuera tendría razón Hegel: no habría posibilidad de diálogo ni por tanto tolerancia en este sentido radical. Se puede decir que el vuelco en el Concilio desde los esquemas preliminares hasta los documentos aprobados podría condensarse en la sustitución de la secuencia Dios, Jesús, Espíritu, Iglesia, mundo, por ésta otra: Dios, Jesús, Espíritu, mundo, siendo la Iglesia, que está inmersa en el mundo, sacramento de este misterio de salvación. Los misioneros fueron los primeros que descubrieron intuitivamente esta lógica. Y por eso aquéllos que vieron que se negaba el esquema anterior, pero no alcanzaron a comprender el sentido y la alegría de ser sacramentos de una salvación así entendida, escribieron por miles al Concilio presentándole su consternación porque les parecía que, como podían salvarse los seres humanos fuera de las fronteras visibles de la Iglesia Católica, su misión había perdido su móvil principal y su objetivo.

La salvación es, no lo olvidemos, el don del Espíritu. El Concilio lo intuyó, pero no pudo desarrollarlo de un modo claro y distinto. Sería antihistórico pretender que desde la carencia pneumatológica previa pudiera pasarse de un solo golpe a su centralidad. Si hay sin embargo suficientes textos que apuntan en esta dirección (GS 102, 111, 154, 264, 374, 381, 393, 411, 423...). Citemos uno solo para muestra, que afirma el hecho y lo liga a la Pascua: "Cree la Iglesia que Cristo muerto y resucitado por todos, da al hombre su luz y su fuerza por el Espíritu Santo a fin de que pueda responder a su máxima vocación" (GS 102).

Porque hay Espíritu en el mundo, tiene pleno sentido desde la Iglesia, que profesa tener la Verdad, la apertura a todos para un diálogo colectivo hacia esa misma Verdad, nunca plenamente desvelada ni poseída en propiedad ni controlada (Rahner 1969, 45-57; 101-107). Y no sólo tiene sentido

sino que es una dirección que se impone a las conciencias una vez que comprenden este dinamismo de la Verdad que vive en uno y en la que uno trata de vivir. Si es el Espíritu el que nos llevará a la Verdad completa (Jn 16,13-15) y él está derramado sobre toda carne (Ez 36,26-27; Joel 3,1-2) de modo absolutamente personalizado, sólo en el diálogo irá dando de sí propia verdad y caminaremos hacia una verdad más plena.

Y lo que decimos de cada persona también hay que decirlo de un modo secundario pero real, de cada cultura y cada religión. En efecto, en ellas hay Espíritu, no como tales (es decir como esos sistemas particulares que son) sino en cuanto que ellas son dimensiones de creaciones de las personas. Por tanto no puede oponerse netamente lo revelado por Dios y lo creado por seres humanos en estado natural. Ya que estos seres tienen Espíritu, también las culturas y religiones son creaciones espirituales; aunque como el Espíritu no es el único impulso que los anima, estén también impregnadas de otros elementos no espirituales. Si es posible y necesario el diálogo porque ellas contienen Espíritu, no menos necesario es para discernir lo que hay de Espíritu separándolo de otros elementos diversos y aun contrarios. Así pues, una vez comprendido esto, el diálogo es un modo de mantenerse en la verdad; y renuncia a él, autosuficiente o temerosa, indica o bien que uno se cree dueño de la Verdad o que tiene poca fe en ella.

Pero el diálogo en el Espíritu es un diálogo en la libertad porque donde está el Espíritu del Señor está la libertad (2Cor 3,17) porque el Espíritu es libertad. Así pues queda excluida sólo toda presión física sino toda coacción moral. Sin embargo Pablo nos advierte del peligro siempre actual de remitirnos al Espíritu para dar pábulo a la carne, es decir al egoísmo que busca satisfacerse a sí mismo bajo el manto prestigioso de la libertad (Gal 6,13-21). En el Espíritu no hay ley, insiste Pablo: "todo me está permitido; pero yo no haré lo que resulte constructivo, lo que edifica la comunidad" (1Cor 10,23). La dirección de la libertad espiritual es vida compartida porque el Espíritu es creador y dador de vida y el que ma-

tiene unida esa vida multiforme. En el Espíritu, pues, la búsqueda colectiva de la verdad en la libertad dialogada se orienta a la construcción de una morada humana, hacia la preservación, restauración y plenificación de la vida y hacia la autotranscendencia de esa vida, es decir hacia la salvación. Nos encontramos nuevamente con ese sentido no meramente formal sino positivo de tolerancia.

Pero ¿qué pasa con el error? En esta búsqueda de la verdad el error es no sólo una posibilidad sino una realidad siempre presente, incluso en la propia Iglesia, al menos como unilateralidad de la formulación de verdades y en el olvido de otras, que sin embargo sería necesario proclamar en la situación. El error no tiene derechos, decían los que se sentían dueños de la verdad para aplastar a quienes no pensaban lo mismo. Hoy pensamos que el problema estaba mal planteado. Los sujetos

de derecho son las personas y, como insiste el Concilio, lo son inamisiblemente, no sólo aunque yerren sino aunque se empecinen en el error, incluso a sabiendas y culpablemente. Sin la tolerancia del error es vacía la proclamación de la libertad. La única restricción de esta tolerancia es el bien común. Pero el Concilio nos pone en guardia para no invocar esta razón tan de peso como una mera artimaña del poder.

Una tolerancia sin Espíritu es vacía y débil, incapaz de colaborar en la consecución de la solidaridad imprescindible y de hacer frente superadamente al ambiente fundamentalista en que estamos inmersos. La tolerancia espiritual, al excluir el poder (entendido como capacidad de imponerse por la fuerza llegando a coaccionar y aun a matar si es imprescindible), parece igualmente débil, pero no lo es porque, si excluye el poder, si contiene

energía vital, capacidad de dar vida y está dispuesta a pagar el precio que sea necesario, pero a pagarlo uno mismo, no a sacrificar a nadie para asegurar la vida propia y la de los suyos.

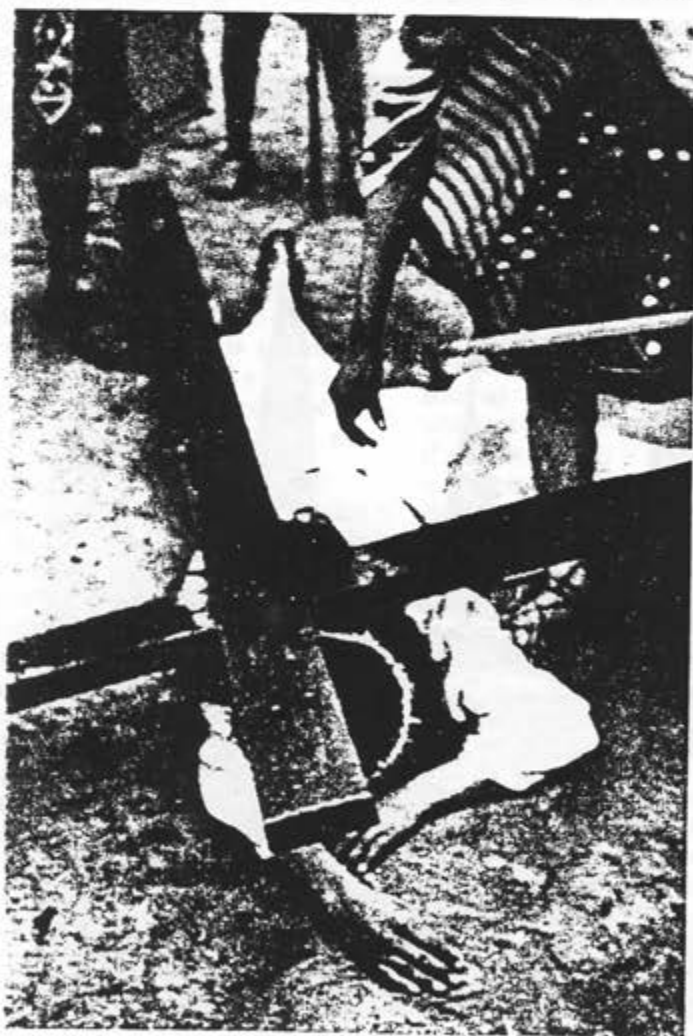
En síntesis, la raíz cristiana de la tolerancia está en la comunidad divina en la que las relaciones sustanciales ponen la diversidad y la mantienen en comunión.

Al entrar en las raíces hemos dicho todo. Nos falta referirnos a cada uno de los aspectos, lo que es imprescindible. Pero, repetimos, en los momentos en que todo se pone a prueba no bastan soluciones

particulares sino que es necesario refundarse en los fundamentos. Desde ahí hay que emprender animosamente cada aspecto particular. ☩

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV.: *La Iglesia en el mundo actual*. Bilbao 1968, 325-29.
- AA.VV.: *La libertad religiosa*. Madrid 1966.
- Bolívar, S.: "Mensaje al Congreso de Bolivia." En *Doctrina del Libertador*. Caracas 1985.
- Comblin, J.: *El Espíritu Santo y la liberación*. Madrid 1987.
- Concilio Vaticano II: *Declaración sobre la libertad religiosa* (DH).
- D. Smedt: *Hacia un clima de libertad*. Bilbao 1970, 15-31; 121-57.
- Garrone, G. M.: *El Concilio/ su unidad interna*. Bilbao 1967, 117-19; 123-24.
- Gutiérrez, G.: *En busca de los pobres de Jesucristo*. Lima 1992.
- Hegel: *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*. Madrid 1974.
- Martelet, G.: *Las ideas fundamentales del Vaticano II*. Barcelona 1968, 145-68.
- Molinari, E.: "Tolerancia" En *Diccionario Enciclopédico de Teología Moral*. Madrid 1980.
- Murray, J.C.: "La declaración sobre la libertad religiosa". *Concilium* 15 (1966) 5-19.
- Rahner, K.: "Pequeño fragmento 'sobre el encuentro colectivo de la verdad'." En *Escritos de Teología VI*, 1969.
- Rahner, K.: "Sobre el diálogo en la sociedad pluralista". Id.
- Sabine, G. H.: *Historia de la teoría política*. México 1965.
- Schillebeeckx, E.: *El mundo y la Iglesia*. Salamanca 1969, 303-27.



ESPIRITUALIDAD DE LA ECONOMÍA

Lic. Abel Fernández
Presbítero

Introducción

Para algunos la idea misma del título provoca o risa o escozor. Yo mismo, al recibir la invitación a participar, sentí extrañeza¹.

Pero, después de la primera impresión, acepté con gusto pues estoy plenamente convencido de que sí, en efecto, puede y debe hablarse de una espiritualidad cristiana de la economía. Más aún, pienso que la economía es una de las tres vertientes o claves de interpretación tanto del concepto de "pecado original" como de la salvación que Cristo nos ofrece...

Jesús, como evangelio del Padre que es, es tentado en las tres dimensiones clásicas: el tener, el apantallar y el poder y nos señala tres vertientes de ese único camino, que es Él, para llegar al Padre y a su Reino donde los humanos convivamos como hermanos: La integralidad y complejidad del ser humano "que no vive sólo de pan"; la responsabilidad en el llegar a ser hijos de Dios "sin tentar a Dios"; y el servicio mutuo en el ejercicio del poder.

Estas tres dimensiones están presentes en todo lo que es, Cristo, en toda su actividad, y en toda su enseñanza: "cuarenta días" o sea, toda su vida, los pasa en el desierto: guiado por el Espíritu y para ser tentado. Vivir lo que somos, lo que hacemos y lo que predicamos en esas tres claves o vertientes es tener el "Espíritu de Cristo" es tener su espiritualidad.

Vamos a detenernos, en esa respuesta o propuesta de camino que es Jesús, en el "tener", es indispensable para el humano pero que no constituye todo su ser. Si siempre ha sido necesario que los cristianos vivan esta espiritualidad del "tener" lo es más hoy, cuando vivimos las consecuencias de habernos dejado llevar por el afán de tener. Hoy más que nunca se hace urgente la necesidad del testimonio de los cristianos y de sus instituciones de ese "Espíritu de Cristo" puesto que, además, tenemos que "tener" en una situación social en que la gran mayoría "no tiene".

Hoy, más que nunca, se hace indispensable profundizar en esta dimensión del proceso permanente de conversión

de nosotros como personas y de nosotros como parte de instituciones al las que representamos: Diócesis, Seminario, Parroquias, etc.

Me parece sumamente necesario insistir en esto, ante consulta que hoy nos hace el Señor Arzobispo. Voy a tratar de reflexionar con ustedes sobre:

1. El "tener" en la vida y enseñanza de Jesús.
2. El "tener" en la vida de la primitiva comunidad.
3. El "tener" para el servicio mutuo de la comunidad.
4. El "tener" para la construcción del Reino.

El TENER en la vida y enseñanza de Jesús

a) La vida de Jesús:

El Hijo de Dios hecho hombre, para hacernos patente el amor del Padre-Dios, no sólo se olvidó de que era Dios sino que, de hecho, nació en un pesebre y murió despojado hasta de sus vestidos, en una cruz y vivió en una aldea de cuevas con enramadas, trabajando como carpintero-carpintero, cuyos habitantes, además, tenían fama de salteadores, se rodeó de pobres pescadores y le gustaba convivir con los marginados sociales.

Es un pobre en el sentido estricto de la palabra, no miserable, que vive y actúa fuera de las esferas de poder: político, ideológico, económico y también religioso.

b) La enseñanza de Jesús

Lo que Él fue y vivió es lo que nos propone en su mandamiento nuevo: AMÉNSE COMO YO LOS AMO y, en Bienaventuranzas nos describe ese cómo:

- con espíritu o actitud de pobre: abiertos para dar y recibir;
- con mansedumbre para saber medir y valorar lo que se hace y por lo que se hace;

¹ Ponencia para la Reunión del Consejo Presbiteral, 15 de mayo de 1996.

- llorando puesto que Él mismo sufrió lo que los que lloran por la injusticia que soportan;

- con hambre y sed de justicia, que es la razón última de su ser y de su actuar a fin de que los hombres vivan la justicia del Reino;

- con misericordia puesto que Él ha aceptado poner su corazón en el lugar de los miserables para comprender su realidad y, desde ahí, dar testimonio del amor del Padre-Dios;

- con limpieza o transparencia de corazón, o de intención, buscando, de verdad, el amor y no otras cosas;

- trabajando por la paz: esa paz que será de verdad si es fruto del amor, del perdón y de la justicia;

- aceptando la persecución, muerte e incompreensión de parte de quienes viven de la explotación, de la manipulación y de la sumisión de los demás.

Sólo si vivimos el AMOR —y el “tener”— así, podremos ser SAL Y LUZ.

c) ¿A qué tenemos que convertimos?

La conversión, en esta dimensión del tener, que es imprescindible para el cristiano y sus instituciones —como humano que es—, no debemos olvidarlo, tiene como meta el vivir nosotros y nuestras instituciones de la manera de como lo vivió Jesús: siendo El mismo pobre y en el espíritu de pobreza vivir la Bienaventuranza. Vivir nosotros mismos pobres, no a la fuerza, sino como respuesta al amor y que nuestras instituciones no sólo sean, sino que también parezcan pobres, pues tenemos que dar testimonio de Cristo pobre al mundo de hoy obsesionado por el afán de tener.

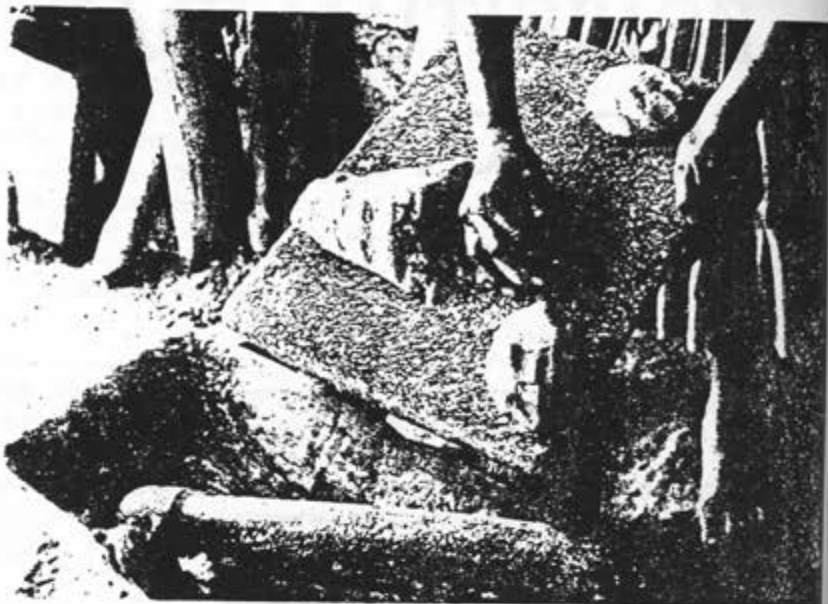
Fácilmente nos apropiamos las Bienaventuranzas sin que seamos ni pobres, ni llorones, ni con hambre y sed de justicia, etc., pero ¿hacemos nuestro el proyecto de quien realmente es pobre, llorón, perseguido por causa de la injusticia, etc.?

Es, a mi parecer, la primera meta de la conversión en esta dimensión económica.

El TENER en la vida de la primitiva comunidad

a) Su fe en el Señor Resucitado:

Lo que significa la orden con que termina el Evangelio de Marcos a las mujeres: “Vayan y digan a los discípulos



que VUELVAN A GALILEA, allá lo verán” nos lo explicitan los evangelios de Lucas y Juan en las siete apariciones. VOLVER A GALILEA significa volver a experimentar lo que habían vivido con el Señor Jesús, allá en Galilea Él les enseñó a vivir las actitudes fundamentales que constituyen El CAMINO DE SALVACIÓN que conduce al REINO. Al volver a vivir esas experiencias descubrirán al Señor Resucitado:

- La amistad como base primordial de la relación entre todos los discípulos es al experiencia puesta de manifiesto en la aparición a María Magdalena;

- el perdón, característica del Amor que Jesús les enseñó a vivir, lo experimentan los diez;

- el compartir, experimentado por los discípulos de Emaús;

- el convivir que tiene que volver a experimentar Tomás para poder creer;

- el trabajar juntos experimentado por Pedro y sus compañeros en el lago;

- el servicio como expresión del amor que le exige a Pedro para confiarle “sus ovejas”;

- el envío o responsabilidad de continuar su obra que experimentan en la Ascensión.

Estas actitudes fundamentales, para quien diga que cree en el Señor Resucitado, llevan a los primeros cristianos a vivir de una manera muy determinada.

b) La vivencia comunitaria

Tal como se nos describe en los hechos de los Apóstoles, se dice que no es más que un sueño, una utopía, algo que o nunca funcionó o, si funcionó así, fue un fracaso que obliga a las demás comunidades a apoyar a aquella comu-



nidad. Pero llegar a esa conclusión es olvidar lo que es un utopía, en su sentido verdadero del concepto: algo que nunca se vivirá a la perfección pero que se presenta, no como el punto de que se parte, sino como el ideal al que hay que estar tendiendo siempre.

Esa vida comunitaria se caracteriza precisamente porque todo es común: la enseñanza, la oración, la celebración, el compartir no sólo la comida sino lo que se tiene (bienes) lo que se puede (los milagros o signos de los apóstoles) y lo que se es (entrega al apostolado o al servicio de la comunidad).

c) ¿A qué tenemos que convertimos?

Una segunda meta de la conversión personal e institucional, en el uso del "tener", lo constituye este reto de revisar y poner nuestra economía como instrumento que nos ayude a que nuestra pastoral se centre:

- no tanto en dar servicios de ritos religiosos sino que toda la acción pastoral, en su triple dimensión, busque el propiciar el amor-amistad entre los hombres y que se realice esa acción de manera que las personas que participan se descubran amadas por quienes nos decimos agentes de pastoral;

- que toda acción pastoral lleve no a marcar las diferencias, que por el pecado original hay entre nosotros, sino que sean signo de que se pueden superar esas diferencias haciendo, así, presente el perdón alcanzado por el Señor Jesús;

- que todas nuestras acciones sean de verdad expresión viva de que se puede vivir compartiendo lo que somos, podemos y tenemos;

- que todo lo que, como Iglesia, hagamos sea una constante invitación a convivir como hermanos y trabajar juntos en la construcción de un humanidad más justa y fraternal;

- que en todo el ejercicio de nuestras "autoridad" se ponga en evidencia el servicio que damos como respuesta al amor de quien nos llamó al ministerio por puro amor.

Vivir una pastoral así traería consigo una transformación total de la manera como llevamos, en general, nuestra economía.

Este es, a mi parecer, el segundo reto o meta de la conversión desde esta dimensión económica.

El TENER al servicio mutuo de la comunidad

Lo hasta aquí dicho quizá a algunos parezca muy teórico pero constituye el ideal cristiano que siempre tenemos que tener a la vista. El riesgo de preocuparnos por las cosas muy concretas como las que ahora abordamos es que, sin el ideal bien presente, nos reduzcamos a ser pragmatistas e inmediatistas con todo lo peligroso que son todos los reduccionismos.

Tenemos que ser pragmáticos y llegar a lo inmediato pero sin perder de vista lo que sólo a la larga podremos alcanzando, como es todo lo que tiene que ver con el Reino que está aquí y ahora, pero todavía no... Pero en el caso de nuestra economía como que ese "todavía no" es demasiado "NO".

El servicio mutuo, una de las razones de la economía de la Iglesia: el servicio a las viudas, el compartir con alegría el que nadie pase necesidad porque se reparte equitativamente, el que nadie considere como suyo lo que posee todo ese ideal de que se nos habla en el Libro de los Hechos de los Apóstoles está muy lejos de ser realidad en nosotros.

No necesitamos estudios sociológicos para constatarlo ni tampoco ver la realidad económica de nuestra Iglesia Arquidiocesana comparada con la realidad de Chalco o cualquiera de los territorios misionales dentro del país. Los contrastes económicos son evidentes aún dentro de cualquiera de nuestros Decanatos.

La excepción confirmaría la regla. Los apuros económicos de los organismos diocesanos son los que en buena parte frenan toda iniciativa; en la consulta que hoy se nos hace ¿no hay reflejada una angustia del Arzobispo? Las diferencias de ingresos reales para los Presbíteros y de a veces de lo que en justicia debería pagarse a muchos de los Presbíteros, de las Religiosas y demás agentes de pastoral así como la justa retribución a quienes trabajan en la mayoría de nuestras parroquias ¿no están indicando un desmoronamiento de la razón de ser de la economía en nuestra Iglesia Diocesana?

Por otra parte, ¿tenemos nosotros, por los proyectos diocesanos que son o deben ser los que busquen la evangelización de la cultura del D.F., la angustia que tenemos por los proyectos parroquiales?

Creo que podría alargar muchísimo la lista de incongruencias, que ponen en evidencia que nuestra economía no está primordialmente al servicio mutuo, ni siquiera a interés de la misma parroquia.

El fantasma, bien real, del BENEFICIO ronda por la ciudad.

La Iglesia, se dice y es cierto, no es una democracia como tampoco una monarquía, pero el beneficio, en su forma auténtica entre nosotros hasta el siglo XIX, y en su forma adaptada hasta el presente, no es otra cosa que un residuo del Feudalismo y de la monarquía. La época democrática como que pasó desapercibida, al menos entre nosotros.

La Iglesia es una COMUNIÓN, y debe serlo también lo económico. La economía debe estar al servicio de la Comunión.

Esta es la tercera meta de la conversión indispensable que queremos que lo que hoy aconsejamos al Señor Arzobispo no sea tinta desperdiciada.



EL TENER al servicio del Reino

Si el "todavía no" del Reino está muy presente en la dimensión comunitaria lo es mucho más en la dimensión testimonial. Más aún, el primer testimonio debería ser la dimensión comunitaria: "que se amen... que sean uno... para que el mundo crea", decía Jesús: "miren como se aman" decían los paganos, y lo que se ve es lo material, es lo externo, es el compartir lo que se tiene; sin eso es inútil que a los extraños les digamos que nos queremos mucho.

Pero, además de este testimonio de amor interior que se ve en el uso de los recursos materiales, el cristiano tiene que ser testimonio para el mundo no creyente del amor del Padre-Dios. La Iglesia y sus instituciones y los cristianos en lo personal tenemos que ser luz y sal del amor; del amor que el Padre-Dios tiene a todos los hombres. Es el sentido de la Diaconía institucional: velar que la comunidad se proyecte al mundo para garantizar la construcción del Reino.

El terremoto de hace once años nos evidenció: no teníamos ni como comunidades menores en general, ni mucho menos como Iglesia Diocesana, ni los recursos ni los instrumentos de una pastoral social que respondiera a las exigencias de la emergencia.

En la emergencia algunos hicieron maravillas, pero pasada aquella, qué difícil ha sido hacer comprender que la Pastoral social, entendida como asistencia, como promoción y como servicio liberador, debe ser una dimensión permanente, organizada y ordinaria de toda comunidad y de las diversas instancias eclesiales, incluido el nivel Arquidiocesano.

El II Sínodo, en su Decreto General, como expresión de lo dicho en las Asambleas, ha sido enfático en esta dimen-

sión, como no lo fue en ninguna otra. Pero sigue siendo letra muerta. ¡Qué poco sensibles somos a las víctimas más desprotegidas de la grave crisis que estamos viviendo! Claro que también nuestras limosnas están reduciendo, pero esto, en vez de reducir el deber de dar testimonio del amor traducido en obras de servicio a los demás, debería ser un acicate para encontrar nuevas formas de financiamiento.

Es esta la cuarta meta de conversión.

Sin esta conversión al "Espíritu de Jesús" todo seguirá cada día peor: las directivas del concilio ¿cuántas las siguen? Las normas del Nuevo Código para muchos son letra muerta; entre nosotros

se supone que no existe el beneficio, pero se sigue actuando como si existiera; los libros de contabilidad que se imprimieron siguen almacenados; los aranceles que hoy se fijan mañana dejan de tener validez. ¿Quién nos ha de cambiar? En un momento se dijo: ¡ahora sí, el Fisco nos obligará a llevar cuentas! pero, aún no nos entregan el Registro Constitutivo de A. R. filial y ya se ha oído, en reuniones de Decanato, cómo llevar doble contabilidad.

BUSQUEN EL REINO DE DIOS Y SU JUSTICIA Y TODO LO DEMÁS SE LES DARÁ POR AÑADIDURA es la regla de oro que nos da Jesús y si en algo tenemos que aplicarlo es en cómo nos preocupamos por lo económico, cómo lo manejamos, cómo lo utilizamos, en qué lo gastamos.

Conclusión

Si en lo económico actuamos de manera que se transparente

1. Que personal e institucionalmente somos pobres con las características de las Bienaventuranzas.
2. Que nuestros valores son: la amistad, el perdón, el convivir, el compartir, el trabajar juntos y servir.
3. Que lo que somos, sabemos, podemos y tenemos está al servicio de la comunión.
4. Que toda nuestra máxima preocupación es dar testimonio del Reino en este monstruo de la Ciudad de México; entonces podremos decir que nuestra economía tiene el Espíritu de Cristo.

Muchas gracias por su paciencia. ☐

BANCO MUNDIAL Y FONDOS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Ana María Ezcurra
Economista, Buenos Aires

El condicionamiento de políticas: una aproximación relativamente reciente del banco mundial

En los círculos internacionales de política exterior ha comenzado a gestarse un consenso, aunque incipiente, acerca de la existencia de una agenda global, de alcance planetario. Es decir, respecto del surgimiento de problemas mundiales que trascienden las fronteras nacionales y requieren soluciones concertadas entre los Estados. Entre dichos retos se suele resaltar la importancia de la degradación ambiental, la explosión demográfica y las migraciones (hacia el Norte), la producción y tráfico de drogas ilícitas, el terrorismo internacional y la proliferación de armas de destrucción masiva, entre otros.

También se suele admitir que ello expresa un pronunciado deterioro del poder de los Estados-Nación; de su habilidad para actuar con autonomía y resolver unilateralmente aquellos desafíos. Es por eso que, en materia de política exterior, los Estados del capitalismo central han consolidado el desarrollo de aproximaciones *multilaterales*. Más aún, la identificación de una agenda global lleva, en algunos casos, a recalcar la necesidad de una *autoridad política colectiva*, de alguna forma de *gobierno mundial* —concepto que todavía concita serias resistencias y oposición.

Sin embargo, al deslindar cuáles son los asuntos propios de esa agenda global no se ha llamado suficientemente la atención acerca de un fenómeno peculiarmente relevante: la existencia de una globalización asimétrica. En otros términos, el desglose de esa agenda no suele incluir como tema la irrupción de una *redistribución y concentración notable de poder en el capitalismo central*, en sus Estados y, además, en los **organismos multilaterales que controla** —con la configuración de un *balance francamente desfavorable al Sur*.

Esa concentración es visible en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que continúa funcionando como un foro dentro del *paradigma de los Estados-Nación* (Trent, John, 1995). Es decir, sus acciones son en buena medida determinadas por las percepciones de los Estados miembros sobre sus intereses nacionales, más que por la identificación de

requerimientos globales. Y dada aquella condensación de fuerzas, normalmente la ONU "sólo puede actuar cuando hay una concertación entre las grandes potencias" (Trent, John, 1995).

No obstante, dicha concentración es particularmente potente en las instituciones de Bretton Woods. En efecto, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional han incrementado notablemente su poder, al punto de convertirse en "árbitros" que determinan cuáles países recibirán préstamos internacionales (Danaher, Kevin, 1994). Y a la vez se trata de organizaciones en las que la capacidad de decisión de cada país es proporcional al capital comprometido. Por eso

NUEVOS LIBROS

El camino de las comunidades

Es el siguiente volumen, n° 10, de la serie de manuales bíblicos escrito por **Javier Saravia** también autor de "El camino de Jesús". Javier es un biblista que escribe temas para el uso de Comunidades Eclesiales de Base sobre la Biblia para ayudar a personas a recibir una gran capacitación a integrar mayores conocimientos de la Biblia con sus vidas cotidianas a través de un sistema de lecturas compartidas con puntos para discusión y aplicación.

LAS HORAS SANTAS

Escrito por el autor del "Catecismo en comunidades", **Guillermo Ameche**, este libro sencillo ofrece una serie de pasos de reflexión bíblica para ayudar a personas de fe a buscar y encontrar que quiere Dios para ellos en sus vidas concretas.

El estilo es sencillo y aprovecha de muchos dibujos para facilitar el entendimiento.

capitalismo central tiene un rol preponderante en la definición de políticas y la toma de decisiones —en agencias cuyo poder se ha visto peculiarmente reforzado.

En ese contexto, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional **constituyen un dispositivo nodal para la implantación planetaria del programa neoliberal** que, como tal, es **instituyente** del proceso de globalización económica.

Pedro Vuskovic (1994) afirma que los "ejes básicos" de ese programa se pueden resumir en: a) "...constituir a las exportaciones en la fuente fundamental de crecimiento..."; b) "reducir drásticamente el ámbito de acción del Estado y propiciar la privatización de toda suerte de actividades productivas y servicios..."; c) y respecto del corto plazo, jerarquizar por encima de cualquier otro objetivo la preservación de los "equilibrios macroeconómicos" (sobre todo en materia de presiones inflacionarias y de las cuentas fiscales y externas). Por su lado, Enrique de la Garza Toledo (1994) mantiene que dicho programa acarrea cambios de tal magnitud que han determinado la irrupción de una "transición fundamental", de una envergadura que el capitalismo habría transitado muy pocas veces en su historia (revolución industrial, Estado keynesiano).

El programa neoliberal es más que una propuesta económica. Se trata de un modelo integral que incluye prescripciones respecto del régimen político (un patrón democrático de raigambre liberal), la sociedad civil y sus vínculos con el Estado y, últimamente, las políticas sociales, entre otros componentes.

En el caso del Banco Mundial ese poderío incrementado, así como dicha función (propagación planetaria del programa neoliberal) se expresa en tres innovaciones básicas de su operatoria.

A) Hasta los '80s, el Banco financiaba proyectos específicos (Quintana, Enrique y Janine Rodiles, 1994). Sin embargo, a mediados de la década (1980's) el Banco abandonó esa óptica y comenzó a colaborar estrechamente con el FMI en la aplicación de los programas de ajuste (Calcagno, Erik, 1993; y Rich, Bruce, 1994). Es decir, el énfasis se desplazó desde los proyectos particulares hacia el intento (mancomunado con el FMI) de rehacer las economías del Sur (Bello, Walden, 1994). Por eso se crearon los denominados "Préstamos de Ajuste Estructural" ("Structural Adjustment Loans", SAL), que proliferaron a partir de 1982, cuando con el caso mexicano

eclosionó la crisis de pago de las deudas externas. Hacia fines de los '80s ya se habían aprobado 187 SALs.

Ese cambio de enfoque determinó una innovación significativa. En efecto, el Banco comenzó a **condicionar** sus préstamos, herramienta que el FMI ya aplicaba desde los '60s. Y así surgió la llamada "condicionalidad cruzada", por la que la disponibilidad de recursos de cada organismo (BM y FMI) depende, en los hechos, del cumplimiento de los compromisos establecidos con ambos (Quintana, Enrique, 1994). Ese condicionamiento se utiliza para "inducir o forzar" la aplicación de políticas precisas; y "la dosis de persuasión o coacción es proporcional a la fortaleza o debilidad" del país en cuestión (Calcagno, Alfredo, 1993).

Por ende, esa condicionalidad —que ahora es "cruzada" y, también, más rígida y profunda (Quintana, Enrique, 1994)— supone una **injerencia acentuada** en los asuntos internos de los países deudores.

Desde principios de los '90's, la globalización ha traído consigo un deterioro del principio de no intervención, norma clave que rigió las relaciones internacionales contemporáneas (Ezcurra, Ana María, 1994a). Ello dio lugar a una nueva doctrina en el campo bélico: la de "injerencia humanitaria", que postula que la "comunidad internacional" tiene la obligación moral de intervenir en conflictos domésticos, incluso con la fuerza militar, si un Estado o grupos dentro de él violan los derechos

humanos de sus pueblos.

No obstante, en las "democracias industriales" dicha doctrina ha dado lugar a vigorosas polémicas, aún no saldadas acerca de la legitimidad y/o alcances de ese "derecho de injerencia". Es decir, sobre la **autoridad para una intervención internacional en asuntos domésticos de Estados soberanos**.

En cambio, en esas "democracias industriales" la intensa intrusión de las instituciones de Bretton Woods usualmente no es identificada como tal. De ahí que tampoco sea mayormente discutida ni incorporada como tema de la agenda global. La injerencia se produce de hecho (más que de derecho) y comporta, en la práctica, una modalidad de "gobierno global". Es decir, una **transferencia de poder político de Estados-Nación a organismos multilaterales**. No se trata aquí del proceso de limitación de la soberanía emanado del surgimiento de problemas globales; sino de una **soberanía limitada por el poder** acumulado por organismos multilaterales que el capitalismo central controla.



B)
trduc
politic
activo
de la e

Si E
en rub
bolsos
invers
esos ru
función
ejemple
"aunqu
te alre
cación,
del 1%
consigu
debe co
ayudar
(BM, 19

Por
que el
miento
detalle e
los prog
gerencia

C) Ú
namiento
pios de
condicio
la estrat
realce de
medida,
breza glo

Ese h
integral
injerencia
ámbito d
terreno d
de los F

II. L NEOL

El pro
Y el Ban
gónico es
detonante
pobreza e
vamente
por los p
ahora ace
los ajustes
nes advers
ría transita
la "eficiene

rnas. Hacia fines

innovación signifi-
ficar sus prés-
desde los '60s. Y
la", por la que la
mo (BM y FMI)
de los compromi-
que, 1994). Ese
forzar" la aplica-
persuasión o coac-
dad" del país en

hora es "cruzada"
intana, Enrique,
los asuntos inter-

ización ha traído
go un deterioro
principio de no
vención, norma
e que rigió las
ciones internacio-
s contemporáneas
urra, Ana María,
4a). Ello dio lugar
a nueva doctrina
l campo bélico: la
"injerencia huma-
ria", que postula
la "comunidad
rnacional" tiene la
gación moral de
rvenir en conflic-
domésticos, inclu-
con la fuerza mili-
si un Estado (o
pos dentro de él)
an los derechos

stiales" dicha doc-
a, aún no saldadas,
e ese "derecho de
ra una intervención
os soberanos.

stiales" la intensifi-
de Bretton Woods
e ahí que tampoco
como tema de la
de hecho (más que
una modalidad de
cia de poder político
es. No se trata aquí
emanado del sur-
de una **soberanía**
rganismos multilate-

B) Desde mediados de los '80s, el Banco no se limitó a introducir condicionamientos. Además, se abocó a condicionar **políticas** globales y sectoriales, por lo que ha sido (y es) muy activo en su formulación —lo que resulta patente en el caso de la estrategia ante la pobreza, analizada en este trabajo.

Si bien el Banco ha aumentado el volumen de préstamos en rubros críticos (p.e., servicios sociales básicos), los desembolsos continúan siendo un porcentaje muy bajo de la inversión pública total (de los países correspondientes, en esos rubros). Por eso el Banco resalta explícitamente que la función primordial de sus recursos es impulsar **políticas**. Por ejemplo, en el caso del sector educativo sostiene que "aunque el financiamiento del Banco representa actualmente alrededor de la cuarta parte de toda la ayuda a la educación, sigue cubriendo aproximadamente apenas la mitad del 1% del gasto total de los países (en la materia). Por consiguiente, la contribución principal del Banco Mundial debe consistir en un asesoramiento que tenga por objeto ayudar a los gobiernos a formular **políticas** educacionales..." (BM, 1995c; cursivas, A.M.E.).

Por otro lado, el caso de los Fondos Sociales manifiesta que el Banco Mundial tampoco se limita al condicionamiento de políticas generales. Además, busca intervenir con *detalle en el diseño, operación, seguimiento y evaluación de los programas* —e incluso en la designación de personal gerencial.

C) Últimamente, el Banco no se restringió al *condicionamiento de políticas*, ya señalado. En efecto, desde principios de los '90s está haciendo hincapié en la formulación y condicionamiento de políticas **sociales** —que son parte de la estrategia de conjunto. En otros términos, el reciente realce de dichas políticas es derivado; deviene, en buena medida, de una jerarquía superior: la reducción de la pobreza global.

Ese hincapié en las políticas sociales agudiza el carácter **integral** del programa neoliberal, que se asocia con esa injerencia acentuada, "cruzada" (con el FMI), centrada en el ámbito de las políticas y, también, *minuciosa y detallada en el terreno de los programas* —como se evidencia a propósito de los Fondos Sociales.

II. LA RENOVACIÓN DEL PROGRAMA NEOLIBERAL Y LOS FONDOS SOCIALES.

El programa neoliberal se ha renovado (cfr. el ítem 2). Y el Banco Mundial ha tenido (y posee) un rol protagónico en el impulso y diseño de ese "aggiornamento", cuyo detonante fue (y es) la propagación y agudización de la pobreza en el Sur. Por ende, se configura una **fase relativamente diversa** del programa original. Y ello es señalado por los propios organismos financieros multilaterales, que ahora aceptan que en los primeros años de implantación de los ajustes prestaron poca atención a las posibles repercusiones adversas en los pobres —por lo que actualmente se estaría transitando una nueva etapa signada por la búsqueda de la "eficiencia social" (y no sólo económica).

A nivel de discurso, ese "aggiornamento" recalca la existencia de *límites del mercado* (para el combate a la pobreza). También subraya la prioridad de objetivos conducentes a una mayor equidad y retoma la noción de *desarrollo*, en vez de de mero crecimiento económico. **Estas son las configuraciones discursivas dominantes**, y no las del paradigma neoliberal ortodoxo con su exaltación irrestricta del mercado.



y del crecimiento económico. Por eso, cualquier búsqueda alternativa no puede restringirse a reclamar una mayor intervención del Estado o una preocupación acentuada por el "desarrollo social" —dado que estos asuntos ya han sido rearticulados por el paradigma neoliberal renovado.

Así pues, hay un remozamiento. Sin embargo, el **programa neoliberal, aunque rejuvenecido, continúa**. En efecto, el núcleo de la estrategia sigue siendo el impulso de las "reformas económicas", del "crecimiento con orientación de mercado", de los ajustes estructurales (primera "vía"). Se trata, entonces, de un eje de política que no contiene innovaciones de peso (cfr. el apartado 2.3.1) y que, además, es definitivamente prioritario —por lo que posee un efecto d

subordinación de las políticas restantes (segunda "vía", programas compensatorios).

En definitiva, el neoliberalismo "aggiornado" postula algunos ajustes parciales a un programa cuyos trazos básicos ratifica.

En buena medida, el alcance limitado de esa renovación deriva de la respuesta que se da a un interrogante central (Gurrieri, Adolfo, 1994): qué rol han jugado (y tienen) los ajustes estructurales en el origen de dicha propagación e intensificación de la pobreza. Es decir, qué papel desempeñan como factor causal.

Como se anotó previamente (cfr. el apartado 2.2), el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional opinan que los impactos adversos del ajuste en los pobres son transitorios y de corto término —aunque a propósito de la evaluación de los Fondos Sociales ahora se reconoce que los plazos no resultaron tan breves como se había previsto originalmente.

Una hipótesis alternativa es que los efectos negativos del ajuste en materia de pobreza y desigualdad son de carácter estructural, inherentes al modelo y de largo plazo (Ezcurra, Ana María, 1994a). Si ello es así, es previsible el **mantenimiento y aun la agudización de ese deterioro social**, en la medida que el "crecimiento con orientación de mercado" ratifica los trazos centrales del paradigma económico. En esta línea, Pedro Vuskovic (1994) aduce que "la pobreza no es sólo ni tanto una herencia del pasado, que (sería) atenuada paulatinamente, sino un proceso activo de empobrecimiento, que la acrecienta constantemente...".

¿Dónde están las novedades del "aggiornamento"? Sobre todo en las políticas sociales, que pasan a tener una **mayor jerarquía** y que demandarían una **intervención gubernamental acentuada**.

Pero como la política económica de corto plazo destaca "por encima de todo" la preservación de los "equilibrios macroeconómicos" (cfr. 1; Pedro Vuskovic, 1994), las restricciones fiscales derivadas impactan directa y fuertemente en el tipo de política social impulsado. Por eso se propone una reestructuración del gasto público social (segunda "vía") que postula, como medida central, una redefinición de prioridades y una reforma financiera que focalicen el esfuerzo fiscal en los servicios básicos, mientras se alienta la incorporación de mecanismos de mercado en el conjunto y, en particular, en los segmentos superiores (p.e., universidades públicas y hospitales especiali-

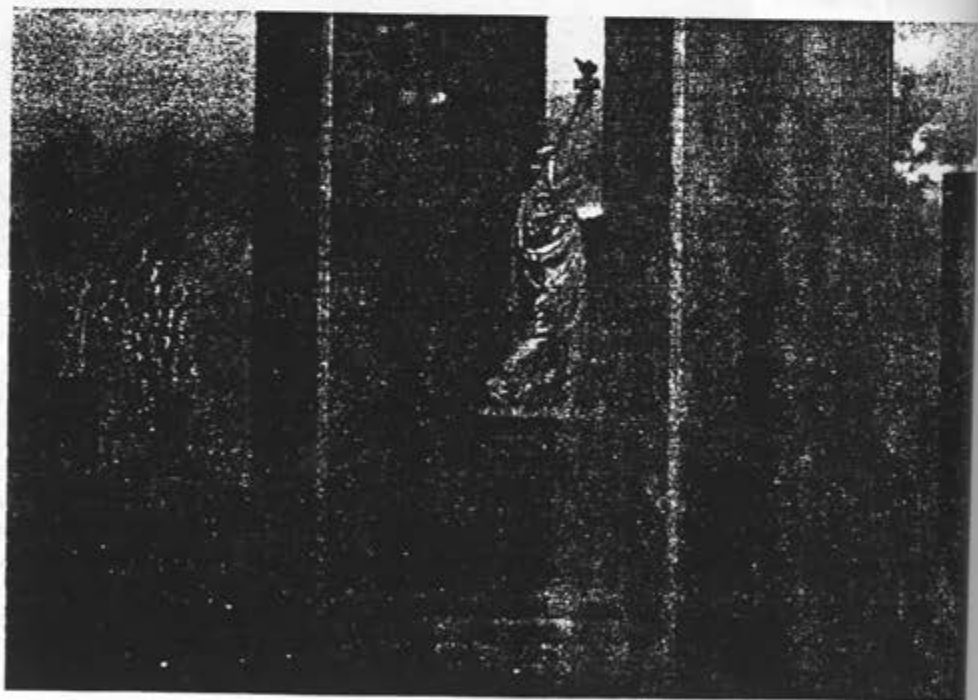
zados).

El Banco presenta aquella reubicación de fondos (hacia los tramos básicos) como una cuestión de equidad (cfr. Ezcurra, Ana María, 1994a), ya que implicaría una transferencia de recursos desde los "ricos" hacia los "pobres".

Sin embargo esa reforma de los servicios públicos sociales es objetable precisamente desde el punto de vista de la equidad. En efecto, si el compromiso gubernamental se asienta decisivamente en los niveles básicos, mientras los tramos superiores entran a una fuerte racionalidad de mercado (arancelamiento, privatización), se conformaría una **"primarización" de la oferta pública** que, como tal, limitaría aún más severamente el acceso de los sectores más desfavorecidos (a los segmentos superiores). Es decir, en nombre de la equidad tendría lugar **una reproducción e incluso una agudización de la desigualdad** (Ezcurra, Ana María, 1994a).

Por otro lado, el conjunto de la estrategia ("reforma económica" y del gasto social, programas compensatorios) alienta una **reorganización del vínculo Estado-sociedad** que da lugar a un mayor protagonismo económico y social del sector privado. Se trata de un eje que sigue siendo medular en el programa neoliberal "aggiornado": aunque ahora se reconoce la existencia de límites del mercado (por lo que se auspiciaba una mayor intervención gubernamental en ámbitos específicos), la política global continúa apuntando a drásticas reducciones en el ámbito de acción estatal. Y este propósito tiene **un fuerte impacto en el caso de los Fondos Sociales**, que directamente excluyen al Estado de la ejecución de los programas.

A la vez, y en la medida que la "transición" se prolonga, los Fondos Sociales tienden a situarse en el mediano-largo plazo (cfr. el ítem 6) —lo que conlleva una redefinición



(todavía no resuelta) de su perfil.

Cuando se incorpora ese horizonte de mediano-largo plazo, el Banco tiende a acentuar la función de los Fondos como instancias experimentales, gestadoras de innovaciones en apoyo a los servicios sociales básicos. Es decir, se desdibuja el rol propiamente compensatorio; y se refuerza un papel de respaldo a la reestructuración del gasto público social y a las reformas sectoriales que la acompañan. Por ende, en esta función los Fondos tienden a robustecer aquella "primarización" inherente a la segunda "vía".

Empero, y a pesar de esa prolongación temporal, en el Banco continúa prevaleciendo la idea de que los Fondos se justifican como tales por su inserción en el corto plazo. Es decir, debido a su función de compensación política veloz, dirigida a mejorar la "sustentabilidad" (política) del ajuste estructural.

Así pues, en la política impulsada por el Banco Mundial (hacia los Fondos) la compensación social (de corto plazo) se subordina, en buena medida, a una lógica política. Y sus componentes no compensatorios —más recientes— se subordinan a una estrategia que puede comportar un agravamiento de la inequidad.

Referencias Bibliográficas

- Banco Mundial, *Prioridades y Estrategias para la Educación. Estudio sectorial del Banco Mundial. Versión preliminar*, Departamento de Educación y Políticas Sociales, Washington, 1995.
- Bello, Walden, "Global economic counterrevolution: how northern economic warfare devastates the South", en Danaher, Kevin (ed.), *50 Years is Enough*, South End Press, Boston, 1994.
- Calcagno, Alfredo Erik, *Estructura y funciones actuales de los organismos internacionales financieros y económicos*, Catálogos Editora-Banco Provincia, Buenos Aires, 1993.
- Danaher, Kevin, "Introducción", en Danaher, Kevin (ed.), *50 Years is Enough*, South End Press, Boston, 1994.
- De la Garza Toledo, Enrique, "El estilo neoliberal de desarrollo y sus alternativas", en de la Garza Toledo, Enrique (coordinador), *Democracia y política económica alternativa*, La Jornada-UNAM, México, 1994.
- Ezcurra, Ana María, *El Banco Mundial y la cuestión de la pobreza en el Sur. Versión preliminar*, mimeo, IDEAS, Buenos Aires, 1994.
- Gurrieri, Adolfo, "Pobreza, recursos humanos y estrategia de desarrollo", en Kliksberg, Bernardo (comp.), *Pobreza. Un tema ineludible. Nuevas respuestas a nivel mundial*, CLAD-Fondo de Cultura Económica-PNUD, México, 1994.
- Quintana, Enrique y Rodiles, Janine, "La influencia de los organismos financieros multilaterales en el diseño de política económica", en de la Garza Toledo, Enrique (coordinador), *Democracia y política económica alternativa*, La Jornada-UNAM, México, 1994.
- Rich, Bruce, "World Bank/IMF: 50 Years is Enough", en Danaher, Kevin (ed.), *50 Years is Enough*, South End Press, Boston, 1994.
- Trent, John, "Las Naciones Unidas entre el 'status quo' y la utopía", en Seara Vázquez, Modesto (comp.), *Las Naciones Unidas a los cincuenta años*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995.
- Vuskovic, Pedro, "¿En lugar del neoliberalismo?", en de la Garza Toledo, Enrique (coordinador), *Democracia y política económica alternativa*, La Jornada-UNAM, México, 1994. ☐

Caso concreto: ¿desarrollo para quién?

Esto es un extracto de una carta de **Walter Fernandes**, quien trabaja en el "Indian Social Institute", Nueva Delhi. Se trata de unos proyectos del Banco Mundial de "desarrollo ecológico" en la India para preservar, en santuarios de bosques, ciertas especies de fauna y flora.

Nueva Delhi, 18 de julio, 1996

... [La respuesta del director del proyecto del Banco Mundial sobre la política del proyecto es] que no habrá ninguna reubicación obligatoria [de los pueblos quienes tradicionalmente viven en los bosque ya proclamados "santuarios"]. Pero ningún oficial del Banco se preocupa de como se va a lograr reubicación voluntaria. Yo he visto por lo menos dos de los siete santuarios [que forman el proyecto del Banco], y los indígenas son hostigados para que se sigan desplazando. [En el Santuario de Tigres de Nagarhole, en el estado de Karnataka,] como en otros lugares, hemos visto que con pleno conocimiento de los oficiales del Banco Mundial, los oficiales de la reserva primero quitan a los indígenas sus milpas, y luego, hasta el huertito de la casa, dejándolos con la pura casa, obligándolos a ser jornaleros. Si siguen viviendo en el bosque, los oficiales les sueltan los elefantes. Esto obliga a los indígenas a abandonar sus tierras y el resultado se llama "reubicación voluntaria".

Esto es un caso extremo, pero común. Por lo menos, en tres de los santuarios y parques, los indígenas están mejor organizados pero simplemente se usan otros tipos de presiones. Finalmente, la táctica es obligarles a salir por hambre.

El Banco ni siquiera pide que las personas que "se evacuaron" de esta manera hace 20 años y que ahora viven la pobreza absoluta sean reubicadas.

Además, no hay que simplificar la situación viendo solamente la cuestión de reubicación. La cuestión básica es el derecho de la gente sobre su propia comunidad, combinado con el derecho a la existencia de la fauna y flora. Hoy día, el Banco, como los guardabosques Indios y muchos ambientalistas piensan que hay que escoger entre comunidades humanas y la fauna. Esto es posible en Europa y EE.UU. donde hay pocas comunidades que dependen directamente del bosque para vivir. En la India, entre 4 y 5 millones de personas viven dentro la zona central de los santuarios ecológicos. Alrededor de unos 100 millones dependen de los bosques para vivir. Han desarrollado una cultura tradicional para el provecho sostenible de los bosques. Hoy, las fuerzas comerciales han apoderado de los bosques y quieren sacarlos de ahí. El principio colonial de dominio absoluto (terra nullius) está creciendo en India.

El director del proyecto habla de la participación de la gente. Esto se da al nivel de aldea, sobre cuestiones de alternativas una vez que ya estén reubicados, no sobre el manejo responsable del santuario. Solamente les presiona más a salir del bosque y empobrecerse voluntariamente, dado que no tiene elementos para vivir fuera de su propio ambiente. Nosotros [en el Instituto] estamos intentando ayudarles en ese nivel. Pero, obligarlos por tales presiones va en contra de todos estos esfuerzos. El Banco y los guardabosques han decidido que solamente ellos mismos son capaces de proteger a la fauna. La experiencia demuestra que no es posible sin la colaboración de los pueblos locales. ☐

COLABORACIONES

LOS NUEVOS TIEMPOS

Raúl Duarte Castillo
Bibliista, UPM

Introducción

Juan Pablo II pasará a la historia como el Papa de los Derechos Humanos y de la cultura. Su experiencia de lucha contra una ideología totalitaria, encarnada en un estado que se adjudicaba todo, incluidos todos los derechos ciudadanos, va a aflorar en su manera de pensar y actuar como joven sacerdote, después como obispo y finalmente como sucesor de Pedro. Esta experiencia ha conformado y le ha dado un matiz especial al pensamiento y teología del Papa actual.

Por afición y, más que esto, por vocación, sintió Carlos Woytila, desde su juventud, una inclinación por la poesía y por el teatro. Aquí aprendió y entendió el futuro Papa que la comprensión que uno tiene del mundo y del hombre, es definitiva y determinante para la existencia. Metido muy dentro en el ambiente cultural, pronto captó Carlos Woytila que la fe irremediamente se hace carne en la cultura. Si no se injerta en una determinada cultura, la fe se desvanece.

Por lo cual no es nada raro que, ya como Papa, Juan Pablo II haya repetidamente hablado e inculcado la necesaria inculturación de la fe y haya puesto en primer plano, al entregar a la Iglesia el catecismo, la urgente necesidad de inculturar la doctrina cristiana en las distintas culturas de nuestro mundo.

Consciente de la necesidad del diálogo con las culturas, el Papa ha constituido el **Pontificio Consejo para la Cultura**. Todo esto está en consonancia con lo dicho por el Concilio Vaticano II: "La Iglesia, desde el comienzo de su historia, aprendió a expresar el mensaje cristiano con los conceptos y en la lengua de cada pueblo, y procuró ilustrarlo, además, con el saber filosófico. Procedió así para adaptar el Evangelio al nivel del saber popular y a las exigencias de los sabios en cuanto era posible. Esta adaptación de la predicación de la Palabra revelada debe mantenerse como ley de toda evangelización". (GS 44)

Las Iglesias latinoamericanas, reunidas en Santo Domingo, afirmaron la necesidad de la inculturación, como medio indispensable para propagar el Evangelio:

"Aunque el Evangelio no se identifica con ninguna cultura en particular, sí debe inspirarlas, para de esta manera transformarlas desde dentro, enriqueciéndolas con los valores cristianos que derivan de la fe.



En verdad, la evangelización de las culturas representa la forma más profunda y global de evangelizar a una sociedad...¹

Y:

"Jesucristo se inserta en el corazón de la humanidad e invita a todas las culturas a dejarse llevar por el Espíritu hacia la plenitud, elevando en ellas lo que es bueno y purificando lo que se encuentra marcado por el pecado. Toda evangelización ha de ser, por lo tanto, inculturación del Evangelio... La inculturación del Evangelio es un imperativo del seguimiento de Jesús y necesaria para restaurar el rostro desfigurado del mundo."²

Nuestro entorno

Cada vez se sienten más, entre la población, los latigazos de la actual crisis. Claro, entre nosotros se habla por todos los poros de la crisis económica, de la falta de trabajo y dinero. Aquí y allá se critica a los tiempos actuales, buscando inmediatamente el remedio en los tiempos pasados, pintados con los colores del paraíso. La consabida queja romana: ¡Oh tempora, oh mores! Esto ha pasado en todas las épocas.

¹ IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, discurso inaugural del Santo Padre, 20.

² IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, 13.

S



culturas repre-
bal de evangeli-

de la humanidad
se llevar por su
o en ellas lo que
encuentra marcada
ha de ser, por lo
. La inculturación
el seguimiento de
ostro desfigurado

ación, los latigazos
e habla por todos
falta de trabajo y
actuales, buscando
os pasados, pinta-
ida queja romana:
n todas las épocas.

americano, discurso

americano, 13.

Es un lenguaje rutinario. Pero hay una serie de quejas que van más allá de lo acostumbrado. Se comenta sobre la desaparición de los valores. No se trata de que esta o aquella virtud sea transgredida. Se trata ahora de algo grave. Simplemente se niega todo valor. Se les relativiza y se pone cada valor a merced y a gusto de cada hombre.

Hay una desorientación que abarca tanto a jóvenes como adultos. Estos ya no se sienten con el suficiente conocimiento y entereza para decretar, como se hacía antes, sobre determinados comportamientos. Piénsese en determinados temas sexuales, en las diversiones, en el consumo del alcohol, en los estupefacientes, en la conducción de los negocios, en la participación política, en doctrinas y prácticas religiosas, etc. El hombre maduro siente que las posturas rigoristas no llevan a solucionar los problemas y así, no encuentra muchas veces un remedio.

Hay a nuestro alrededor un dominio del engaño y la mentira, que ya ni admiración está causando. Se abusa de los cargos en las empresas, en el gobierno, en los sindicatos. A menudo las noticias nos hablan de los desfalcos aquí y allá. Se pensaba que la situación social y política se mejoraría y, con pesar, vemos que se empeora, que nadie cree en el servicio público en favor de los demás. Se ha posesionado el egoísmo de los negocios públicos y privados.

Hay un derroche suicida de los recursos naturales. El mercado ha producido un desperdicio de la riqueza a niveles poco pensados. La contaminación de las aguas, del mar, del aire, de los campos son amenazas que se cierren sobre todos nosotros.

Cada vez se ve que la crisis es más honda. Que detrás se encuentra algo que no marcha. Los fundamentos de la sociedad están ya o están siendo deteriorados. Se empieza a ver que la crisis es cultural. Estamos en el paso doloroso de una cultura a otra. Este pasar se asemeja a la muerte en mucho. Se tiene que morir algo y renacer lo nuevo. Ni lo antiguo muere ni lo nuevo nace completamente y por esto se siente tan fuerte la crisis.

La época moderna

"La cultura moderna se caracteriza por la centralidad del hombre; los valores de la personalización, de la dimensión social y de la convivencia; la absolutización de la razón, cuyas conquistas científicas y tecnológicas e informáticas han satisfecho muchas de las necesidades del hombre, a la vez que

han buscado una autonomía frente a la naturaleza a la que dominan; frente a la historia, cuya construcción él asume, y aun frente a Dios, del cual se desinteresa o relega a la conciencia personal, privándole al orden temporal exclusivamente."³

¿Qué cosa es la modernidad? Es una palabra con pluralidad de significados. No la referimos al movimiento literario que se da contra el positivismo, a finales del siglo pasado. Hablamos del modernismo cultural. Éste viene después de terminado el medioevo, con una especie de prólogo en el renacimiento. Evidentemente el inicio del modernismo es distinto para las distintas naciones. Apareció su fundamento con la reaparición de los valores grecolatinos antiguos. Más griegos que latinos, evidentemente. En esta primera fase llamada "Renacimiento", se tuvo ese renacer de la cultura fundada en la razón. Se puede decir que, en el fondo, el renacimiento hace el descubrimiento de la razón, pero no se da plena cuenta de todos los alcances de este descubrimiento. Pero puso el fundamento para lo que se va construyendo sobre ella, después.

El descubrimiento del logos griego fue el que fundó la modernidad. Este logos se va desarrollando en periodos, en la historia. Este logos es un producto de la razón. Es su niño predilecto. La razón se ve a sí misma como en un espejo. Si diríamos, se desdobra y al hacerlo, se critica, no se ve idéntica y entonces se niega. Así continúa el proceso. De forma

que la razón funda el movimiento del devenir. Fruto de este devenir será el colocar al final el futuro. Éste jala a los distintos actos de la razón y le da una finalidad, los lanza a la carrera tras la perfección, que se cree, se encuentra al final. Desgraciadamente, nunca se llega a este fin. No se tienen sino finalidades relativas. Esto funda el progreso, que, como categoría, viene a ocupar el puesto que tenía en la sociedad cristiana medieval: la gracia. El concepto del progreso es hijo natural del modernismo. Proviene de la razón, como decía. El progreso se coloca en el futuro.

En este final de la historia, de alguna forma, se colocan las distintas ideologías. Se justifican por el final, por el futuro. Como pasaba con cierta interpretación cristiana, todo se justificaba —los dolores, las

vicisitudes, los sufrimientos—, en atención a la perfección que se colocaba después del final; en la otra esfera trascendental llamada cielo, donde aparecería la eternidad. Igual en



³ IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano, 252.

las ideologías, sean del tinte que fueran, todo está justificado y explicado por el final. Todo por la causa.

La Edad Media había afirmado la existencia del Ser, la perfección misma, al que todos los cristianos tenían acceso por la fe. Este ser es inmutable. No puede variar, no puede ha-erse. El es. No se mueve. De aquí partía la inmutabilidad de las estructuras sociales, la fijeza en lo que se creía. Las costumbres humanas, los gustos y las ideas estaban fijadas. La autoridad humana reflejaba esta inmutabilidad divina. No se podía atentar contra esta autoridad.

Con el descubrimiento de la mutabilidad del hombre, quien va de paso en paso hacia su futuro, se instaló el cambio como ley humana definitiva. Todo cambia. Este cambio provenía de la crítica. Se criticó a la metafísica y a las verdades imperecederas; a los valores tradicionales; a las instituciones y a las creencias. Todo era criticable, algo indispensable para favorecer el cambio que es la ley bajo la que se encuentra nuestro mundo. El mundo divino, metahistórico, se encuentra fuera del alcance de la razón, no existe.

El cogito ergo sum, dejó la inmovilidad de la fe que integraba la sociedad medieval, que la ordenaba jerarquizándola. Este orden, fundado en la fe, como lo muestran los pulpitos de la catedral de Siena y de Pisa, se rompió. El lugar de la fe fue tomado por la razón. La razón era creadora de su mundo.

La razón afirmó el movimiento, pero lo encarnó en un límite: en lo racional. Entonces, la ciencia y la técnica se lanzaron a la conquista de la naturaleza, a dominarla, a hacerla dúctil para que el hombre la gozara, la usara y abusara. Apareció una característica del progreso: la utilidad. Pronto se convertirá ésta en un gran valor para el hombre moderno, ya que lo útil será lo que va a pretender dar sentido a toda la actividad humana.

España, al finalizar el siglo XVII, se encerró a sí misma y no quiso escuchar estos vientos nuevos que empezaban a soplar en toda Europa. Este aislamiento prolongado, produjo en España una petrificación, que no le dejó más oír los gritos de cambios que se ejecutaban en Europa. España había abierto con el descubrimiento de América y con su conquista, posibilidades enormes para reunir capitales descomunales. Sin embargo, no lo supo aprovechar. Es que en su enconchamiento, fue incapaz de llegar, como lo hizo la Reforma, a darse bases éticas y sociales que concibieron al capitalismo.

La Nueva España, como las otras colonias hispanoamericanas, participaron de la suerte de la Madre patria. La razón no se instaló en su seno y el Iluminismo del siglo XVIII pasó de largo. Nueva España siguió con su contrareforma, que era una negación de algo que no captó estar negando. Siguió lo antiguo, que venía de la Edad Media. Hubo aquí y allá voces que hablaban de la Ilustración, pero este fenómeno no pasó de ser una hueca palabra.



El siglo XVIII fue un siglo muy crítico. Desgraciadamente la crítica estaba prohibida por estos tiempos en España y en sus dominios. En estas partes la influencia de la Ilustración fue superficial, no entró al alma. Por lo mismo, dejó intactas las estructuras sociales, políticas y religiosas.

México, como las demás naciones hispanoamericanas, tuvo la oportunidad de saltar a la modernidad. Tuvo su revolución de independencia. Toda revolución es producto de la modernidad. La revolución es un paso necesario, en ese devenir de la

historia. La independencia mexicana se inspiró en la revolución francesa y en la norteamericana. Estas dos revoluciones habían sido fecundas, estaban cambiando y creando una nueva sociedad, orientada al futuro, al progreso. Para esto habían criticado todo su sistema de creencias, de ideas y de vida.

La revolución de independencia no llegó a cambiar la sociedad. Todo el siglo hubo alzamientos y pequeñas escaramuzas sociales, que dejaron intacta la sociedad mexicana. La realidad mexicana fue cubierta con la palabrería liberal y democrática. Detrás estaba la sociedad paternalista, patrimonialista y mercantil, heredada de los antiguos habitantes de estas tierras y de los colonizadores.

El positivismo fue un intento de modernismo, pero este movimiento se quedó en las élites intelectuales en México. No bajó al pueblo. Después de la revolución de este siglo se descubrió nuestra nación con cierta identidad, y ahora se apresta a modernizarse. Pero desgraciadamente, aparecen ya los signos de otra época cultural: el Postmodernismo.

El Postmodernismo

"La postmodernidad es el resultado del fracaso de la pretensión reduccionista de la razón moderna, que lleva al hombre a cuestionar tanto algunos logros de la modernidad como la confianza en el progreso."

definido, aunque reconozca, como lo hace también la Iglesia (cf. GS 57), sus valores."⁴

El nombre no dice mucho. Dice simplemente tiempo. Un después de algo. Este algo es el dominio del futuro. Pero después del futuro no viene nada. Por esto, la palabra está mal usada. Simplemente quiere decir que viene después del modernismo. Es una flor del Modernismo. Viene de éste. Hay separación y continuidad, de aquí la novedad. Si el modernismo era el mañana, el futuro, el Postmodernismo es el ahora.

Es muy difícil caracterizar a un movimiento cultural que está naciendo. Sin embargo, ya hay suficientes datos para dar una descripción, que aunque sea imperfecta, muestra ya tendencias que en el futuro se afirmarán y delinearán claramente.

La Postmodernidad radicaliza su crítica contra la razón. Hay un desencanto del hombre actual ante los resultados a que ha llevado la propuesta modernista. Trata de liberarse del logos centralizante de occidente.

Una característica fundamental del pensamiento postmoderno es considerar al pensamiento en sí. No quiere servir para otra cosa, ni pretende ser utilizado para transformar algo, sea la sociedad, las cosas o el arte. Desecha el funcionalismo que el modernismo atribuyó a la razón. Los hombres no están en función del progreso o de cualquier finalidad. Se trata de que el sujeto goce, que no sea un instrumento de la razón. Hay que afirmar la vida, gozar la vida actual, disfrutarla en todos sus posibilidades, que son finitas. No hay que dejar el presente para ir a esperar gozar en un futuro, en una mañana justa y libre que vendrá. Esos imperativos que ha exigido la razón en función del premio que vendrá en el futuro, han sido engañosos y han traído el desencanto y el sentido de vacío.

Un segundo aspecto, es una apertura a todo. Un pensamiento abierto a todo lo que nos ofrece la cultura y el saber actual. Se opone, por lo tanto, a toda metafísica escondida en un proyecto de integración. Busca el disenso y la inestabilidad, como algo verdaderamente humano. Esto funda una actitud responsable y participativa ante la sociedad; lo que abre las puertas a una verdadera democracia, no mandada ni llevada por el prurito de la eficiencia y que en aras de ésta, se jerarquiza, llegando a negar la libertad que se suponía ofrecer.

Un tercer rasgo del Postmodernismo, es su abandono del esquema sujeto-objeto. Debemos quitar al sujeto su fuerza objetivadora y dominadora, que tantos males ha proporcionado. Se propone dejarse uno llevar por el momento. Así se opone a la racionalización capitalista del trabajo social. Hay que abandonar el mito del progreso, que nunca llega a cumplir su promesa de felicidad. Como dice Lyotard:

"Esta promesa no se ha cumplido. El prejuicio no se ha debido al olvido de la promesa; el propio desarrollo impide complementarla. El neoanalfabetismo, el empobrecimiento de los pueblos del Sur y del

Tercer Mundo, el desempleo, el despotismo de los prejuicios amplificados por los 'media', la ley de que es bueno lo que es 'performance', todo esto no es consecuencia de la falta de desarrollo, sino todo lo contrario. Por eso nadie se atreve a llamarlo progreso"⁵.

Una actitud base de este movimiento postmodernista es la tolerancia ante todo. La intolerancia es el fruto del egoísta apetito de dominio de la razón.

Por medio de los medios de masa, se asiste a una estetización general de la vida. Claro que todavía se ve en estos medios una ambigüedad.

La Postmodernidad pierde el horizonte histórico. No existe una teoría generalizadora hacia la cual vayan los hechos. Los acontecimientos ya no van a ninguna parte. Son cortados, analizados y desmenuzados desde todos los ángulos de los 'media'. No hay más un marco de referencia, ante el cual adquieran sentido. No hay orientación, no existe el famoso telos, de los modernos. Estamos en la inmediatez. Nos enfrentamos ante la inundación de noticias, de datos, de opiniones, sin que tengamos una estructuración axiológica. El sujeto pierde el norte para distinguir lo importante de lo trivial. La noticia de radio o televisión no dura, pronto se escapa, no permite la reflexión.

Lo que tenemos es una multiplicidad de hechos que pueden converger ocasionalmente. Por otro lado, vivimos un encuentro con la imagen, no con la persona o la cosa.

Para algunos esta pérdida de la historia es catastrófica. Para otros, es benéfica, ya que con esto se pone un término a la alienación. Esto, porque la historia exige un sentido que se adquiere con el metarelato, con una visión totalizante que trae en sí la simulación. Así no vivimos en el futuro, sino en el presente, en el ahora. Nos liberamos también del poder del venir. Estamos en una escatología realizada.

El pensamiento postmoderno nos sitúa en una época postmetafísica. Aquí podremos pensar, querer y elegir; partiendo de paradigmas, modelos estables y fijos, sino desde la apertura a la misma realidad, que está presente ante nosotros.

En la sociedad postmoderna se tiene el politeísmo de valores. No hay valores absolutos que integren la vida. Dicho hecho, para los modernos, estos valores absolutos dañaron a la sociedad, como se ve en las catástrofes que produjeron. Se propone una moral abierta, creativa, autónoma. Así se da el respeto a la dignidad del individuo y una vida solidaria responsable.

La respuesta postmoderna ante el tipo de organización social va en sentido contrario a la propuesta modernista, que está fundada en la utopía del desarrollo (capitalista y socialista), de la reaccionabilidad funcional, de la emancipación de las promesas de democracia y libertad. Entonces el Postmodernismo propone promover positivamente las condiciones

⁴ IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, 252.

⁵ J.F. LYOTARD, *La postmodernidad (explicada a los niños)*, Gedisa, Barcelona 1987, 110.

nes para que lo singular e infinito de cada individuo pueda vivir. Así el individuo podrá ser, en los distintos contextos, el que realmente decida su destino.

La propuesta postmodernista sobre Dios es negativa, como se podía esperar. Su ateísmo, con todo, no tiene el sello de la reapropiación. Antes se quitaba de en medio a Dios, para afirmar al hombre o a sus valores. Como que se ponía una disyuntiva: o Dios o el hombre. Ahora no. Al negar a Dios, no se le devuelve nada al hombre.

El ateísmo postmoderno es un nihilismo positivo. Sin Dios se busca sentido en la pérdida de sentido. Se afirma este nihilismo como un valor, para poder dar valor a las cosas. No se abren nuevos valores absolutos.

Se propone ver a los seres y a las cosas, como algo nuevo, fresco, inaugural. Vattimo ve en este misticismo ateo: "el manantial mismo de la riqueza que nos constituye y que da interés, calor, ser, al mundo"⁶. Esta cultura ve en el judeocristianismo una sombra del modernismo. La religión aparece como un poder que somete a las conciencias en nombre de una idea de salvación, que refiere al absoluto. Ve un peligro en el objetivismo dogmático, en las expresiones de fe, entendidas de una vez para siempre. En los relatos universales religiosos y en las instituciones religiosas ve tendencias totalitarias. El Postmodernismo va contra los metarelatos, no contra el pequeño y el limitado.

Para esta nueva cultura, los relatos metahistóricos y los que se fundan en un futuro y pretenden totalidad de asentimiento del hombre, están condenados al fracaso. No salvan ni liberan al hombre. Por lo mismo, en esta línea, las revoluciones, hijas de la modernidad, y los proyectos de la liberación fundados en teorías o relatos metahistóricos, no funcionan, tienen en su raíz el mal del racionalismo. Por lo tanto, hablar de teología de liberación en el sentido en que muchas veces se ha hecho, es algo moderno, no actual, algo que pertenece al tiempo ido. Ahora habrá que plantear los problemas de la emancipación de los individuos de otra forma.

Una opinión

Como decía antes, se trata de un proyecto cultural incompleto, que se encuentra en sus principios, pero que llegó para quedarse.

Conviene no repetir los errores que nuestra Iglesia cometió al condenar en bloque, sin distinguir y, sobre todo, sin dialogar con los sostenedores del Modernismo.

Habrà que tener en cuenta que este movimiento cultural está entrando a nuestra patria y no se encuentra en el mismo grado de desarrollo que tiene en Europa o Norteamérica. Al no haber pasado nosotros por el modernismo, las propuestas postmodernas a veces nos parecen demasiado extrañas.

Este movimiento ha reaccionado violentamente contra el Modernismo. Nada extraño que muchas de sus observaciones sean exageradas y sus juicios siempre haya que tomarlos *cum mica salis*.

Se pueden ver varios puntos en que se puede dialogar con esta cultura. Son puntos en los que coincidimos los cristianos.

La negación de absolutos creados por el hombre, como el culto desmedido a la razón, las ideologías como sustitutos de la divinidad en su absolutéz, el progreso en infinito como objetivo de todo ser humano, todo esto es algo en lo que plenamente podemos coincidir los cristianos con los postmodernos.

Así mismo, ciertas ideas y propuestas de la divinidad no se pueden aceptar y podemos participar del rechazo que puede tener la cultura postmoderna en esto. Los profetas hablaron en términos parecidos de la divinidad. Se enojaron estos profetas por la manera de presentar al Dios de Israel. Job llegará a negar esta clase de presentación divina y afirmará con sorna ante el Dios que le ha respondido: "Por lo cual, siento desprecio y repulsa repugnante/ hacia ti, Oh Dios/ y me da pena por el frágil hombre" (Job 42,6).

No olvidemos que la teología habla de Dios, pero de acuerdo a nuestras ideas y experiencia que tenemos de Él. Sería falso, pues, un pensamiento que pretendiera representar adecuadamente la realidad de Dios. Dios es el totalmente otro. El *Deus ens qui magis cogitari non potest* de San Anselmo. No es otra cosa, sino la afirmación de la teología apolí-

6.- G. VATTIMO, *El fin de la modernidad*, Gedisa, Barcelona 1986, 150.

tica. Nunca se podrá alcanzar la imagen, el símbolo o el concepto definitivo del hablar de Dios. Habrá que librarnos de un lenguaje idólatrico de Dios.

Debemos recobrar el sentido del Dios misterio. El presente es el lugar de la manifestación del absoluto, que se niega a ser confiscado. Habrá que irse con cuidado en justificar cualquier realidad en nombre del absoluto. Evidentemente que la insistencia en el silencio, en el misterio, en la presencia de Dios en el hombre, es algo muy cristiano.

Hay un regreso de lo religioso con un énfasis marcado en lo experiencial personal. Vuelven las religiones intimistas, sin ninguna relación con lo social. Las brujerías, la magia, los cultos esotéricos se extienden. En el terreno católico nacen y ejercen una grande atracción los movimientos y organizaciones que ponen énfasis en el sentimiento, en lo sensible, en lo personal. Movimientos con un marcado tinte personalizante, donde los miembros se sienten personas, donde se les deja rienda suelta a los sentimientos. Estos movimientos de alguna manera huyen de la estructura eclesial. Hay énfasis en lo sobrenatural, en lo milagroso, en la oración personal. Tienen mucho éxito las escuelas de oración.

La edad postmoderna manifiesta un rechazo visceral contra todos los absolutos, contra las verdades definitivas. Esto conduce a un relativismo. Cierta relativismo es sano. Pero no todo relativismo lo es. Lo que en un momento determinado puede ser efecto de la sabiduría, no absolutizar las cosas, las situaciones, los valores, en otros momentos es el resultado de la ignorancia. No todo es relativo. Esto se está metiendo muy suavemente en nuestra actitud, aun como sacerdotes, en nuestras reuniones, en nuestras discusiones. Ya no se quiere o intenta llegar a algo, sino simplemente se afirma: esta es mi opinión, esa es la tuya y aquella es la del otro compañero. Hay un marcado relativismo en huir de todo compromiso. Se piensa que se puede uno decidir por una cosa y que el tiempo ya dirá si sigo o no en mi decisión. O fácilmente, sin estudiar bien un problema, se opina de las doctrinas y decisiones de la Iglesia, como si todo dependiera de mi opinión, y no de algo que está fuera de mí y que me obliga, aunque yo no piense así. Esto mismo pasa con la obediencia. En la práctica no se la toma en cuenta. Se obra de acuerdo al momento. Y las justificaciones se extraen del momento. Las circunstancias así lo exigen, decimos.

Por andar defendiendo o atacando a la teología de la liberación o a no sé qué doctrina social, nos hemos olvidado de educar seriamente a nuestros alumnos en los seminarios. Se le ha dado mucha importancia a asignaturas como pastoral, liturgia, espiritualidad y hemos descuidado algo fundamental: la metafísica, la teología fundamental. Con el pretexto del ecumenismo, hemos acabado de dialogantes en comerciantes. No hemos tratado de ir al Evangelio, a aquello que nos debería unir, sino que nos hemos ido por opiniones y las hemos juntado con otras, para llegar a acuerdos. Los alumnos de seminario actualmente no salen con una idea clara de la metafísica, de la credibilidad del cristianismo, de la capacidad de conocer, de una sana moral. En las explicaciones escriturísticas, basta oír los sermones. Todo se acomoda de acuerdo a las necesidades del cliente o del sujeto que

está hablando. Todo este relativismo sí está haciendo agua entre nosotros.

La revelación del sentimiento, de lo sensual, de lo corporal, es sano. En esto insiste mucho el Postmodernismo. Es bueno recordarlo, porque se había olvidado mucho en la Iglesia. Pero, de nuevo, habrá que tener en cuenta la limitación. Es cierto que la razón no explica toda la realidad. Hay otros valores, entre éstos, el sentimiento. La razón es el faro más luminoso de nuestro ser, necesario para nuestro actuar. Sin ésta andaríamos a la deriva, vagabundeando. Pero los límites de la razón, la ponen las otras facultades.

La dignidad de la persona humana es puesta en el centro por el Postmodernismo, y en esto se pone al par con el cristianismo. Pues el valor de una sola persona es infinito a los ojos de Dios. Y diremos, a los ojos humanos su valor no es computable. Pero, al mismo tiempo, para proteger este valor del individuo, de la persona, se deberá tener en cuenta el valor social de la persona, su irradiación en los demás individuos. Y esto también es un valor, radicalizado por el cristianismo.

Algo muy cristiano y que está siendo recalado por el Postmodernismo, es la experiencia. Hay que experimentar la realidad. El contacto con ésta, hará que seamos más personas, más humanos. Por lo tanto, el amor a la idea, al concepto, a la doctrina, deberá estar mediado por la experiencia. Y esto, en todos los terrenos, incluyendo el religioso. Nos hace falta la experiencia de Dios, para poderla comunicar a los demás y no entregar un Dios muerto, en conceptos áridos, que no dicen nada al hombre de hoy. Al escriba que le preguntó al Señor por el prójimo, le faltaba algo, llevarlo a la práctica.

Estamos siendo bombardeados por los media, por la radio, televisión, prensa,... Nos están entregando lo diario, lo que acae a cada momento, pero nos lo dan mediatizado. Algo importante; nos lo dan sin reflexión. Esto está creando una sociedad acrítica, que se traga todo lo que escucha o ve. Así, se está deshumanizando a la persona. Se puede aprovechar lo anterior y estamos llamados a hacerlo, dejando que la reflexión, el silencio, acompañe a estas visiones de la realidad, que nos acercan a las personas continuamente. Este medio para evangelizar es indispensable. Es un medio de nuestra época.

La música, la pintura, la escultura están dando mucho campo a lo sensible, al sentimiento. Dejan poco, casi nada, a lo razonable. Así oiremos que las canciones no dicen nada, pero expresan mucho. Lo mismo los cuadros, muchos temas desunidos, dejados al gusto unitivo del sujeto.

Se podría seguir poniendo casos en que aparece la modernidad, sus beneficios y peligros. Creo que bastan estos pocos casos, que son indicativos solamente. En esto no se debe olvidar que la postmodernidad no es algo de lo cual nos podamos salir a voluntad. No podemos huir de ella. Es algo que es nuestro, porque es de nuestro tiempo. Es la cultura que nos engloba, lo queramos o no. Trabajo nuestro es examinarla y tomando el viejo consejo del Señor Jesús: sacar de allí lo nuevo y lo viejo, de acuerdo a las circunstancias.

LOS 10 MANDAMIENTOS DE LA RELACIÓN FE-POLÍTICA

Arnaldo Zenteno
Eq. Animador CEB de Nicaragua

Nota previa:

Los siguientes 10 mandamientos están inspirados en un pequeño libro de Frei Betto sobre los 10 Mandamientos de la relación Fe-Política, y en esa relación toma comparaciones del Aire, del Agua... Adaptamos un poco los 10 mandamientos que propone Frei Betto para que estén más claros.

A) Introducción:

Fe y Política no se pueden separar —de la misma manera que en el Agua no se pueden separar el oxígeno del hidrógeno porque dejaría de ser agua. La Fe es como el oxígeno que Dios nos da. Por la Fe participamos en la Vida Trinitaria de Dios. La Política es una herramienta muy importante en la construcción del Reino de Dios. Es como el hidrógeno.

B) Los diez mandamientos de la relación fe-política:

1er. Mandamiento: fe y política se destinan al mismo objetivo de realizar un proyecto de dios en la historia. Tienen un mismo objetivo, pero no son la misma cosa. Son diferentes.

2º Mandamiento: la vivencia de la fe siempre tiene consecuencias políticas —aunque sea por omisión, o por su

manipulación etc.

3er. Mandamiento: la fe es un don de dios — nos viene a través de la Iglesia (comunidad de los creyentes).

La política es una herramienta que exige aprendizaje para saber utilizarla.

E] aire que respiramos es gratuito; no cuesta nada. Así es la Fe. El agua no es gratis. Necesita tecnología. Así es la política.

4º Mandamiento: una política contraria a los intereses del pueblo convierte la fe en opio del pueblo: es una expresión religiosa que adormece al pueblo. Y esto solo sirve a los intereses de los opresores. Una fe elitista hace política antipopular.

El aire y el agua pueden ser corrompidos, así puede pasar con la Fe y con la Política.

5º Mandamiento: la política tiene leyes propias. En cuanto el funcionamiento de lo político estas leyes no dependen de la fe.

Pero desde la fe se puede inspirar y orientar la dirección de la política-(ver aquí adelante el 9o. Mandamiento)

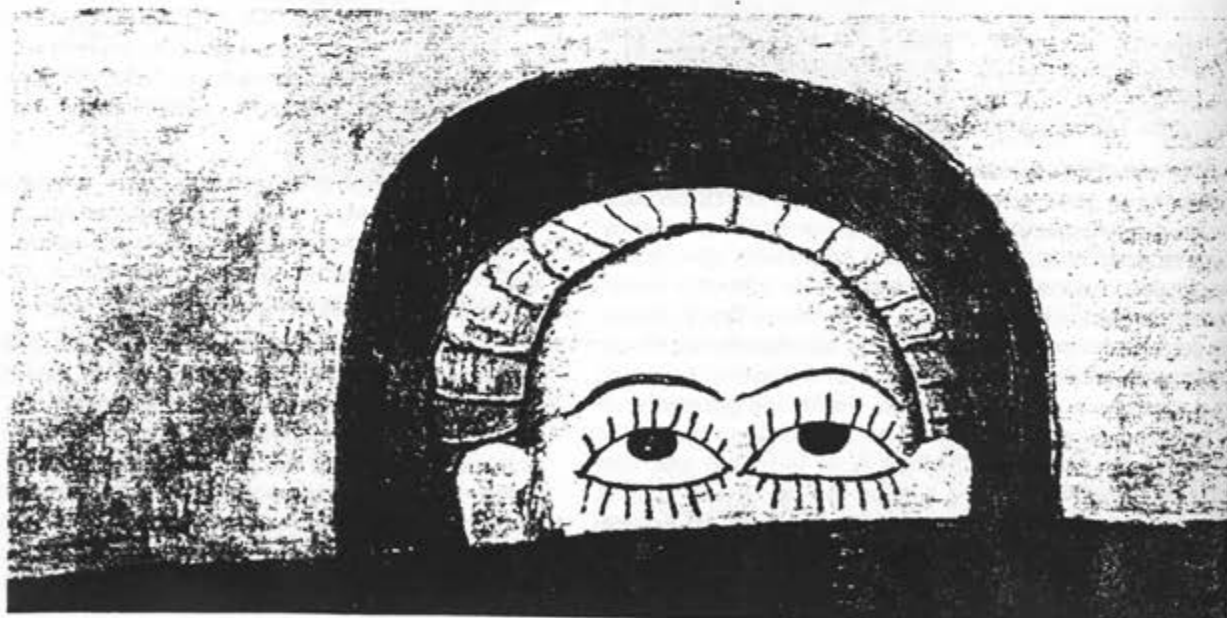
Una política verdaderamente popular camina en la misma dirección del horizonte pe la fe.

(A largo plazo, Fe y Política se encuentran en el proyecto de Dios)

6º Mandamiento: fe y política con cosas diferentes que se completan en la práctica de la vida. La Política es la carretera. La Fe es el Mapa de la carretera que lleva a la Vida.

El aire sirve para respirar, pero no sirve para beber ni para lavarse las manos. El agua sirve para beber, pero no para respirar. O sea cada cosa sirve a algo importante, pero diferente.

La Fe no da respuestas concretas para la economía y Re



forma Agraria. Pero la Fe puede dar inspiración y orientación a la Política.

7º Mandamiento: la iglesia es el lugar de la reflexión, nutrición y celebración de la vida de fe.

Los movimientos populares, sindicatos y partidos, son lugares donde la herramienta de la política va edificando la nueva sociedad.

El aire y el agua necesitan estar limpios para alimentar bien la vida, así pasa también con la Fe y la Política.

8º Mandamiento: aunque son complementarios, no debemos confundir el área de la fe (Iglesia) con el área de la política (Movimiento popular, Sindicato, Partido). Ni hay que confundir el discurso político con el discurso pastoral.

9º Mandamiento: la fe cristiana contiene valores que critican y orientan la actividad política en la dirección del reino de Dios y de su justicia y fraternidad.

10º Mandamiento: la política es tanto mas popular cuanto la gente mas se encuentra ligada a la lucha del pueblo. La fe es tanto mas evangélica cuanto la gente mas se liga al

Dios de la vida a través de la comunidad cristiana y el compromiso con el pueblo.

Algunas preguntas sugeridas:

1. En la relación Fe-Política, digamos:

a) ¿cuáles son las 3 cosas que nos quedan más claras?

b) ¿cuáles son 3 cosas que nos quedan oscuras?

2. ¿Qué problemas aparecen en nuestra práctica al compaginar o confundir Fe y Política? Poner ejemplos.

3. ¿Cómo podemos enfrentar o resolver esos problemas?

4. En la actual política nicaragüense ¿qué es lo que es en contra o esta a favor del Proyecto de Dios?

5. ¿Qué valores evangélicos pensamos que están faltando más en los partidos políticos, en la lucha electoral y en el Movimiento popular? ¿Qué podemos hacer para ayudarlos que estén mas presentes y fortalecerlos?

NUEVA EDICIÓN DE "JESÚS, HOMBRE EN CONFLICTO"

En un mundo en el que la historia es de los vencedores, Marcos escribe un relato desde el reverso de la historia, sobre un judío vencido, y lo dirige a una comunidad de perseguidos a quienes propone como norma la vida de ese hombre. Se trata de un relato inconcluso de una práctica violentamente truncada, que deja sin respuesta inmediata la pregunta acerca de lo que pasó con todo ese asunto de Jesús.

Ese relato sin futuro aparente ha sido, sin embargo, generador de esperanza. Renacido en la vida de millones de hombres y mujeres, sigue incidiendo en su vida. Por eso, presentar a Jesús como "hombre en conflicto" equivale a confesarlo como "Hijo de Dios". Es lo que la cruz de Jesús pone de relieve. Pero no cualquier cruz es la cruz de Jesús. Solo la que es consecuencia de su praxis de amor.

En un mundo que ha hecho de la búsqueda de novedades toda una ciencia, hemos perdido la capacidad de sorpresa. Este libro quiere ayudar a recuperar la capacidad de sorprendernos ante el hecho de que, en Jesús, Dios ha compartido su vida con nosotros.

El CRT ofrece ahora la segunda edición de esta obra, cuya traducción al portugués está preparando Ediciones Paulinas.



LA PALABRA A FONDO

Abel Fernández
Lic. en Teología Pastoral

Nota Introductoria a los guiones de septiembre:

Los cuatro textos de los primeros 4 domingos tienen su sentido de las enseñanzas de Jesús sobre su mesianismo como respuesta a las falsas ideas mesiánicas expresadas por Pedro después de la pregunta de Jesús: ¿Quién soy yo para ustedes? y del primer anuncio de su pasión: Él es el Mesías que viene a dar la vida, no a quitarla (día 1) y quien quiere ser su discípulo tiene que vivir así el mesianismo: corrigiéndose unos a otros (día 8), perdonando sin excepción (día 25) y optando por el pobre (día 23). El Evangelista sitúa esta predicación en el marco geográfico de la penosa subida a Jerusalén. El texto del 5º domingo corresponde a otro contexto.

1º de septiembre 1996

JESÚS ¿QUÉ TIPO DE MESÍAS ES?

Hecho: Las falsas expectativas mesiánicas

Profundización:

¿Cómo lo vivimos en México?

Es uno de nuestros grandes defectos como pueblo: cada seis años, al cambio de presidente nacional, o en cada cambio de dirigentes políticos, educativos, religiosos, deportivos, etc., caemos en el mismo defecto: éste sí nos va a salvar; éste sí es el bueno; lo exaltamos tanto que después, al verlo en su cruda realidad, cuando ha dejado el cargo, lo vemos como el enemigo número uno.

¿Qué provoca el falso mesianismo?

Por una parte, endiosamos al que está arriba y lo esperamos todo de él; por otra, nosotros nos hacemos más irresponsables y, por si fuera poco, quedamos cada vez más desilusionados cuando descubrimos lo humano —a lo que llamamos "malo"— del otro, pero, sobre todo, vamos haciendo cada vez más grave la situación del país o del grupo al que pertenecemos.

Iluminación: Mateo 16,21-27

1. ¿Cómo reacciona Jesús ante el falso mesianismo de Pedro y de los demás apóstoles?

Ante las falsas expectativas de todos ellos expresadas por Pedro —envalentonado por la alabanza que de él había hecho Jesús— reacciona con toda firmeza, primero, rechazando tajantemente la tentación que está siendo Pedro para Él: no deberíamos separar el "Tú eres piedra y sobre esta piedra..." del: "apártate de mí, Satanás" (La primera alabanza está escrita con letras de oro en la cúpula de San Pedro, en Roma; pero falta la segunda, que es tan importante como aquella).

2. ¿Qué camino señala Jesús?

No sólo rechaza el camino de la violencia armada a que lo incita Pedro, sino que ratifica como plenamente querido y amado por Él, el camino de la cruz —llevando, así, a su máxima expresión lo que Jeremías anunciaba en la 1a. Lect. 20, 7-9— y, además, nos dice con toda claridad, que ese mismo tiene que ser el camino de quien quiera ser su discípulo: no deja lugar a dudas: su camino es el de la entrega a los demás, el de morir a los propios gustos, intereses, criterios y modos de ver el mundo para, como



dice Pablo en la 2a. lectura: Romanos 12,1-2 asumir los de Dios, para hacer su voluntad.

3. ¿Cómo tomar el camino de Jesús?

Nos los sintetiza Pablo diciéndonos: "ofrézcanse ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios: ese es el verdadero culto". Servir a Dios sirviendo a quien, por oficio, hay que servir, desviviéndonos por el enfermo, por el que está en apuros, por el que no puede pagarnos nuestros servicios profesionales, por el que no sabe... Como Jesús no vino a ser servido sino a servir y a dar la vida, no a quitarla, así tenemos que vivir nosotros.

Conversión:

¿Qué tanto me dejo llevar por los falsos mesianismos?

¿Estoy siguiendo el camino de morir a mí mismo para servir a los demás?

¿Quiénes, a mi alrededor, están esperando que "muera" por ellos?

8 de septiembre 1996

LA CORRECCIÓN FRATERNA

Hecho: Hacer leña del árbol caído

Profundización:

¿Cómo tratamos al que ha caído?

Generalmente lo hacemos pedazos, nos burlamos, lo difamamos. Hay varios dichos populares que sintetizan nuestras reacciones más comunes: ¡Crea fama y échate a dormir! ¡Mata un perro y serás mataperros! ¡el que con lobos anda, a aullar se enseña! ¡Dime con quién andas y te diré quién eres!

¿Por qué tratamos así al que cae?

Es una manera como uno mismo quiere defenderse de la conciencia de las propias caídas y que se quisiera que nunca se conocieran. Hago escándalo de lo que le pasa al otro para distraer la atención. Me alegro del mal ajeno para no profundizar sobre



mi propio mal. No perdono al que ha caído porque no me perdono a mí mismo.

¿Qué consecuencia tiene este proceder?

Hacemos que quien ha caído se hunda cada vez más y lo que pudo ser algo accidental se convierte, a veces, en algo que arruina para toda la vida. Pensemos lo difícil que es para alguien que ha estado en la cárcel reincorporarse a la vida normal.

Iluminación: Mateo 18:21-35

1. ¿Qué nos dice Jesús de la corrección fraterna?

Si queremos, nos dice construir un mundo de hermanos tenemos que aprender a corregirnos unos a otros y nos marca

un orden (que poco seguimos): primero solos, luego con algún testigo y sólo como último recurso se acude a la autoridad. Jesús viene a rehacer lo que deshizo Caín: la familia humana que tiene como punto de partida el ser guardianas unos de otros. Centinelas dice Ezequiel, en la 1a. lectura: 33,7-9.

2. ¿Para qué corregirnos unos a otros?

El mesianismo de Jesús consiste no en resolvernos nuestros problemas económicos, políticos o sociales, ni siquiera los psicólogos y espirituales sino en enseñarnos el camino del amor, que es la perfección de la Ley, recuerda Pablo a los Romanos 13, 8-10. Si aprendemos a amar como Jesús, con ese amor nos vamos a ayudar a encontrar la solución a los problemas económicos, políticos y sociales, a los psicólogos y a los espirituales.

3. ¿Cómo corregirnos unos a otros? Aprender a corregirnos unos a los otros, conscientes de la propia fragilidad y de la necesidad de que alguien nos tienda la mano cuando caemos es una manifestación de ese amor misericordioso que vamos aprendiendo a descubrir en Cristo Jesús. Corregirnos unos a otros porque necesitamos darnos unos la mano a los otros para mantenernos de pie, no porque unos seamos mejores que los demás, tenemos que hacerlo en la vida familiar, en los grupos, en el trabajo, en la ofi-

cina, para hacerlo como manifestación de amor, de preocupación por el otro.

Conversión:

¿Cómo trato al que cae a mi derredor?

¿Cuando corrijo a alguien lo hago porque me siento mejor o superior a él?

¿Sigo el orden que nos da Jesús para corregir?

15 de septiembre 1996

INDEPENDENCIA TOTAL

Hecho: La fiesta nacional

Profundización:

¿Qué celebramos esta noche?

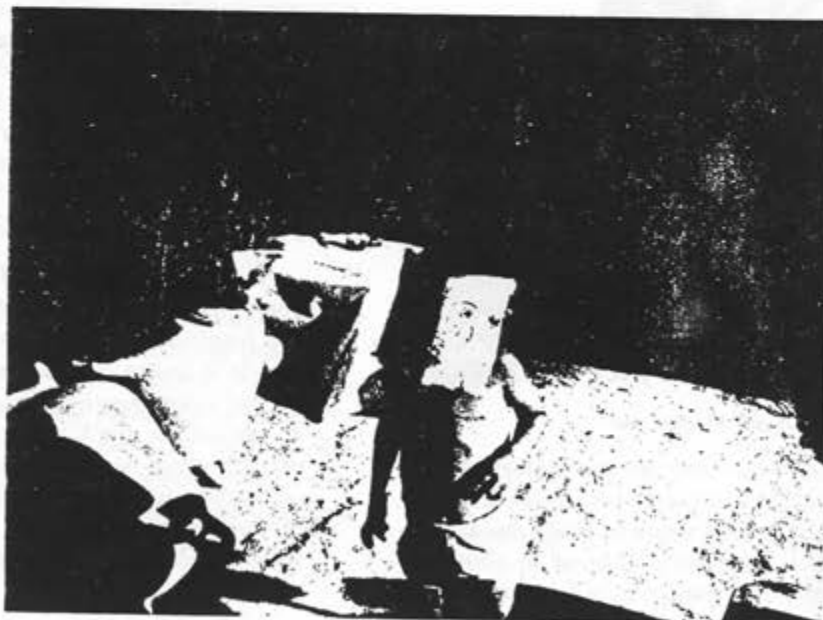
Recordamos hoy no sólo el Grito de Dolores que inició la lucha política de México por independizarse de España en 1810 y que culminó en 1821, sino todos los esfuerzos que, antes y después de esa gesta, se han ido haciendo en los grandes momentos, y en los aparentemente no importantes, por construir un país más libre, más justo, más unido. Es la fiesta de la familia nacional, desde nuestros abuelos indígenas y españoles, hasta lo que somos hoy los mexicanos.

¿Ya está consumada la independencia?

Es evidente que no. Históricamente nos independizamos políticamente de España pero caímos en otras dependencias políticas, económicas, culturales y religiosas. Más aún, parece que la dependencia se agrava cada vez más, especialmente se nos ha puesto de manifiesto con la "crisis" de 1995, como efecto de la globalización que hoy se vive mundialmente.

¿Qué falta por hacer?

Además de lo que los técnicos, políticos, economistas, etc., puedan hacer, a nivel de nosotros, hay mucho por hacer como: reafirmar los elementos de identidad nacional: históricos, culturales, religiosos, etc.; el esfuerzo por lo que producimos, en cualquier



campo, esté, de verdad, bien hecho; el trabajo por hacer desde nuestra realidad, que haya un poco más de justicia, de más fraternidad, de más democracia. Pero, sobre todo, falta mucho por hacer en el campo de los derechos humanos, organizados, para las personas y para la nación.

Iluminación: Mateo 18,21-35

Nota: Los textos del domingo no están pensados para la fiesta nacional pero sí pueden iluminarnos, sin violentarnos, sobre todo si hablamos de la "independencia" en su sentido más amplio.

1. ¿Qué nos dice Jesús de la "independencia"?

Si hablamos hace 15 días del mesianismo de Jesús que da la propia vida en vez de quitarla para establecer la familia humana, en que nos corrija unos a otros (hace 8 días), hoy nos marca la característica más propia del amor que Jesús, el Mesías, nos pide: hasta el perdón, sin excepciones, "70 veces 7" puesto que así nos perdona Dios. Solo así podremos romper la cadena de la violencia. (Ver también la lectura: Eclesiástico 27,33.28.9). La independencia tiene que pasar por el perdón.

2. Independencia y el amor que perdona.

La independencia personal, indispensable a todo ser humano, y el derecho de cada pueblo a su libertad y autodeterminación tiene que excluir, como recurso, la violencia física porque ésta no produce sino más violencia, por una parte y, cuando por circunstancias históricas esa sea inevitable, el cristiano tiene que vivir su compromiso con la paz y el amor, más allá de las armas y sobre todo debe comprometerse de verdad con todo lo que propicie el perdón y la reconciliación entre los beligerantes.

3. ¿Qué nos pide nuestra fe cristiana en relación con la independencia?

El buen cristiano sólo puede serlo si es buen ciudadano y, por lo tanto, vale para él con mucho mayor énfasis, lo dicho arriba para todo ciudadano pero, además, lo que haga por la independencia de su país tiene que hacerlo

esa perspectiva del perdón y la reconciliación para, hacer presente al Mesías Jesús.

Conversión:

¿Cómo me comporto ante la "independencia" del país?

¿Estoy aprendiendo de Jesús a perdonar en todo?

¿Soy factor de perdón y reconciliación?

22 de septiembre de 1996

LA OPCIÓN POR EL POBRE

Hecho: ¿Todos iguales?

Profundización:

¿Todos somos iguales?

Uno de los slogans como el sistema liberal trata de convencer sobre su bondad es "Todos tenemos las mismas oportunidades"... "todos podemos alcanzar el éxito". Por lo tanto si unos están en condiciones peores — y en concreto, en la miseria la mitad de la población mundial — es o porque son flojos, o son viciosos, habiendo trabajo no quieren trabajar, etc. etc. Ciertamente que en la esencia humana todos somos iguales, pero...

¿Realmente todos tienen las mismas oportunidades?

Dice un dicho que "es más rico el rico cuando empobrece que el pobre cuando enriquece", las oportunidades de alimentación, salud básica, educación elemental, los hábitos de vivienda, las relaciones y sobre todos las influencias familiares son sólo algunos aspectos en los que claramente no tenemos todos las mismas oportunidades, por lo tanto no podemos pedir a todos lo mismo, ni todo se puede explicar por flojera, vicio y demás y, sin embargo, todos tenemos derechos fundamentales.

¿Cuáles son las consecuencias de la no igualdad de oportunidades?

Lo dice otro dicho: "el que tiene más saliva come más pinole" y "cuando uno empieza el otro ya viene de regreso". Si no partimos de esa desigualdad práctica — no teórica y esencialista — la brecha entre los que tienen más oportunidades y los que no se irá siempre agrandando y agravando; la injusticia concreta irá siendo mayor como la hemos vivido en estos años de crisis.

Iluminación: Mateo 20,1-16

1. ¿Cómo juzga Cristo la desigualdad de oportunidades?

La parábola de los viñadores es la confrontación clara entre los pensamientos y modos de juzgar "humanos", pecaminosos y los modos de juzgar los pensamientos de Dios (1a. lectura: Isaías 55,6-9). Dios ve las necesidades humanas profundas, las necesidades de ser del humano en sus circunstancias y no sólo lo aparente. Aquellos trabajadores que llegan a última hora necesitaban, para mantener a su familia, lo que en justicia había acordado el propietario con los primeros viñadores.

2. ¿Cómo actúa Jesús ante la desigualdad?

Ante esa realidad siempre presente y cada vez más grave de la desigualdad fruto de la injusticia (y de lo que la teología cristiana llama "pecado original") entre los humanos, Jesús se pone del lado de los desprotegidos: vive como Galileo (desplazados cultural y religiosamente), convive con pecadores (desplazados sociales), con los pobres (desplazados económicamente) y pecadores públicos (desplazados espiritual y moralmente) y da como signo de que es el Mesías anunciado por los profetas precisamente el que "se anuncia a los pobres e Evangelio". A esta manera de vivir es a lo que la Iglesia, hoy, llama "opción preferencial por los pobres".

¡¡FOTOS!!

Necesitamos su ayuda. El archivo gráfico de CHRISTUS necesita renovarse urgentemente. Por lo tanto, estamos pidiéndoles a nuestros lectores una ayuda. Si usted tiene algunas fotos u otro tipo de imagen que nos puede servir para dar un poco más interés visual a nuestras páginas, les pedimos que nos las hacen llegar. Por supuesto, CHRISTUS dará el debido reconocimiento de la fuente de toda imagen publicada.

Todo tipo de imagen o gráfica sería aceptable mientras tenga buen contraste para que se reproduzca claramente.

Les agradecemos de antemano,

el consejo editorial,

CHRISTUS



3. ¿Cómo tiene que actuar el cristiano?

En el Vaticano II los Obispos del mundo, los Obispos Latinoamericanos en Medellín y Puebla, y los Sinodos que se están celebrando en México han insistido en llevar a la práctica esa opción en nuestro país como expresión del testimonio que como cristianos, en lo personal y como Iglesia organizada, tenemos que dar en este mundo injusto que estamos construyendo. También para nosotros esa opción por el pobre tiene que ser la señal de que somos continuadores del Mesianismo de Cristo.

Conversión:

¿Soy consciente de que la desigualdad entre los humanos también es fruto de la injusticia?

¿Hago mío el modo de ver el mundo de los pobres?

¿Cuál es testimonio de compromiso con los más desplazados?

29 de septiembre de 1996

LA VERDADERA FIDELIDAD

Hecho: La infidelidad profunda

Profundización:

¿Cómo se da?

Hay personas que se enorgullecen de lo cumplidas que son materialmente: unos nunca faltan a la casa física y económicamente, pero ni se aman el uno al otro ni les preocupa la educación profunda

de los hijos; otros son los más puntuales en entrar y salir del trabajo, pero no hacen nada que no sea lo estrictamente estipulado; otros, en lo religioso, cumplen minuciosamente todo lo mandado pero no conviven con nadie; otros cumplen con las tradiciones de sus mayores, pero sin interesarles para nada el por qué, etc.

¿Qué provoca?

Esta actitud de cumplir sólo lo estrictamente estipulado, mandado y hablado, sin buscar el amor y el espíritu de la ley o de los acuerdos, lleva a convertirse en esclavo de las leyes, normas, contratos y costumbres pero, a la vez esta falta de fidelidad profunda al amor y al espíritu, mata el sentido y pro-

yección humana de lo que se hace.

¿A qué se debe?

Se debe esa actitud a que la persona se olvida de que no es una máquina sino una imagen viva de Dios hecho por amor, con amor y para amar y que el amor es la razón y lo que tiene que caracterizar toda su vida y todo lo que hace.

Iluminación: Mateo 21,28-32

1. ¿Cómo reacciona Jesús ante la infidelidad profunda de los fariseos?

En su conflicto declarado, en Jerusalén, con los dirigentes religiosos de su pueblo judío, les echa en cara esa infidelidad profunda que se manifiesta esencialmente en el fariseísmo expresado en el "sí" del primer hijo que le dice a Dios "sí" con sus prácticas religiosas pero que en realidad le dice "no" con su falta de misericordia y de amor y servicio por los demás. Están, les dice, en desventaja ante Dios, con los pecadores públicos (publicanos y prostitutas) pues estos diciéndole "no" religiosamente a Dios, muchas veces tienen hacia los demás amor y misericordia y, puesto que éste será el criterio para el Reino definitivo, ellos: los publicanos y prostitutas estarán en primera fila, mientras que muchos practicantes estarán en la última.

2. ¿Qué significa para Jesús, entonces, la fidelidad?

No consiste en el cumplimiento material de las prácticas, normas y obligaciones sino la apertura al amor y al otro, especialmente al necesitado de amor.

Hay
han
quiz
amor
cuen
hijos
nunc

3

Si

otro,
amor
taneid
norma
visars
cristia
colonia
hacerlo
respos

Cor

¿Qu
o contr

¿Tra

¿Viv
escuela

Nota

El cor
al 3 de
que Mate
"entrada
polémica
quienes Je
septiembre
octubre) h
haber sepa
separado f
nará llevar

Hecho:

Profun

¿Qué es

Quien s
buena cose
nancia, ten
vivir los n
campesinos
maginables
y la ciencia.

son los más
ar y salir del
hacen nada
estrictamente
en lo religio-
nuciosamente
pero no con-
tros cumplen
s de sus ma-
eresarles para
tc.

e cumplir sólo
e estipulado,
do, sin buscar
ritu de la ley o
lleva a con-
o de las leyes,
os y costum-
ez esta falta de
da al amor y al
sentido y pro-

na se olvida de
imagen viva de
a amar y que el
caracterizar toda

infidelidad pro-

rusalén, con los
udio, les echa en
e se manifiesta
resado en el "sí"
i" con sus prácti-
le dice "no" con
y servicio por los
ja ante Dios, con
os y prostitutas)
osamente a Dios,
ás amor y miseri-
terio para el Rei-
os y prostitutas,
ue muchos practi-

ntonces, la fide-
to material de las
sino la apertura al
necesitado de amor.

Hay, por ejemplo, esposas que materialmente nunca han tenido una relación extraconyugal ni física y, quizá, ni mentalmente, pero que están cerradas al amor a su esposo: esa es la infidelidad profunda que cuenta, como la del padre de familia que les da a los hijos todo lo material que necesitan, y aún más, pero nunca les da tiempo, cariño, atención.

3. ¿Cómo vivir la fidelidad profunda?

Si la fidelidad profunda es la apertura al amor al otro, tiene que vivirse con las características del amor: alegría, generosidad, magnanimidad, espontaneidad, por encima y más allá de los reglamentos, normas y contratos porque el amor no puede esclavizarse a nada ni a nadie. Es esta fidelidad la que el cristiano tiene que vivir en su casa, barrio, pueblo o colonia, trabajo, escuela: todo lo que hace tiene que hacerlo en esa actitud de fidelidad profunda en correspondencia al amor que él mismo ha recibido.

Conversión:

¿Qué tan esclavo soy de las normas, costumbres o contratos?

¿Trato de poner amor en todo lo que hago?

¿Vivo con generosidad en mi familia, trabajo o escuela?

Nota introductoria 2

El contexto de los textos que van del 29 de septiembre al 3 de noviembre corresponde a la enseñanza de Cristo que Mateo sitúa "en el Templo de Jerusalén", después de la "entrada triunfal" y, consiguientemente corresponden a la polémica declarada entre Cristo y los dirigentes judíos a quienes Jesús echa en cara: su infidelidad profunda (29 de septiembre), no haber dado frutos de amor y justicia (6 de octubre) haberse encerrado en sí mismos (13 de octubre), haber separado a Dios del prójimo (27 de octubre) y haber separado fe y obras (3 de noviembre). Esta polémica terminará llevando a Jesús a la cruz.

6 de octubre de 1996

EL TESTIMONIO DEL CRISTIANO

Hecho: El árbol sin frutos

Profundización:

¿Qué espera el sembrador?

Quien siembre o planta árboles frutales espera buena cosecha, recuperar lo invertido y tener ganancia, tener lo necesario para que su familia pueda vivir los meses en que no hay cosecha. Hoy los campesinos y particulares consiguen cosechas inimaginables pues han puesto a su servicio la técnica y la ciencia.

¿Qué pasa cuando no hay cosecha adecuada?

Las causas pueden ser múltiples para que no haya una cosecha adecuada: inadecuada preparación del terreno, falta de lluvias o riego, heladas u otras inclemencias, plagas, etc. Cuando no hay cosecha adecuada también las consecuencias son múltiples: pobreza, hambre, desabasto, deudas, etc.

Iluminación: Mateo 21,33-43

1. ¿Cuál es la gran crítica de Cristo a los dirigentes judíos?

Tanto la 1a. lectura (Isaías 5,1-7) como en el Evangelio, se hace la misma comparación de la viña que no rinde los frutos que el dueño esperaba porque la tierra fue mala (1a. Lect.) o porque los que alquilaron la viña no quisieron pagar lo convenido. En ambos casos se hace el juicio de la infidelidad y falta de correspondencia al amor que el pueblo judío recibió para transmitirla a la humanidad. El profeta anuncia la destrucción de la viña misma y Cristo habla de alquilarla a otros viñadores. Quienes oyeron a Cristo lo entendieron perfectamente y reaccionaron condenando a muerte al mismo Jesús.

2. ¿Cuáles son los frutos que Dios espera del creyente?

Isaías nos dice con claridad: que no obraron con rectitud y justicia sino que cometieron iniquidades e injusticias; que no vivieron como administradores y se sintieron dueños; que no correspondieron a la confianza recibida y abusaron de ella. Eso mismo que Isaías y Jesús nos dicen nos lo recuerda Pablo en la 2a. Lect. Filipenses 4,6-9. "...aprecien todo lo que es verdadero y noble, cuanto hay de justo y puro, todo lo que es amable y honroso todo lo que sea virtud y merezca elogio. Pongan por obra cuanto han aprendido y recibido de mí, todo lo que yo he dicho y me han visto hacer; y el Dios de la paz estará con ustedes".

3. ¿A qué se llama testimonio?

Precisamente a los frutos que el creyente debe dar se le llama testimonio porque el creyente es sólo un "testigo" que permite a otras personas descubrir la acción de Dios en la vida del ser humano para que otras personas descubran ese mismo amor de Dios y glorifiquen al Padre, no para alabar al "testigo". Por eso Jesús termina las Bienaventuranzas diciéndoles: sean "luz" y "sal": preocupándose por el necesitado, buscando la felicidad de los demás, respetándose unos a otros, de manera que en el negocio, trabajo, escuela y barrio se nos note que somos cristianos, no por la asistencia a Misa, sino por el amor que damos o inspiramos.



Conversión:

¿Qué tan buen árbol soy?

¿Qué tan buen trabajador soy, o me siento dueño de la huerta?

¿Cómo anda mi testimonio de amor?

13 de octubre de 1996

APERTURA A TODOS

Hecho: el sectarismo o espíritu de getho

Profundización:

¿A qué se llama sectarismo?

Se llama sectarismo o getho a la actitud de quienes piensan que su grupo (religioso, político o social) es el único que vale, el único que tiene toda la razón, toda la verdad, toda la "salvación" religiosa, política o social. Consiguientemente hay que atacar y acabar a los demás grupos, pueblos y naciones.

¿A qué se debe el sectarismo?

Fundamentalmente se debe al egoísmo grupal que es peor que el individual, pues unos a otros los miembros de los grupos, se transmiten y fomentan los motivos por los que son superiores, se incitan, a la vez, a acciones muchas veces irracionales cuando no criminales (pensamos en el Kukux-Klan en el Nazismo) y se solapan unos a otros las atrocidades que hacen.

¿Qué provoca el sectarismo?

Aunque no se llegue siempre a las actitudes y actos demenciales como las del nazismo, todo sectarismo, precisamente porque se aísla de los demás a quienes menosprecia, se rompe la unidad, se impide la convivencia y se provoca que otros grupos ataquen al grupo sectario que es visto muchas veces como el causante de los problemas sociales. El ejemplo más claro ha sido, en diversas naciones, las reacciones contra los judíos que, hoy, tienden a formar secta o getho.

Iluminación: Mateo 22,1-14

1. ¿Cómo reacciona Jesús ante el sectarismo?

Como el domingo anterior, la relación de la Lect. de Isaías 25,6-10 con el Evangelio es muy clara: ambos, Isaías y Cristo, nos hablan de un banquete al que están invitados todos los pueblos porque los que originalmente habían sido convidados "no fueron dignos", más aún rechazados con indiferencia y hostilidad mortal la sola invitación. Los dirigentes religiosos del pueblo judío entendieron muy bien que la parábola era en contra de ellos.

2. ¿Cuál fue el gran pecado del pueblo judío?

Su gran pecado fue haberse encerrado en sí mismo y sentirse dueño de la Revelación que Dios hizo para toda la humanidad. Al sentirse dueños y no mensajeros, o comisionados, traicionan todo el sentido de su relación con Dios porque aún de Dios mismo terminarán por sentirse dueños y, además, exclusivos.

3. ¿Cuál es la secta o getho que tenemos que dejar para participar en el Banquete?

Para unos será la propia familia que, con todo lo importante que es, podemos absolutizarla y esclavizarnos a ella; para otros es su grupo, su colonia, su pueblo, su cofradía. Para entrar al Banquete del Reino es imprescindible llevar el "vestido" de la fidelidad nueva, de la apertura a los demás, de la conciencia de que pertenecemos todos los humanos: buenos y malos, a la única familia de hijos de Dios.

Conversión:

¿Qué tanto nos sentimos yo y mi grupo como el centro del mundo?

¿Descubro a todos los demás como parte de la familia?

¿Llevo el sentido de la fidelidad a todos sin distinción?

20 de octubre 1996

¿YO MISIONERO?

Hecho: Paternalismo-infantilismo

Profundización:

¿En qué consiste?

En la actitud que asume la autoridad, maestro, dirigente, o sacerdote cuando piensa que sólo él puede hacer todas las cosas y que a los demás sólo les corresponde recibir, aprender o ejecutar. Cuando se trata del Sacerdote se llama clericalismo.

¿Qué provoca?

Provoca una concentración de funciones en la autoridad, a veces, de tal manera total, que el "inferior" es tratado y reducido a una situación infantil por eso se le llama infantilismo. Entre nosotros se ve hasta en la manera de dar la comunión: en la boca.

¿Qué consecuencias tiene?

Cuando esta actitud se mantiene y se institucionaliza hay una deformación en el grupo social de que se trata. Es como quien sólo desarrolla la cabeza pero el resto del cuerpo no. Por mucho que se quiera el grupo social, a la larga, perderá sus verdaderas funciones y no podrá conseguir sus objetivos.

Iluminación: Mateo 28,16-20

1. ¿Jesús es paternalista?

Jesús es todo lo contrario a un paternalista. Aún en sus milagros exigen lo que cada quien puede hacer... y después él hace lo que sólo Él puede hacer (lavarse los ojos, llenar las tinajas, ir con el sacerdote, etc.) Aunque Él sabía que sus discípulos estaban bien verdes: "algunos titubeaban" dice el texto y otros en ese mismo momento le preguntaban si ya va a levantarse en armas (Hechos 1,6), Él confía plenamente en ellos y los responsabiliza de toda la tarea, con el mismo poder que a Él se le ha dado en el cielo y en la tierra.

2. La Misión: Tarea de todos

Todos los discípulos tienen, por el bautismo la tarea de ver "que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad" para que "los hombres, libres de odio y divisiones" reconozcan al único Dios y al único mediador que integran la única familia. Esta es la misión que Jesús nos ha confiado a todos sus discípulos. Nadie está excluido de ella. Todos tenemos parte en la responsabilidad y tenemos que realizarla en la familia, en el barrio, colonia o pueblo, en el trabajo, escuela u oficio. Esta es la manera ordinaria de cumplir la Misión.

3. Los misioneros "especializados"

Hay sí algunos cristianos que se dedican de manera especial y a tiempo completo a esta Misión sea al interior de la misma comunidad, sea trabajando en lugares donde La Palabra del Señor no ha sido dada a conocer plenamente. Pero su trabajo "especializado" supone y necesita el trabajo misionero ordinario. No se excluye, se complementan mutuamente. Desgraciadamente llevamos siglos de práctica atrofiada en que sólo los "especializados" trabajan. Hoy, en concreto, en este día de las Misiones, recordamos esta interdependencia tanto en cuanto a la tarea misma, cuanto en la oración mutua y en el apoyo económico que nosotros, desde nuestra comunidad, tenemos que brindar a quienes han abandonado patria, familia y todo para entregarse a la tarea misional.

Conversión:

¿Estoy dejando que sólo los sacerdotes realicen la Misión?

¿Caigo en la cuenta de que nadie podrá suplirme a mí?

¿Considero mío el trabajo de los misioneros "especializados"?

27 de octubre de 1996

AMOR A DIOS Y AL PRÓJIMO

Hecho: El fariseísmo

Profundización:

¿En qué consiste?

El fariseísmo se da en todas las religiones (entre los protestantes se llaman puritanos, entre los católicos, tradicionalistas, fundamentalistas entre los musulmanes) y consiste en la actitud y práctica en que todo se reduce al cumplimiento fiel de las normas, ritos y costumbres rituales y culturales sin que eso se relacione con la vida y, especialmente, en el servicio y el amor al prójimo. Esta actitud generalmente se relaciona con el sectarismo. En el judaísmo

siempre ha sido un grupo muy fuerte y activo. Lo era también en tiempo de Jesús y gran parte del Evangelio de Mateo tiene que entenderse como respuesta a él.

¿A qué se debe?

El fariseísmo se debe a la eterna tentación de reducir la creencia a la práctica externa y de pensar que con esas prácticas le hacemos un favor a Dios, quien debe por lo tanto estarnos agradecido ya que por esas prácticas nos salvamos.

¿Qué provoca?

Al apoderarse de los templos —que sienten como suyos, en exclusiva también— hacen que los miembros de su Iglesia se vayan alejando y que, los ya de por sí alejados, se alejan cada vez más.

Iluminación: Mateo 22, 34-40

1. ¿Cómo reacciona Jesús ante los fariseos?

Todo el Evangelio de Mateo es una reacción muy fuerte contra los dirigentes religiosos judíos, entre los que tenían lugar muy importante los fariseos. En este contexto general y en el del enfrentamiento final entenderemos lo insidioso de la pregunta: "¿Cuál es

el mandamiento más grande"?

Lo insidioso está en que la respuesta la sabe hasta un niño judío pues la repiten de memoria varias veces al día. La reacción de Jesús está en que agrega el segundo mandamiento igualándolo al primero. Ambos son inseparables y son la síntesis de la Antigua Ley. Después Jesús dará el Nuevo Mandamiento muy distinto de esa síntesis de la Antigua.

2. El libro del Éxodo 22,20-26, de la 1a. lectura, parte precisamente de la exposición de la Antigua Alianza, previene contra el gran defecto en que cayeron los fariseos del tiempo de Cristo y en que como los fariseos de todos los tiempos y religiones (Puritanos, Tradicionalistas, Fundamentalistas, etc.): separar el amor de Dios del amor al prójimo y olvidarse que el verdadero culto no está en las prácticas religiosas sino en la misericordia ya que Dios es misericordioso.

3. San Pablo en la 2a. Lect. I Tesalonicenses 1,5-10 se enorgullece de sus discípulos precisamente porque su fe se ha traducido en el amor y servicio. Lo mismo debería aplicarse al empresario al señalar los sueldos de sus trabajadores; al comerciante al fijar los precios de sus productos; al artesano al cobrar sus trabajos; al profesionista al marcar sus honorarios; al burócrata en la forma de tratar a los ciudadanos; cuando compramos los productos de los indígenas; al tratar un negocio con quien está "ahorcado". Ahí es donde el cristiano tiene que dar testimonio de que su amor a Dios se traduce en el amor al prójimo necesitado.

Conversión:

¿Qué tan fariseo soy?

¿Sigo apegado a la Ley Antigua o ya descubrí la Nueva?

¿Doy testimonio de mi amor a Dios cuando tengo que tratar con un "necesitado"?

3 de noviembre de 1996

PALABRA Y TESTIMONIO INSEPARABLES

Hecho: El rigorismo de la Ley

Profundización:

¿Cómo se manifiesta el rigorismo legal?

tanto en la vida social y en la familia como en la religiosa se da con frecuencia la tendencia de los representantes de la autoridad que buscan imponerse, por sobre toda otra consideración, la fuerza de la ley con



si ésta
ser un
pueda

¿A

Se

ley: se
dio de
deform
autorit
la ley s
olvidar
convivi
la ley p

¿Qu

Ader
medio c
diferenc
quienes
superior

Ilum.

1. ¿Co

En el
confronta
judío, ho
te con los
tiempo, a
te el que
demás las
vez, de qu
un servici
para senti

la sabe has-
moria varias
n que agrega
al primero.
is de la Anti-
Mandamien-
tigua.

a 1a. lectura,
de la Antigua
o en que ca-
sto y en que
s y religiones
entalistas, etc.
al prójimo y
tá en las prác-
a ya que Dios

nicenses 1,5-10
cisamente por-
y servicio. Lo
o al señalar los
erciante al fijar
esano al cobrar
ar sus honora-
de tratar a los
mos los produc-
un negocio con
s donde el cris-
onio de que su
el amor al próji-

antigua o ya des-

ai amor a Dios
tratar con un

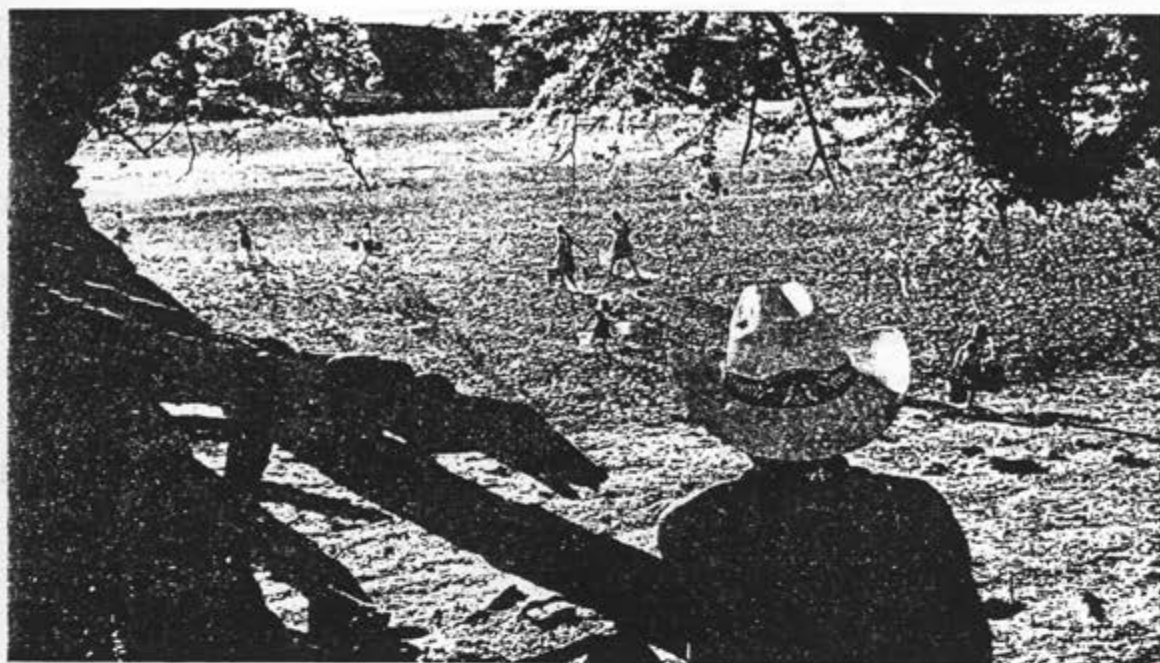
de 1996

INSEPARABLES

la Ley

rigorismo legal?

y en la familia co-
con frecuencia la
tantes de la auto-
rse, por sobre toda
rza de la ley como



si ésta tuviera un valor absoluto en sí y no debiera ser un medio, una ayuda para que los humanos puedan convivir mejor.

¿A qué se debe el rigorismo?

Se debe a que se ha pervertido el sentido de la ley: se ha convertido en fin, y sobre todo en un medio de control sobre los demás. Generalmente esa deformación va unida a otra: el representante de la autoridad y que por consiguiente es el encargado de la ley se siente dueño y por encima de la misma ley, olvidando que también a él la ley debería ayudarlo a convivir mejor: se exige a otros el cumplimiento de la ley pero uno mismo se considera libre.

¿Qué consecuencias tiene este rigorismo?

Además de que la ley, vista así, se convierte en medio de dominación y esclavitud, sobre toda crea diferencias entre los "representantes de la ley" y quienes tiene que acatarla; aquéllos piensan que son superiores a los demás.

Iluminación: Mateo 23,1-12

1. ¿Cómo actúa Jesús ante los rigoristas?

En el contexto de los domingos anteriores de confrontación con los diversos dirigentes del pueblo judío, hoy vemos el enfrentamiento más directamente con los Maestros de la Ley, los catequistas de su tiempo, a quienes Jesús les echa en cara precisamente el que han caído en la tentación de imponer a los demás las cargas que ellos mismos no asumen y, a la vez, de que se han valido de aquello que debería ser un servicio a la comunidad para su propio beneficio: para sentirse superiores a los demás, para separarse

de ellos y exigir tratos especiales. En la misma crítica que hacía siglos antes el profeta Malaquías 1a. Lect. 1,14-2, 2,8-10

2. ¿Cómo nos enseña Jesús a actuar?

Pablo en la 2a. Lect., I Tesalonicenses 2,7-9.13 nos da la clave de cómo vivir la relación representante de la Ley y de la Palabra de Dios y la comunidad: el amor paterno, o mejor materno, es lo que ha guiado toda su manera de relacionarse con las comunidades tratando de no ser carga para nadie pues él y la comunidad igualmente tienen que escuchar La Palabra de Dios para todos. Por consiguiente nos dice Jesús no puede haber relación maestro-discípulo, padre-hijo, guía-seguidor puesto que todos somos hermanos que tenemos que ayudarnos unos a otros a escuchar y poner en práctica la Palabra de Dios.

3. ¿Cómo llevar a la práctica esta igualdad fraterna?

Quienes se dedican a la política y a la burocracia descubriéndose como servidores no como dueños de la ley; los padres de familia y catequistas educando más con el ejemplo que con las palabras; los que practicamos, traduciendo esa práctica religiosa en la vida concreta; los que decimos que amamos a Dios, mostrando con hechos que no nos hemos esclavizado el dinero.

Conversión:

¿Qué tanto exijo a otros lo que yo no cumplo?

¿Considero la Ley como fin o como medio?

¿Me considero servidor o superior de los demás? ☐